

5
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"**

**LOS MILITARES DE LA REVOLUCION:
JUAN ANDREW ALMAZAN, UN CASO.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A N:
ADRIAN HIGINIO MONTERO PALMA
DANIEL ROMO SANTAMARIA
Asesor: NICOLAS CARDENAS GARCIA

Santa Cruz Acatlán, Edo. de México

Marzo de 1990

**TESIS CON
PALA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL.

Indice General.....	1
PROLOGO.....	3
INTRODUCCION.....	4
Notas.....	11
CAPITULO 1. Los Primeros Pasos.....	13
1.1 Infancia y juventud.....	13
1.2 Entre Madero y Zapata.....	15
1.3 En las filas zapatistas.....	23
1.4 Incorporación de Almazán al huertismo.....	30
Notas.....	37
CAPITULO 2. Un Guerrillero a la Deriva.....	42
2.1 Retorno al zapatismo.....	42
2.2 Incorporación al movimiento felicista.....	52
2.3 Secundando la rebelión de Agua Prieta.....	62
Notas.....	65
CAPITULO 3. Un Militar del Obregonismo.....	71
3.1 Sometimiento de los pequeños grupos sublevados. Las primeras jefaturas de operaciones militares.....	71
3.2 La rebelión delahuertista.....	77
Notas.....	87
CAPITULO 4. Almazán, Militar y Empresario.....	90
4.1 La jefatura militar en Veracruz y su hacienda platanera.....	90
4.2 Concesiones y negocios de bienes raíces.....	94
4.3 La modernización del ejército; construcción de la nueva zona militar en Monterrey bajo su cargo.....	98
4.4 En los albores de la institucionalización; la rebelión escobarista.....	101
Notas.....	107
CAPITULO 5. Un Político con futuro.....	115
5.1 El preámbulo a su ministerio.....	115
5.2 Almazán, Ministro de Obras Públicas.....	117
5.3 La crisis de Octubre de 1931 y la ruptura con el jefe máximo.....	122
5.4 Apoyo a Cárdenas y crecimiento de su imperio económico.....	125

5.5 Rompimiento con la familia revolucionaria postulación como candidato presidencial.....	129
Notas.....	131
CONCLUSIONES.....	136
BIBLIOGRAFIA.....	142

PROLOGO.

Para la elaboración de este trabajo se contó con el apoyo de varias personas que directa o indirectamente, contribuyeron a hacer posible su culminación.

Extendemos especial agradecimiento al Lic. Nicolás Cárdenas García, quien fungió como nuestro asesor, señalando oportunamente diferentes comentarios tanto para la consulta de fuentes como en la conformación crítica de la tesis misma.

Asimismo, bajo su idea se llevaron a cabo algunas sesiones entre los diferentes realizadores de tesis a su asesoría, tales son: Enrique Guerra, Luz María Alvarado y Lucila Rojas, quienes aportaron algunas ideas de consideración después de haber leído el texto.

Finalmente, nuestra gratitud a quienes otorgaron facilidades para la consulta de la información empleada. Subrayando como prudentemente es necesario aclarar, que las limitaciones o fallas del trabajo son absoluta responsabilidad de los que suscribimos la presente tesis.

INTRODUCCION.

El movimiento armado de 1910 permitió la incorporación de grandes contingentes beligerantes, que emanados de diferentes sectores sociales, figurarían como protagonistas relevantes de la lucha revolucionaria. El objetivo de este trabajo, es describir y analizar, como la gesta revolucionaria introdujo a la estructura de poder del nuevo régimen a esos militares que se convertirían en los principales dirigentes políticos de México. Por lo que presentamos el caso de Almazán, el cual corresponde precisamente al de uno de los militares más sobresalientes de las décadas de los veinte y treinta.

Juan Andrew Almazán, corresponde a un miembro de la pequeña burguesía, que en busca de elevar su condición social como otros, encontró acomodo en la contienda. (1) Su trayectoria es descrita a lo largo del periodo revolucionario y en el transcurso de la conformación del nuevo estado mexicano. Por tanto el desarrollo del trabajo se hace necesario tratarlo de manera cronológica, abordando la carrera de Almazán a partir de diversas etapas del devenir político mexicano en las que se encontró circunscrito, dentro de las cuales fue logrando un ascenso de su influencia política.

Al iniciar la lucha, Almazán se vio arrastrado por la

efervescencia, enfrentando un marco de polaridad de fuerzas en la escena nacional en el que procuró siempre optar por una posición ventajosa, como queda desglosado en su participación en el régimen maderista y durante el gobierno huertista. (2)

Desde la caída del huertismo hasta el triunfo de la rebelión de Agua Prieta, el país presenta un escenario heterogéneo de intereses en pugna, donde la figura de Almazán queda presa de éstos en la medida que busca encumbrarse en una mejor posición. La fragmentación política originada por los diversos intereses en juego le ofreció una nueva oportunidad de resurgir como figura de peso. Tales fueron los casos presentados con el movimiento de soberanía estatal en Oaxaca y con el estallido de la rebelión de Agua Prieta. La obra de Francisco José Ruiz Cervantes empleada para explicar el problema oaxaqueño y las utilizadas para abordar la rebelión del grupo sonorenses, muestran el oportunismo de Almazán para deslizarse en tales circunstancias así como refuerzan la afirmación sobre los sectores opuestos en la lucha. (3)

Los dos primeros capítulos de este trabajo, y en consecuencia el resto del mismo, respaldan la tesis de Ramón Eduardo Ruiz, en cuanto que la lucha armada en que se vio envuelto el país, se debió más a un réacomodo de fuerzas, que a una revolución propiamente dicha. Los constantes cambios de frentes que realizó Almazán, contribuyen a esclarecer esta situación en la medida en que se describe el proceso político y económico mexicano.

El obregonismo y las dificultades que enfrenta el país durante este periodo, son el marco que sirve a Almazán para emplear toda su experiencia como soldado revolucionario, en el ejercicio de una actividad militar en contra de las gavillas insurrectas que merodeaban

todavía en algunas regiones del país. Todo ello, en un momento donde el sometimiento de estos grupos rebeldes resultaba vital para poder consolidar el nuevo gobierno. (4) La rebelión delahuertista, en consecuencia, le ofreció a Almazán la oportunidad para reforzar su imagen al contribuir en la derrota inflingida a las huestes rebeldes. Es en medio de esta grave política, que fundamentalmente, la dimensión de las acciones de Almazán rompe con los límites de jefe de operaciones militares en Puebla para convertirse en un verdadero baluarte de las fuerzas defensoras del gobierno establecido. Esta crisis política repercutiría en una purga de militares, escena que habría de repetirse ante las agravantes del militarismo de la época. (5)

Los cambios en los mandos militares al concluir la rebelión delahuertista, colocaron a Almazán en un cargo donde contó con gran libertad para emprender sus primeros negocios particulares a la par de su ejercicio militar. Esta actividad, con el auxilio de su investidura, su carrera perfeccionaría aprovechando las facilidades que se ofrecían a los vencedores de la contienda armada, a la par del desarrollo del capitalismo periférico en México. (6) Es necesario señalar la nomenclatura de capitalismo periférico, porque el caso de Almazán resulta representativo del capitalismo mexicano que crece posibilitado de la penetración de inversiones extranjeras. Al respecto el estudio de Mario Ramírez Rancaño "Los políticos empresarios" es fundamental, puesto que describe la trayectoria empresarial de Almazán dentro del contexto del desarrollo reorganizador del capitalismo periférico en el país. Reorganización producto del movimiento armado, donde las figuras de los militares ocupan un primer plano, como queda esclarecido en el texto, a la sazón sustentado por Nora Hamilton en su trabajo citado.

para alcanzar la silla presidencial. (10)

Si bien la campaña presidencial de Almazán no es objeto de este trabajo, sí lo es, el antecedente del tropiezo que padeció Almazán como candidato al sostener un enfrentamiento con la clase gobernante pero en un momento en que el Estado mexicano no descansaba en un sistema político de caudillaje, sino en el desarrollo de un proceso institucionalizador.

Las Fuentes.

Hasta ahora, los estudios que abordan la figura de Almazán, están relacionados con su candidatura presidencial y si bien es cierto que existen textos correspondientes a su biografía, éstos han sido elaborados para mostrarlo como un candidato idóneo o bien incapaz. Tenemos pues, dos rubros sobre los que han partido las investigaciones en torno de Almazán mismas que procederemos a explicar.

Primeramente, lo impreso respectivo a la trayectoria de este militar, constituye una apología o por el contrario una crítica. Existe como ejemplo representativo el libro de Enrique Lumen, del que nos auxiliamos para retomar algunos aspectos generales. Aquí, el objetivo del autor es exponer la actuación política y militar de Almazán afín a la legalidad y los buenos principios de los ideales revolucionarios con todo ello, para presentarlo como el mejor contendiente a la candidatura presidencial. Desde luego, también se encuentra la autobiografía de Almazán descrita en sus memorias, que busca la reivindicación con la

La importancia del papel de los militares en el desarrollo político de México, se manifestó una vez más con la irrupción de la rebelión escobarista, donde el levantamiento de algunos generales incidió en la designación de nuevos cargos de primera importancia. El nombramiento de Almazán como ministro de Obras Públicas, es el reflejo de esta medida. En el camino recorrido hacia la obtención de este puesto y de manera más acentuada en el ejercicio del mismo, Almazán es ejemplo singular del político empresario. Su compañía constructora "Anáhuac", es el parámetro que nos indica su avance como capitalista.

Esta reorganización económica implicó extender las reformas en los demás terrenos, de ahí la aplicación del proyecto de modernización del ejército, en cuyo emprendimiento Almazán se destacó por su destreza como director de obras, lo que contribuyó al reforzamiento de su figura, como un miembro destacado del instituto armado. (7)

La trayectoria de Almazán, permite también palpar diferentes crisis políticas originadas en el seno de la clase dirigente. Crisis propiamente del sistema político; tal como la destitución de Ortiz Rubio ante el tutelaje que ejerce Calles como jefe máximo o la ruptura del mismo Calles con Cárdenas, en las que Almazán mantuvo una posición claramente contraria al sonorenses. (8)

Finalmente, la postulación de Almazán como candidato opositor a la presidencia de la república, es una crisis más del estado mexicano que se suma a los diversos episodios en los que él mismo tomó parte, con la particularidad de que en ésta, él es el protagonista principal sobre el cual gira un movimiento nacional. (9) Los mecanismos políticos sobre los cuales se erige el engrandecimiento de una figura distinguida como lo llegó a ser Almazán, se convirtieron a la vez en un obstáculo insalvable

para alcanzar la silla presidencial. (10)

Si bien la campaña presidencial de Almazán no es objeto de este trabajo, sí lo es, el antecedente del tropiezo que padeció Almazán como candidato al sostener un enfrentamiento con la clase gobernante pero en un momento en que el Estado mexicano no descansaba en un sistema político de caudillaje, sino en el desarrollo de un proceso institucionalizador.

Las Fuentes.

Hasta ahora, los estudios que abordan la figura de Almazán, están relacionados con su candidatura presidencial y si bien es cierto que existen textos correspondientes a su biografía, éstos han sido elaborados para mostrarlo como un candidato idóneo o bien incapaz. Tenemos pues, dos rubros sobre los que han partido las investigaciones en torno de Almazán mismas que procederemos a explicar.

Primeramente, lo impreso respectivo a la trayectoria de este militar, constituye una apología o por el contrario una crítica. Existe como ejemplo representativo el libro de Enrique Lumen, del que nos auxiliamos para retomar algunos aspectos generales. Aquí, el objetivo del autor es exponer la actuación política y militar de Almazán afin a la legalidad y los buenos principios de los ideales revolucionarios con todo ello, para presentarlo como el mejor contendiente a la candidatura presidencial. Desde luego, también se encuentra la autobiografía de Almazán descrita en sus memorias, que busca la reinvidicación con la

opinión popular por las esperanzas que habían sido depositados en él en vísperas de la contienda electoral. Existe en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, una tesis sobre la candidatura presidencial de Almazán, pero contiene solamente anécdotas y documentos. (11)

Los escritos biográficos sobre Almazán, de la misma manera están inducidos más directamente a la cuestión electoral. Se citan en la parte final del trabajo y exponen de manera sumamente genérica la trayectoria del general olinatlenco. Por el contrario, nuestro propósito ha sido insertar su figura a través de un contexto global en el que maniobra.

La información consultada para el seguimiento de los diferentes episodios en los que Almazán participó fue extraído principalmente de archivos. El material utilizado ha sido en su gran mayoría poco consultado, debido a que como se señaló anteriormente la figura de Almazán no se ha tratado con profundidad. De tal forma, diversos fondos del ramo presidentes del Archivo General de la Nación, dotaron de telegramas, cartas e informes referentes a Almazán, algunos de él mismo. Estos son determinantes para conectar los fenómenos del momento histórico con la participación del personaje.

Se presenta información inédita, ya que se citan numerosos documentos entre telegramas y oficios del Fondo de la Rebelión delahuertista del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, que fue identificado y clasificado por uno de los realizadores de esta tesis. Así mismo, se empleó valiosa información del Fondo Revolución Mexicana del citado archivo. Además, se consultó el expediente personal del general Almazán, perteneciente al ramo de cancelados.

La documentación obtenida de los fondos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de CONDUMEX, contienen información que por igual se refieren a aspectos muy particulares de la actividad desarrollada de Almazán y que no resultaron menos importantes.

Por lo que se refiere a la bibliografía, se procuró echar mano de las publicaciones más recientes sobre los periodos abordados. Salvo en los casos que la descripción de los textos resultaba ampliamente ilustrativa para la explicación del contenido, la información bibliográfica sirvió como apoyo a las afirmaciones emitidas en torno a las situaciones en que queda circunscrita la participación de Almazán.

Finalmente, la Hemeroteca Nacional brindó la oportunidad de consultar las "Memorias" de Almazán publicadas en el Diario El Universal en los años de 1957 y 1958, así como la consulta del mismo diario para atender información de otros días, y en menor medida otros periódicos.

NOTAS.

1) Esta situación es explicada cuando se desarrolla la primera parte de la tesis apoyada en el estudio de Ramón Eduardo Ruiz México gran rebelión 1905-1924 México, ERA, 1984

2) Estas diferencias de intereses de grupo latentes durante el gobierno de Madero son tratados por Charles Cumberland en Madero y la Revolución Mexicana 4a. edición México, Siglo XXI, 1988, pp.213-238. Por lo que respecta a la dictadura huertista puede consultarse la obra de Friederick Katz La Guerra secreta en México, 3a. edición. México, ERA, 1983 pp. 143-288

3) Un estudio más detallado sobre la rebelión de Agua Prieta se encuentra en Alvaro Matute La Guerra del Caudillo México, El Colegio de México, 1978, pp. 91-133

4) Sobre las generaciones de las condiciones políticas y económicas del obregonismo véase Alvaro Matute El Caudillo en el Poder México, El Colegio de México, 1979

5) El papel de los militares en México es estudiado en Edwin Lieuwen Mexican Militarism The Political Rise and Fall of the Revolutionary Army 1910-1940, Albuquerque, Nuevo México University Press, 1968.

6) Alicia Hernández Chávez analiza la mecánica seguida para el

enriquecimiento de los militares más sobresalientes "Militares y negocios en la Revolución Mexicana" Historia Mexicana vol. XXIV octubre-diciembre, 1984, núm. 2.

7) Sobre la modernización del Ejército puede verse Edwin Lieuwen Op. Cit. Además las obras citadas en la presente tesis.

8) La crisis política de octubre de 1931 es abordada en Tzvi Medin El maximato presidencial. Historia política del maximato 1928-1935 3a. reimpresión, México, ERA, 1988. Alejandra Lajous Los orígenes del partido Único en México México, UNAM, 1985, pp. 130-143

9) Para un estudio del periodo pueden consultarse las obras citadas en el último acápite del capítulo cinco.

10) Luis Javier Garrido analiza esta crisis al abordar las elecciones del 1940 en El Partido de la Revolución Institucionalizada. La formación del nuevo régimen México, SEP, 1986 pp. 377-382

11) Josefina Esther Noquel Flores La candidatura presidencial de Juan Andrew Almazán. Testimonios y documentos. Tesis de Licenciatura Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.

1. LOS PRIMEROS PASOS.

1.1 Infancia y juventud.

Juan Andrew Almazán nació el doce de mayo de 1891 en Olinalá, Distrito de Zaragoza, pueblo perteneciente al estado de Guerrero (1) Su niñez y juventud que él mismo describe, se vieron rodeadas en los primeros años del acontecer de una sociedad campirana propia del México porfirista. (2) Siendo determinante la situación económica de la familia, los Andrew Almazán optaron cambiar de residencia en busca de mejor acomodo. Transladándose temporalmente al pueblo de Chiautla y de ahí a Puebla:

Por los disturbios habidos en Chiautla y para una apropiada educación de los hijos, mi cuñado dispuso que permaneciera la familia en la ciudad de Puebla, para donde habían salido el 16 de marzo de 1903. (3)

En ese mismo año de 1903, su hermana lo inscribió a la escuela elemental de corte religioso, posteriormente cursó el primer año de la preparatoria católica en 1905, con lo que estuvo imbuido de una educación religiosa hasta antes de recibir influencia liberal.

La activa propaganda desplegada por los centros políticos del PLM y las ideas liberales difundidas por "Regeneración" portavoz del partido, tuvo eco en diversos lugares del país. (4) La formación de grupos de lucha incorporados al PLM hizo sentir sus efectos en las huelgas

textiles de Puebla y Tlaxcala en diciembre de 1906, organizadas por el Círculo de Obreros libres y que culminaría con los sucesos de Río Blanco en enero de 1907. (5) Este fue el movimiento de mayor impacto social del momento, haciendo imposible a la dictadura porfirista ocultar el descontento popular ante la crisis económica que se agudizaba.

Fue en el marco de las condiciones arriba señaladas, en las que Almazán se vio obligado a trabajar al tiempo que cursaba estudios en el Colegio del Estado de Puebla. (6) Una vez terminada su enseñanza en ese recinto educativo, ingresó a la escuela de medicina. Como estudiante de medicina se convirtió en uno de los agitadores políticos que generados ante la ebullición ocasionada por la entrevista Díaz-Creelman, participando en un mitin popular en la ciudad de Puebla durante las celebraciones del 15 de septiembre de 1909. Al desembocar frente a la plataforma del sagrario, los manifestantes bloquearon un coche de sitio al que sólo la banqueta separaba de la plataforma. Posteriormente, levantándose por entre sus compañeros, Almazán pronunció un discurso que se vio interrumpido por las fuerzas locales que dispararon a los manifestantes y los obligaron a retirarse del conglomerado. (7) Almazán se constituía de esta forma, en uno de los militantes revolucionarios extraídos de los cuadros de estudiantes que llegarían a figurar en la gesta armada. (8)

Las organizaciones liberales cobraban cada vez mayor solidez. En Puebla, el Club Antirreleccionista "Luz y Progreso" daba a conocer al público en agosto de 1909, una convocatoria para formar un frente contra la dictadura porfirista, incluyendo una fuerte crítica en contra de la posible candidatura de Reyes. (9) Almazán se incorporaba al antirreleccionismo y acudía a una de las juntas celebradas por Aquiles

Serdán:

Nuestra decisión de ir reunidos detrás del estandarte, motivó que algunos compañeros, convirtiéndose en traidores, denunciaran aquella resolución al gobierno del Estado el que procedió a ordenar la expulsión de algunos compañeros y el cese en sus empleos de otros, lo cual originó la renuncia a la Dirección de nuestro colegio del integro licenciado Rafael Itunza. (10)

Las manifestaciones de descontento se generalizaba por todo el país los días de la revolución estaban por venir.

1.2 Entre Madero y Zapata.

Los sucesos del 18 de noviembre de 1910 en la casa de los hermanos Serdán, precipitaron la incorporación de Almazán al movimiento armado. Como la policía poblana se dedicó a la búsqueda de todos aquellos que se encontraban involucrados en la conspiración contra el gobierno porfirista, el estudiante de medicina se vio precisado a emigrar dirigiéndose a Olinalá, Guerrero, el 26 de noviembre. Regresó poco tiempo después a Puebla permaneciendo tan sólo unos días para viajar a la ciudad de México, donde de acuerdo con Alfonso Romano, decidieron emprender una misión a Texas en busca de la Junta Revolucionaria. Recibió de la Junta una ayuda para trasladarse de nueva cuenta a la capital del país y de éste, a los estados de Morelos, Puebla y

Guerrero. (11) Estos vínculos que tenía establecidos con la dirigencia revolucionaria, resultarían vitales en su carrera política y militar, puesto que marcaron el área en que preferentemente desempeñaría sus actividades.

Llegó a Yecapixtla, Morelos en marzo de 1911, ahí un pariente le proporcionó cabalgadura y los elementos indispensables para proseguir su viaje hasta llegar a Cuautla el día 31. En este lugar tuvo su primer contacto con guerrilleros zapatistas, quienes según comenta, decidieron asesinarlo por considerarlo "científico", mas una labor de convencimiento logró persuadirlos de su intento a la vez que lo condujeron ante Zapata. Almazán iniciaba una serie de argucias a las que constantemente recurrió para irse colocando al mando de tropas. Una vez explicados los detalles más importantes del Plan de San Luis, extendió nombramientos de coroneles del Ejército Libertador por "acuerdo" de la Junta, a Emiliano Zapata y Gabriel Tepepa, otro importante caudillo morelense. (12) La autenticidad de los documentos que lo avalaban como enviado maderista quedan en duda, no obstante, le resultaron útiles a Almazán para sacarlo del aprieto y colocarlo rápidamente al frente de algunos hombres armados, pues entre sus "credenciales", llevaba también un nombramiento para su persona que lo acreditaba como coronel maderista. (13)

Ya con grado militar, Almazán emprendió su primera campaña, movilizando una columna en diferentes poblados guerrerenses en el mes de abril. Desde sus primeros días de cabalgar al lado de rebeldes zapatistas, comenzó a establecer diferencias con algunos jefes subalternos del líder sureño. Tal fue el caso del incidente ocurrido en San Miguel, donde los pueblerinos del lugar habían hecho fusilar a un

español de nombre Andonegui tras saquear sus propiedades, contraviniendo con esto las órdenes que Almazán había dispuesto previamente. (14) Este suceso le valió el que lo consideraran defensor de los "gachupines", y que empezaran a intrigar en su contra algunos lugartenientes de Zapata.

Para ese mes de abril, la autoridad de Zapata en la zona del sur era evidente. El sólido poder que concentraba en su mando, le permitió ordenar a Tepepa y Almazán que marchasen a operar a lo largo de los límites de Puebla y Guerrero. (15) Esta subordinación de Almazán a Zapata, lo llevaría a su primer triunfo en el campo de batalla con el ataque a Huamantitlán. Las operaciones fueron preparadas desde Xochihuetlán, poblado en donde se le sumaron algunos cientos de hombres más, iniciando el combate en contra del capitán Horta, defensor federal de la plaza. (16) Las operaciones dieron inicio desde el día 19, como lo hace constar el parte rendido por el propio capitán Horta, en donde detalla los acontecimientos de estos primeros enfrentamientos. (17) Pero el ataque decisivo que a la postre culminó con el triunfo de las tropas zapatistas, tuvo lugar en día 21. Este, provocó tal desgaste en las fuerzas federales, que se vieron obligadas a evacuar la plaza, permitiendo la entrada de los soldados encabezados por Almazán. (18)

Prosiguió su marcha por Olinalá y Tenango, para dirigirse hacia Tlapa y anotarse otro importante triunfo. En oficio girado en Oaxaca por el capitán segundo Emilio Guillemin, el 19 de mayo de 1911, se comunica que Almazán y Cruz Dircio demandaron al citado capitán desocupar la plaza el 3 de mayo. El capitán narra los detalles de los combates de los días 4 y 5, notificando en su parte, que el 6 optó por retirarse debido a la escasez de municiones, huyendo de la plaza en la madrugada del día 7. Almazán concentró sus fuerzas pernoctando en Sochiapa y continuando

la marcha a la ciudad de Oaxaca. (19) La huida y el recorrido mencionados por el capitán federal resultan importantes de señalar, debido a la fuerza que el coronel olinalteco iba acumulando, lo que permitió la persecución de los combatientes federales y procuró un dominio más extenso del zapatismo en territorio sureño.

La toma de Tlapa incidió en el distanciamiento que paulatinamente se fue acrecentando entre Ambrosio Figueroa y Zapata, esto debido a que los Figueroa se habían consolidado como los principales caciques del distrito de Huitzucó a finales del siglo XIX. Lo que en realidad les había interesado, era participar en la política local por lo que sostuvieron choques con los agentes del gobierno porfirista. (20) Siendo que Figueroa no buscaba el rompimiento de la estructura económica que predominaba en Guerrero, concilió temporalmente sus diferencias con la firma de un armisticio provisional con el jefe de la guarnición federal de Jojutla, quien invocó para convencerlo, las pláticas de paz iniciadas en Ciudad Juárez entre Madero y los emisarios del gobierno. (21) La revolución en el sur crecía rápidamente, resultando incontenible para las fuerzas del viejo régimen.

Las crisis de las relaciones entre Zapata y los líderes guerrerenses, alcanzó su punto máximo cuando la asamblea estatal de Guerrero designó a Francisco Figueroa gobernador provisional. (22) El núcleo victorioso de Iguala encabezado por los tres hermanos Figueroa, además de Martín Vicario y Jesús H. Salgado entre otros, se había reunido el 16 de mayo para nombrar gobernador asegurando su posición de influencia en el estado. Tomando la iniciativa del movimiento revolucionario en Guerrero, habían logrado la parte más importante de la campaña militar en el mismo, por lo que la designación de gobernador en

Iguala, constituía la culminación de su organización. (23) La solidez que el grupo guerrerense presentaba, resultó definitiva para la imposición de Figueroa como gobernador, impidiendo que fructificara alguna protesta en su contra. El nombramiento de Figueroa fue ratificado por Madero y el Senado. (24) No obstante lo tenso de las relaciones de Figueroa con la gente de Zapata, las facciones sureñas convivieron hasta el rompimiento de este último con Madero.

Almazán con una columna de vanguardia, marchó hacia la ciudad de México sobrepasando la resistencia federal. (25) Salió de Cuernavaca al lado de algunos jefes zapatistas para reunirse en la capital. (26)

La estancia de Almazán en México fue aprovechada para entrevistarse con Madero, el cual le señaló que los Figueroa eran excelentes elementos revolucionarios que contribuían a volver la calma al país, insistiéndole que Zapata y su gente, eran por el contrario, miembros que desprestigiaban el movimiento, por lo que añadía la necesidad de someterlos. Esto desagradó a Almazán, así que optó por solicitar el licenciamiento de sus guerreros que se encontraban acuartelados en San Angel, argumentando que se pasaba el tiempo de sus siembras. Madero sólo se lo permitió en parte, pues pensaba utilizar esas fuerzas para combatir a Zapata. (27)

Una vez desmoronado el gobierno porfirista, Madero pretendía aplicar una política en el país, donde no cupieran reformas radicales que alteraran los lineamientos de su programa. El clamor campesino de repartimiento de la tierra representado en el movimiento zapatista, era una petición que el "apóstol de la democracia" no estaba en condición de realizar, por lo que sus intenciones de terminar con el movimiento del sur fueron bastante firmes.

Después que una parte mínima de sus fuerzas fueron licenciadas en San Angel, Almazán regresó a Iguala el 13 de junio para el 14 dirigirse a Chilpancingo, donde se enteró de la incorporación a Figueroa de algunos de sus jefes subalternos, por lo que regresó a la ciudad de México. (28) Eran momentos de incertidumbre política que lo marginaron momentáneamente de las esferas de influencia. El 21 de julio apareció publicada en El Diario del Hogar una entrevista formulada a una persona que no se identificaba, relativa a la carrera militar de Almazán. El contenido de ésta, evoca la intervención precisamente del ya entonces general zapatista, puesto que la entrevista incluía datos muy específicos de su persona, los que muy difícilmente podría alguien conocer con precisión. (29) Se trataba de alardes propagandísticos por los cuales Almazán intentaba atraerse la confianza de los políticos triunfantes.

La tensión entre Madero y el zapatismo se hacía insostenible. Almazán había acompañado a Madero en su viaje a Puebla y en éste, Madero le había confirmado su decisión tajante de marginar a Zapata como comandante militar de Morelos y colocarlo a él en ese puesto. Almazán determinó trasladarse a Cuautla para informarle a Zapata de lo sucedido. Ahí ya lo esperaba el caudillo y se dirigieron a Villa de Ayala donde lo puso al tanto de la situación. Regresó a la capital a comunicarle al Secretario de Gobernación su resolución de aceptar la comisión asignada por Madero, y el día 20 de julio, fue a Cuernavaca a tomar posesión de su cargo. (30) Con esta medida, Almazán entraba en un doble juego; se adhería al gobierno provisional de De la Barra, pero guardaba sus vínculos con el zapatismo. El 22 de julio, se entregó un pliego petitorio que presentaba abiertamente el enfrentamiento del zapatismo

contra Madero:

Señor doctor Francisco Vázquez Gómez. Muy señor nuestro: Los suscritos, generales, jefes y oficiales del Ejército libertador, nos es grato participar a usted, para que lo haga llegar al conocimiento del jefe de la revolución, señor don Francisco I. Madero, que en conferencia celebrada el día 18 del presente mes y año, con el señor Presidente Interino de la República, licenciado don Francisco León de la Barra, le pedimos:

PRIMERO: Cumplimiento del Plan de San Luis Potosí.

SEGUNDO: Expulsión del elemento científico de la cosa pública.

TERCERO: Nombramiento de un general revolucionario como inspector de las fuerzas insurgentes. (31)

Entre los signatarios del documento aparecía Almazán. Era claro que se identificaba con la causa zapatista aceptando el cargo de comandante militar en Morelos, para sostener un equilibrio entre el poder del centro y el movimiento de sur. Este doble juego político es corroborado por las partes "Sin novedad" que enviaba tanto a la Presidencia como al ministerio de Guerra y Marina. (32) Madero se percató de esta situación, por lo que el 18 de agosto giró el siguiente telegrama a Alberto García Granados, Ministro de Gobernación:

Supliqué al señor Sub-Secretario de Guerra ordenara a la tropa de Almazán, que fuese a Iguala. Este fue por razones que ya no existen, por cuyo motivo suplico a esa Secretaría se sirva cancelar esa orden.

(33)

Estos difíciles momentos fueron aprovechados por los militares porfiristas. La figura de Victoriano Huerta comenzaba a aparecer como un ensombrecimiento del zapatismo y por ende, de la posición de Almazán. En el mes de agosto, Huerta se había dirigido a Morelos, donde rindió parte a la Presidencia comunicando que en el poblado de Santa María había batido a una gavilla de zapatistas causándole varias bajas. A su llegada a la capital de ese Estado, refería que al desfilar sus tropas se habían registrado algunos disparos provenientes del cuartel general de las fuerzas rurales del "cabecilla" Juan Andrew Almazán, si bien éste se encontraba en la capital. Huerta había logrado el apoyo del presidente interino, no obstante que Madero le había solicitado a De la Barra la orden a Huerta de detenerse, puesto que el día 18 de ese mes había llegado a un acuerdo con Zapata. (34) Huerta emprendió una campaña de desprestigio contra Almazán, pretendiendo ganarse la confianza absoluta de Madero, ya que este último todavía contaba a Almazán en sus planes y lo hacía sentir así en un telegrama enviado de Yauteppec, Morelos el día 20. El telegrama dirigido a De la Barra, proponía que Cuautla fuera guarnecida con tropas de Almazán para dar paso al retiro de las fuerzas de Huerta a Cuernavaca. (35)

En esos momentos, el futuro de Almazán se blandecía entre dos alternativas; adherirse a Madero, o permanecer bajo las órdenes de Zapata. La propaganda vertida por Huerta en su contra, le orilló a inclinarse por la segunda. En telegrama del 21 de agosto, Huerta comunicaba a De la Barra que tenía noticias de que Zapata junto con Almazán estaban comentiendo atrocidades en Huamuxtitlán y que en consecuencia, sólo esperaba el consentimiento del gobierno para marchar a ese lugar reforzando sus efectivos de Oaxaca y Puebla, para evitar la

escapatoria de los guerrilleros. (36) Tales referencias resultaron definitivas en la ruptura de Almazán con Madero.

1.3 En las filas zapatistas.

La campaña de Huerta contra Almazán había dado por fin sus frutos. El guerrerense quedó insertado de manera definitiva en el movimiento zapatista, viéndose en la necesidad de emprender una movilización de sus contingentes. Con el retiro de sus fuerzas de la columna de Huerta, el rompimiento con Madero estaba dado. La observación de Almazán respecto a la determinación de Madero de acabar con el Estado de Morelos, es por demás acertada:

Desesperado por tanta infamia, exigí que mis tropas fueran retiradas de la columna de Huerta y licenciadas, lo que verifiqué en Cuernavaca el día 25 de agosto [...] Cuando el 29 de agosto, en Consejo de Ministros, se descartó la criminal decisión del Gobierno de aniquilar no a Zapata, sino al Estado de Morelos, mi indignación no tuvo límites y al día siguiente "dí" una entrevista a un reportero de El Imparcial, en la que tratándose del periódico más enemigo nuestro, era natural que pusiera en mi boca, por lastimar a Madero, alabanzas para De la Barra y el Gral. Reyes, que no rectificué, por no creer que valiera la pena [...] (37)

Los rebeldes zapatistas obstruían notablemente la política

maderista, y por tanto, la entrevista ofrecida a El Imparcial, sirvió perfectamente de pretexto a Madero para comenzar el aniquilamiento de los líderes opositores. Esta entrevista que el diario intituló "Almazán apoya la candidatura de Vázquez Gómez", era una crítica a la política maderista por la conquista del poder. En sus declaraciones, Almazán se quejaba de intrigas hechas por seguidores de Madero, argumentando que los intereses que movían su candidatura eran meras ambiciones personales. Por el contrario, se consideraba partidario de Emilio Vázquez Gómez, añadiendo su retiro próximo al extranjero para concluir sus estudios de medicina. (38) El título del texto, es por demás elocuente respecto a la postura combativa que se pretendía mostrar de Almazán. Por eso sus argumentos resultaron fácilmente utilizables para eliminarlo de la escena pública.

Almazán no tuvo otra alternativa que refugiarse en territorio zapatista. En septiembre, se dirigió a Puebla y de ahí a Chiautla para pasar algunos días con parientes suyos en un rancho de Tepanecatlán, donde llegó la noticia de que maderistas lo buscaban para fusilarlo. Salió a Ixcamilpa rumbo a Olinalá, pero se vio impedido de arribar a su tierra natal. Fue en esos lugares donde encontró a Zapata, que era perseguido tras haberse librado del intento de homicidio en Chinameca. Le ofreció ayuda y una vez que lograron reclutar un buen número de hombres, se dirigieron hacia Acaxtlahuacan y de ahí penetraron a Guerrero por Xochihuehuetlán para continuar a Huamuxtitlán y finalmente establecerse en Zaragoza. (39) Se trataba de realizar un recorrido que les permitiera perderse de la mira de las fuerzas gobiernistas.

El 25 de septiembre, Huerta entró en contacto con varios jefes zapatistas para tratar las condiciones de la rendición. Un teniente

coronel de apellido Dávila, sirvió de intermediario en la entrevista que Almazán sostuvo con el presidente De la Barra el día 29. En sus "Memorias", Almazán refiere que tras exponerle su situación, De la Barra le ofreció garantías para él y su gente, así como la promesa de darle facilidades para que concluyera sus estudios de medicina en el extranjero, mientras que por separado, se analizaría la situación de Zapata. (40) Almazán actuó aquí como guerrillero independiente, librándose de la relación con Zapata. Tomaba una decisión en la que comprometía más la posición del caudillo suriano, a pesar de querer aparentar una preocupación por éste, al indicar que accedía a su rendición, una vez que De la Barra se había comprometido a estudiar la situación de Zapata. Así, Almazán se dirigía a Zaragoza y el 5 de octubre, Huerta telegrafió a De la Barra la primera rendición de importancia; Almazán y sus seguidores se habían presentado ante su autoridad, sometiéndose incondicionalmente al gobierno. (41)

Sin un baluarte de poder real, Almazán otorgó en ese mes de octubre una entrevista a El Diario, cuyo contenido lo conduciría a la Penitenciaría Federal. Las palabras de Almazán evidencian su abierta simpatía por el zapatismo, no obstante que se había separado recientemente del movimiento. Dichas palabras fueron decisivas en el hostigamiento que Madero desencadenaría sobre su persona:

- ¿Y cree ud. que Zapata seguirá levantado en armas?
- Así lo creo; puesto que él nunca transigirá con la presencia en el gobierno del Estado del caudillo suriano, el general don Ambrosio Figueroa, a quien odia a muerte.
- Ud. que vio a Zapata en estos últimos tiempos, ¿

¿puede decirnos que fin persigue con su levantamiento?

-Nada absolutamente. Se levantó porque creía que los federales iban a fusilarlo.

-¿Pero cómo es posible que tanta gente lo siga si se trata de una cuestión tan personal?

-Zapata es algo más que un hombre; es un símbolo del Socialismo que se ha despertado en aquella región. (42)

La correspondencia sostenida por Francisco Figueroa con De la Barra y Madero en los meses de octubre y noviembre respectivamente, refleja el acorralamiento que el gobernador guerrerense ejercía sobre Zapata. En telegrama girado de Chilpancingo el 28 de octubre de 1911 al presidente De la Barra, comunicaba de 2000 zapatistas levantados contra el gobierno, denunciando la complicidad del general Almazán. (43) Así también, dirigió a Madero una carta a los pocos días del arribo de éste a la presidencia, en la que mostraba su subordinación incitando al nuevo magistrado a tomar una política de mano dura para con los rebeldes de Morelos.

Con ello pretendía romper la tregua que se mantenía con el ascenso al poder de Madero, ya que desde el 6 de noviembre, Zapata había reunido a sus tropas en torno a Villa de Ayala, esperando pacíficamente a que comenzaran las negociaciones para el cese del conflicto. (44) La posición de Figueroa era a todas luces atractiva. Insistía además en su carta, en la necesidad de procesar a Almazán, lo que Madero tomaría muy en cuenta. (45)

Para fines de año, había desaparecido de la escena política

cargando tras de sí una serie de antecedentes que lo llevarían al periodo más obscuro de su carrera revolucionaria, esto es, su ingreso a la prisión.

Al narrar Almazán como se preparó su aprehensión, refiere que el día 4 de febrero de 1912, cuando caminaba por las calles de la ciudad de México, se le hizo el encontradizo un tal mayor Gómez, comandante de policía, quien después de invitarlo a conversar en su auto, lo llevó a su casa, invitándolo de nueva cuenta los días 5 y 7. A la hora de la comida de este último día, fueron interrumpidos por unos hombres que con pistola en mano, lo condujeron a la Penitenciaría Federal. (46) En esos meses de aislamiento, sostuvo una correspondencia con el secretario particular de Madero, Juan Sánchez Azcona, quien le ayudaría a tramitar su liberación. Esta correspondencia consiste básicamente en las súplicas de Almazán hacia Madero, ya sea directamente o a través de su intermediario Sánchez Azcona, para ser excarcelado. En toda su comunicación que va de febrero a julio, acusa arrepentimiento por su trayectoria. De estos argumentos una buena muestra es la carta que le dirige a Madero el 16 de junio de 1912:

Aseguro á Ud. señor, que bien escarmentado estoy de mis tonterías, que en mi único anhelo es continuar mis estudios, de los cuales tengo perdidos dos años, y trabajar, pues como en todo este tiempo ha sido seguro gastar, estoy en la miseria; que, en fin, si en algo puedo servirles, lo haré con gran afán que tengo de vindicarme. (47)

Almazán abandonó la Penitenciaría el 14 de julio de 1912. Salía bajo fianza, sobre todo, según la observación que apunta en sus

"Memorias", porque el gobierno había vencido la rebelión oroquista y los zapatistas no dominaban más que el terreno que pisaban. Encontrándose solo y sin ninguna otra opción que volver con las huestes zapatistas, en el mes de agosto se dirigió hacia el sur contraviniendo lo que tanto había prometido para ser liberado de la Penitenciaría.

En su andar se vio sorprendido por hombres de los generales Rafael Neri y Amador Salazar, quienes lo condujeron hasta éstos en el centro de Trayacapan. Estando con ellos, le comunicaron la orden que tenían todos los jefes de Morelos, de pasarlo por las armas en cuanto lo encontraran. No obstante esta disposición, le facilitaron una escolta que lo condujera hasta Guerrero, a donde iba en busca del general Jesús H. Salgado. Estas peripecias lo llevaron al encuentro con el general Genovevo de la O, lo que constituiría su reconciliación con el zapatismo.

Tras escuchar las razones que llevaban a Almazán por aquellos rumbos, el distinguido jefe sureño le dio paso libre para que continuase su camino a Guerrero. (48) En septiembre, Almazán se unió a partidarios zapatistas, quienes enviaron un mensaje al general Salgado solicitando fecha y lugar para reunirse con Almazán. En espera de la respuesta estaba, cuando le llegó la noticia de que la infantería federal del general Antonio G. Olea y las caballerías de Ambrosio Figueroa se disponían a arribar a Tonatico provenientes de Iguala. Fue en ese instante --Señala en sus "Memorias"-- cuando los guerrilleros de Tonatico le pidieron que dirigiera, al momento en que llegaba el emisario del general Salgado, comunicándole que éste lo esperaba el día 18 de septiembre en Ixcateopan. El día 20 Almazán y su gente entraron en ese punto. Ahí les informó de la retirada de Salgado, puesto que se tenía

conocimiento del avance de los federales, por lo que determinó ir en busca de los salgadistas. (49)

Más que reagrupamiento de fuerzas, los movimientos que realizaba Almazán semejaban franca retirada. Su reconciliación con los zapatistas y el hostigamiento generado por las fuerzas federales; lo llevaron a asumir una actitud guerrillera que haría notar los hechos de armas sostenidos en su travesía por el Estado de Guerrero. En telegrama fechado el 12 de octubre, el coronel Reynaldo Díaz notificaba de Iguala a la Secretaría de Guerra y Marina sobre el ataque a Tonalapa por una partida de rebeldes al mando de Juan Andrew Almazán y Jesús H. Salgado, la cual fue perseguida por fuerzas del 17/o Batallón y combatida fuertemente en Atliaca. (50) Así también, se dirige un comunicado al citado coronel, en donde un teniente coronel a su mando le describe un combate sostenido contra las partidas de los generales Almazán y Salgado, a los que se le persiguió por Tixtla, para ulteriormente entablar con ellos un combate de mayor magnitud el día 21 en Apango. (51)

Para el mes de diciembre, Almazán se anotó un importante triunfo al tomar la Plaza de Ayutla. El capitán Félix R. Aguayo, jefe federal de la guarnición de Cacahuatpec rindió parte de las bajas sufridas en su unidad, resaltando la embestida de los zapatistas. De Ayutla, Almazán se dirigió a San Marcos y a Cruz Grande y Copala sucesivamente. Ya entrado el año de 1913 se dirigió a Zaragoza como punto de partida a Olinalá, para preparar su expedición por el cañón del Zopilote, Xochipala, El Carrizal y Tepomachalco. A finales de enero, salió junto con Salgado de Río Balsas para cruzar la Sierra Madre rumbo a la Costa Grande. (52) Sólo le restaba ir de un lugar en lugar evitando ser aprehendido, mas el

cuartelazo de febrero en la ciudad de México, lo colocaría en las fuerzas del poder.

1.4 Incorporación de Almazán al huertismo.

Se encontraba en las montañas guerrerenses, cuando Almazán recibió la noticia de la deposición de Madero. Fue el coronel Martín Vicario, enviado del comandante militar de Acapulco, quien le hizo saber que el Congreso de la República acababa de designar presidente al general Victoriano Huerta. (53) Rápidamente buscó estabilizar su situación, por lo que se dirigió a la ciudad de México a principios de marzo, argumentando negociar la rendición de los jefes zapatistas Jesús H. Salgado, Encarnación Díaz y Cipriano Jaimes. En declaraciones hechas a El Imparcial, el 12 de marzo informaba que en unión del licenciado Aurelio Velázquez, había llegado para tratar con Huerta la rendición de los revolucionarios zapatistas de Guerrero. Señalaba que el licenciado Velázquez, había hecho gestiones por separado para lograr la rendición de esos jefes, pero que habiendo fracasado se unió a él y juntos obtuvieron la adhesión de los revolucionarios de Guerrero al régimen del presidente Huerta. (54) Almazán, encubría su deserción del zapatismo esgrimiendo la aceptación del cuartelazo por parte de algunos jefes sureños. Las circunstancias le permitían acomodarse en el nuevo gobierno, ya que si bien la mayoría de los jefes principales no tenían dudas acerca de cuál debía ser su actitud, se dieron importantes defecciones. Por ejemplo, en Izúcar de Matamoros, que habían ocupado

Jesús Morales y Dtilio Montaña, se celebró jubilosamente el victorioso golpe de Estado. Almazán, junto con varios jefes menores llegaron también a un arreglo. (55)

Terminados los arreglos con el nuevo gobierno, se dirigió a Guerrero el 6 de abril a una misión incierta, ya que el secretario de Guerra del gabinete huertista, general Manuel Mondragón, había convencido al presidente de éste destino para Almazán. El convoy en donde viajaba sufrió un ataque durante su trayecto, pero logrando rechazarlo se dirigió a Iguala. (56) Lo incierto de su misión estribaba en la condición misma que guardaba el Estado de Morelos, puesto que durante los meses de marzo y abril persistió una difícil coexistencia entre federales y zapatistas. Días después, tuvo que regresar solo a la capital para recibir instrucciones más precisas de su estancia en el estado. (57) Para esos momentos, la situación de Almazán era dudosa por parte de los colaboradores de Huerta. Incluso, la misma prensa manifestaba su desconfianza:

También se informa en los mensajes de referencia que las fuerzas de Almazán y hasta este mismo jefe, guardan una actitud sospechosa, no faltando quien asegure que está de acuerdo con los rebeldes y que, llegada la ocasión, trocará su misión de leal, pasándose al enemigo con armas y municiones. (58)

Informes presentados por la misma fuente, acrecentaban aún más la desconfianza en la participación del ex-general zapatista.

Ayer [12 de mayo] empezó el ataque a Iguala. -Salgado, Almazán, Valenzuela, Vicario, Jaimés y otros cabecillas rompieron por diferentes puntos el fuego

sobre la ciudad a las primeras horas de la mañana.

Preparaban el golpe.

[...] Uno de los móviles que determino el ataque a Iguala, según informes fidedignos, fue la defección del exrevolucionario, ahora revolucionario nuevamente, Andreu Almazán, quien contaba con cerca de ochocientos hombres armados y pertrechados con armas y municiones del gobierno federal. (59)

Bajo la égida huertista, su desenvolvimiento en territorio sureño no tuvo mayor repercusión, siendo su participación más importante la desarrollada en la campaña del norte, mostrando ante el gobierno federal su subordinación, como lo atestigua el telegrama girado en Bravos, Gro. el 23 de mayo:

Hónrome en comunicar a ud. que en la organización del cuerpo que en unión del capitán Mendoza estoy formando hemos tropezado con muchas dificultades debido a que en esa capital perdí un mes y otro en Iguala donde estuve aislado. En ese tiempo mis compañeros que no tenían haberes se dieron de alta en cuerpos de voluntarios que en todas las poblaciones se están formando salgadistas [...] Así mismo pido a ud. autorización para recibir a los rurales que lo soliciten. Tengo fundadas esperanzas de que al estar bien arreglados podré aniquilar a Rómulo Figueroa y Jesús H. Salgado y procuraré ir hasta los campamentos de Emiliano Zapata, tengo gran entusiasmo por ayudar de una manera efectiva al único gobierno que

me ha dispensado su confianza, para luego retirarme a concluir mis estudios. (60)

El informe rendido refleja, en la adhesión de militares irregulares al ejército huertista, la problemática que presentaba éste. Además de la tan comentada falta de moral latente en las filas federales, producto de su alistamiento por leva, se encuentra la falta de solvencias del gobierno para cumplir con el pago de haberes a la tropa. Este factor se constituiría en un elemento decisivo de su desmoronamiento.

De Iguala marchó a Chilapa reclutando algunos hombres, siendo atacado en El Conejo por el general Rómulo Figueroa. El 23 de junio recibió la orden del Cuartel General para incorporarse a las fuerzas del general Antonio G. Olea, por lo que se dirigió a Taxco, donde el día 24 le fue encomendada la misión de tomar Teloloapan. A esta misión, Almazán le llamó suicida, debido a que el general Olea le había comunicado haber recibido órdenes de Huerta de que Almazán muriera en tal empresa. Para el mes de julio, marchó junto con el general Olea en una columna con el objetivo de terminar con Zapata. Fueron por Tepecuacuilco a salir por Tilzapotla, hasta llegar a la hacienda de Zacatepec donde se acuartelaron. Acompañó al general Olea y su estado mayor a Jojutla para conferenciar con otros jefes. Este reconocimiento de la zona no tuvo alguna repercusión considerable, por lo que entrado el mes de agosto, Almazán arribó a la capital del país para entrevistarse con Huerta, quien a su vez le ordenó dirigirse a Cuernavaca a ponerse a la disposición del general Juvencio Robles. (61) La orden que recibía de encaminarse a Cuernavaca mantenía la intención de marginar a Almazán, por lo que solicitó se le concediera licencia de un mes, "para atender al restablecimiento de su salud". (62)

A partir de octubre se incorporaría a la campaña federal del norte en contra del movimiento constitucionalista. El día 15 de ese mes, abordó el tren militar donde viajaba el general José Refugio Velasco con destino a Saltillo, permaneciendo sólo unos días en la ciudad para desplazarse a Monterrey y retornar nuevamente a Saltillo. Almazán recibió la comisión de vigilar la estación Marte, así como las vías del ferrocarril central a San Pedro de las Colonias, y era además, el responsable de mantener la comunicación ferroviaria entre Torreón y Saltillo. Esta Comisión la desempeñó hasta el 20 de marzo de 1914. (63)

Los embates del ejército constitucionalista obligaron al mando federal a cambiar disposiciones y el 21 de marzo se le envió a Sacramento, Coahuila, donde se incorporó con algunos soldados del primer Batallón de zapadores dispersos de Tlahualililo. En Sacramento sostuvo varios enfrentamientos contra las fuerzas carrancistas, de los que sus contingentes salieron mal librados. Salió rumbo a Torreón para sostener otros combates más, con similares resultados. Los bombardeos a Torreón sostenidos por la artillería villista durante los días 25 al 28 de marzo, culminaron a la rendición del general Velasco. El dos de abril en plena retirada federal, Almazán abandonaba la ciudad para establecerse temporalmente en San Pedro de las Colonias, donde para el día 10 se habían reunido alrededor de siete mil federales. (64) La batalla de Torreón, enjuicia Cumberland, "fue de una extraordinaria significación militar, porque en ella fue destruido un ejército y los constitucionalistas obtuvieron el control de un punto ferrocarrilero clave". (65) En San Pedro, se vieron sorprendidos por el ataque de los constitucionalistas. De esta acción, Villa y Angeles rindieron parte a Carranza.

San Pedro, Coah. 14 de abril de 1914. Primer Jefe. Chihuahua. Confirmando en todas sus partes mi anterior, agregando que el enemigo en número con doce mil hombres estaba comandado por los generales Velasco Valdés, Mass, Casso López, Mauce, García Hidalgo, Romero, Mariano Ruiz, Arturo Alvarez, Monsterio, Bátiz, Paliza, Aguirre, Cárdenas, Corrales, Campo, Argumedo, Andreu Almazán y otros pocos conocidos. En su precipitada fuga abandonaron trenes, mucho material rodante, once cañones, los más inutilizados, varios cientos de granadas, útiles, carros de municiones, ambulancias y muchos elementos. (66)

Para estas alturas, las constantes derrotas había provocado que el ejército federal se encontrara resquebrajado. Acorralados por las fuerzas constitucionalistas, tuvieron que bordear la laguna de Mayrán para pernoctar en la estación de Talía. El día 25 de abril, llegaron a Saltillo totalmente derrotados en donde se le encomendó a Almazán conducir un convoy con heridos provenientes de Torreón y San Pedro hacia la ciudad de México, a donde llegó el 5 de mayo. (67) Ahí permaneció algunos días para proseguir al lado del federalismo tan sólo unos meses más. El 14 de mayo, El País publicó la noticia de la salida de un tren rumbo a San Luis Potosí, que trasladaba al general José Refugio Velasco para ocupar la gubernatura de ese estado. Lo acompañaba Almazán. (68) El régimen huertista estaba prácticamente aniquilado, no quedaba más que esperar su caída total.

En San Luis Potosí, Almazán fue notificado por el general Medina Barrón de que sería evacuada la ciudad y que el nuevo secretario de

Guerra, el general José Refugio Velasco, deseaba que tomara el mando de la brigada y se dirigieron a la ciudad de México. El 13 de agosto, abandonó Tlalnepantla y se dirigió a Tepe:pan pasando por Teotihuacan. La renuncia de Huerta y asunción al cargo de Francisco Carbajal, le obligaría a tomar un nuevo camino. Para el día 18, Almazán se encontraba situado en San Pablo Apetatitlán y cuando se le notificó marchar a Apizaco por la llegada de Pablo González a la ciudad de México, se empeñó en desviar el rumbo. El 21 amaneció en Cholula. (69) Su etapa de federal había terminado.

NOTAS CAPITULO 1.

- 1) Juan Andrew Almazán "Memorias" El Universal 2 agosto 1957
- 2) Para una descripción de la situación económica y social del porfirismo véase Andrés Molina Enriquez Los grandes Problemas Nacionales. Parte segunda "Los problemas de orden primordial" México, Era, 1981, pp.144-356
- 3) "Memorias" 2 agosto 1957 A partir de este momento se citará "Memorias" y el día de la publicación en el diario El Universal.
- 4) Salvador Hernández Padilla El Maqonismo: Historia de una pasión libertaria 1900-1922 México, Era, 1984, p. 32
- 5) Una descripción de los hechos puede consultarse en Ibid. pp. 50-79
- 6) Enrique Lumen, Almazán. Vida de un caudillo y metabolismo de una revolución México, Claridad, 1940, pp. 22-23
- 7) "Memorias" 10 septiembre 1957
- 8) En el estudio que Ramón Eduardo Ruiz elabora sobre los cuadros que participaron en la rebelión armada, analiza la incorporación de aquellos provenientes del sector medio como los estudiantes, en la que se encuentra el caso de Juan Andrew Almazán México: La gran rebelión 1905-1920 México, Era, 1984, p. 213
- 9) INAH Documentos del Archivo Personal de Aquiles Serdán México, INAH, 1960, pp. 11-12
- 10) "Memorias" 10 septiembre 1957

- 11) Enrique Lumen Op. Cit. p. 39 y "Memorias" 21 septiembre 1957
- 12) "Memorias" 23 septiembre 1957 y Enrique Lumen Op. Cit. pp. 48-49
- 13) John Womack Zapata y la Revolución Mexicana México, SEP, 1985, pp. 78-79
- 14) "Memorias" 25 septiembre 1957
- 15) John Womack Op. Cit. p. 80
- 16) "Memorias" 25 septiembre 1957
- 17) ASDN, Histórico, Revolución Mexicana, exp. XI/481.5/125, caja 72, fol. 346
- 18) Vicente Fuentes Díaz Historia de la Revolución en el Estado de Guerrero, 2a. ed.; México, INEHRM, 1983, p.83
- 19) Oficio girado por el capitán 2/o Emilio Guillemín a la Secretaría de Guerra y Marina, Oaxaca 19 de mayo 1911 ASDN, Histórico, Revolución Mexicana, caja 72, XI/481.5/125, fol. 278
- 20) Ian Jacobs "Rancheros de Guerrero: Los hermanos Figueroa y la Revolución " en D.A. Brading (compilador), Caudillos y Campesinos en la revolución Mexicana, F.C.E. 1985, pp. 113-114
- 21) Vicente Fuentes Díaz La revolución de 1910 en el Estado de Guerrero, 2a. ed. México, Nacional Impresora, 1960, p. 104
- 22) Ian Jacobs Op. Cit. p.117
- 23) Vicente Fuentes Díaz La Revolución de 1910 ... p. 117
- 24) Vicente Fuentes Díaz La Revolución de 1910 ... p. 100
- 25) "Memorias" 30 septiembre 1957
- 26) En las páginas del Diario del Hogar del 5 de junio de 1911 aparecen los nombres de varios jefes revolucionarios "Vimos entre otros, al jefe de las armas del Estado de Veracruz, señor Gabira, también llegó

el Jefe Insurrecto Trinidad Roja, que mandaba parte del Estado de México; uno de los jefes del General Figueroa, el Coronel Almazán y hoy llegaron aquí el jefe del Estado Mayor del General Emiliano Zapata, Coronel Abraham Martínez"

27) "Memorias" 2 octubre 1957

28) Ibid. 3 octubre 1957

29) Diario del Hogar 21 junio 1911

30) "Memorias" 4 y 5 octubre 1957

31) CEHM (CONDUMEX) Jenaro Amezcua, Carpeta I, legajo 29, doc. I

32) "Memorias" 5 octubre 1957

33) CEHM (CONDUMEX) Jenaro Amezcua, Carpeta I, legajo 39, doc. I, "Memorias" 8 octubre 1957

34) Arturo Langle Ramírez Huerta contra Zapata, una campaña desigual México, UNAM, 1981, pp 18-19. Charles Cumberland Madero y la Revolución Mexicana 4a. ed.; México. Siglo XXI, 1988, pp. 205-207

35) CEHM (CONDUMEX) Jenaro Amezcua, Carpeta I, legajo 44, doc. I

36) Arturo Langle Ramírez Op. Cit., p. 52

37) "Memorias" 10 octubre 1957

38) El Imparcial 31 agosto 1911

39) "Memorias" 11 y 12 octubre 1957. John Womack Op. Cit. p. 118

40) "Memorias" 13 octubre 1957

41) Arturo Langle Ramírez Op. Cit. p. 58

42) El Diario 15 octubre 1911

43) UNAM, Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, Caja 28, exp. 11, fol. 715

44) John Womack Op. Cit. pp. 121-122

45) Francisco Figueroa a Madero, Chilpancingo 11 noviembre 1911, en

AGN, Revolución, Madero, Caja 21, doc. 248

46) "Memorias" 18 octubre 1957

47) Almazán a Madero, Penitenciaría Federal 16 junio 1922 en AGN, Presidentes, Madero, Carpeta 170-2, caja 7, fojas 4935-4940

48) Almazán argumenta respecto a la explicación dada al General Genovevo de la O en el momento de su encuentro "Manifésé que habiendo salido recientemente de la Penitenciaría iba a reunirme a Guerrero con el General Jesús H. Salgado y que llevaba una escolta de Felipe Neri. Creo que estos dos nombres impresionaron a don Genovevo, porque me deseó suerte, retirándome con mal disimulada prisa." "Memorias" 2 noviembre 1957

49) Ibid. 4 noviembre 1957

50) El coronel Reynaldo Díaz a la Secretaría de Guerra y Marina, Iguala, Gro. 19 octubre 1912 ASDN, Histórico, Revolución Mexicana, caja 73, exp. XI/481.5/125. fols. 335-336

51) Tte. Coronel a Coronel Reynaldo Díaz, Chilpancingo 29 octubre 1912 ASDN, Histórico, Revolución Mexicana, caja 73, exp. XI/481.5/126, fols. 544-545

52) "Memorias" 5 noviembre 1957

53) Enrique Lumen Op. Cit. p. 86

54) Vicente Fuentes Díaz Historia de la Revolución... p. 140

55) John Womack Op. Cit. p. 158

56) "Memorias" 14 enero 1958

57) Vicente Fuentes Díaz: Historia de la Revolución... p. 140

58) El Diario 10 mayo 1913

59) Ibid. 13 mayo 1913

60) Almazán a al Sría de Guerra y Marina, Bravus, Gro. 23 mayo 1913

ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fols. 32-34

61) "Memorias" 16 enero 1958

62) ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 47

63) "Memorias" 20 enero 1958

64) Ibid. 22 al 24 enero 1958

65) Charles Cumberland La Revolución Mexicana. Los años Constitucionalistas 2a. reimpresión, México, F.C.E., 1983, p. 116

66) Juan Barragán Rodríguez Historia del Ejército y la Revolución Constitucionalista. Primera Época. México, Stylo, 1946, p. 430

67) "Memorias" 30 enero y 2 febrero 1958

68) El País 14 mayo 1914

69) "Memorias" 2,7,8 y 10 febrero 1958

2. UN GUERRILLERO A LA DERIVA.

2.1 Retorno al zapatismo.

Al caer el gobierno Huertista, la incertidumbre que privaba para los federales fue resuelta por Almazán al incorporarse de nueva cuenta bajo las órdenes de Zapata. Encontrándose disidente y sin pertenecer a ninguna fuerza concreta, optó por dirigirse a Acatlán a finales de agosto, logrando que se le adheriera la guerrilla de Reyes Márquez, que con algunos federales dominaban aún la zona. Sin embargo, al no contar con una base sólida lo obligó rápidamente a trasladarse a Huamuxtitlán.

(1) La rebeldía que profesó siempre contra Carranza, la puso de manifiesto inmediatamente, no sólo al desconocerlo, sino adoptando medidas totalmente contrarias al gobierno central como lo fue el emitir moneda de curso forzoso en los rumbos de Huajuapán. (2)

Su retorno a las huestes zapatistas fue posible sólo tras largas dificultades. En telegrama girado de Tlapa, el general zapatista Agapito Pérez comunicaba al general en Jefe del Ejército Libertador, que había órdenes de fusilar a Almazán si éste se internaba en el Estado. (3) Estas adversidades, fueron un obstáculo para su pronta incorporación al zapatismo, por lo que buscó alternativas como lo fue el querer ganarse el apoyo del Gobernador de Oaxaca, Francisco Canseco, quien lo comunicó

en telegrama de 3 de septiembre al Presidente Carranza:

Hoy se presentó en este Gobierno el Sr. Adán Toledano trayendo una carta firmada por el Gral. Almazán y el manifiesto proclamado en Tehuacán por cuatro brigadas de los Grales. Argumedo, Aguilar Ruiz y Almazán, con el fin de hacer a este mismo gobierno las siguientes proposiciones bajo su firma: Primera. No entrarán al Estado en son de guerra y al contrario vienen porque creen que tendrán ayuda del mismo para lograr fines que persiguen y que constan en el manifiesto de fecha 25 del pasado agosto lanzado en Tehuacán, Pue; siendo también el objeto principal según lo expresado verbalmente por el Cap. Toledano poner en la presidencia de la República al Sr. General don Felix Díaz, [...]

(4)

El clan de los exfederales que escribían tal proclama, intentaba crear una nueva fuerza que pudiera derrocar a Carranza. Esto en realidad parecía muy difícil, dado que la base en la que se sustentaba, radicaba esencialmente en su posición de líderes militares sin más apoyo que el que pudiera arrastrar su simpatía personal. En telegrama girado un día después, el gobernador Francisco Canseco comunicaba a Carranza su negativa de secundar una revuelta. (5) Para fortalecer sus fuerzas armadas Zapata incorporó a diferentes exfederales en su ejército como Benjamín Argumedo, Higinio Aguilar y José Trinidad Ruiz. Así el 12 de septiembre, zapatistas y constitucionalistas habían cruzado disparos en Tenango, México y en Atlixco, Puebla. (6) Almazán por su parte, desde su

llegada a Huamantlán, Oaxaca, había desarrollado una campaña de adhesión al movimiento sureño. Telegrafando su subordinación a los principales jefes zapatistas buscaba ganárselos, incluso telegrafió al mismo Zapata, a quien el 19 de septiembre comunicaba un enlistado de su trayectoria como zapatista, solicitando se le admitiera de nuevo. (7) El 22 de septiembre, telegrafió el mismo mensaje a diferentes generales y coroneles sureños:

No traigo la pretensión de obtener el mando de todas las fuerzas que se congreguen y sí, de subordinarme con mi fuerza a quien la mayoría de los jefes designe, y por ello hago a Ud. un ardiente llamado al gran cariño que debe Ud. profesarle a nuestro Estado, para que antes de que se muestre Ud. hostil contra nosotros y en defensa al traidor Carranza, nos pongamos al habla para relatarle todos y cada uno de los detalles propios de ruines y cobardes que el propio Carranza viene empleando en las personas y propiedades de los habitantes pacíficos y aún del mismo clero, llegando su torpeza al grado de querer extirpar de raíz la religión Católica, con los gringos. Esperando favorable acogida y pronta contestación, me es grato subscribirme de Ud. como su afmo. amigo y S.S. (8)

Al escribir el mismo texto a varios destinatarios, Almazán pretendía encontrar la adhesión de alguno de ellos. Tal como lo supuso, Zapata lo incorporó nuevamente, más por la necesidad de procurarse de fuerzas, que por lo convincente de sus palabras. De esta forma el

ejército zapatista cobraba renovados bríos, calculándose sus efectivos en unos 40,000 hombres. (9)

De Huamuxtitlán, Almazán se dirigió rumbo a Acatlán pasando por diferentes poblados de Oaxaca. En Acatlán se le reunieron Argumedo y Aguilar, con los que celebró una junta en la que acordaron salir a combatir a los carrancistas. La punta de la vanguardia le correspondió a las fuerzas de Almazán y la retaguardia al general Mucio Bravo, zapatistas que se les había unido con unos 100 hombres. En Todos Santos, Almologa, sostuvieron un combate contra fuerzas constitucionalistas el 3 de octubre de 1914. (10) Almazán había tomado la iniciativa de controlar al estado de Puebla, en el que permaneció como autoridad del zapatismo. La fuerte influencia de su bastión ocasionó que las fuerzas gobiernistas lo consideraran un enemigo peligroso en aquel estado, como se desprende del informe que el gobernador y Comandante Militar, general Francisco Coss, notificó al jefe de Armas de Cholula:

Señor Jefe Armas. Cholula. Por disposición superior quedan suspendidas las hostilidades contra los zapatistas guardando nuestras tropas sus posesiones y quedando a la defensiva, solamente se atacará a las hordas de Higinio Aguilar, Almazán y comparsa. (11)

El 22 de octubre las fuerzas de Almazán, Argumedo y Aguilar atacaron a una guarnición del ejército en Tehuacán. Regresaron a Acatlán para seguir a Huajuapán a organizar sus fuerzas, pero recibieron la orden de Zapata de batir a los carrancistas en la línea Puebla, Atlixco, Matamoros, Chietla y Atencingo. (12) La libertad de operación que Zapata había depositado en las fuerzas de Almazán, se hace patente en la respuesta al telegrama que el coronel Aurelio Castillo había dirigido a

Zapata. En el telegrama comunicaba los movimientos de Almazán, Argumedo y Aguilar, pidiendo disposiciones puesto que tanto él como el coronel Isidro Vargas, jefes zapatistas de la zona, ignoraban la adhesión de los generales mencionados. Zapata ordenaba al coronel Castillo, se ajustara a las órdenes de los generales citados. (13)

Las fuerzas zapatistas en Puebla al mando de Almazán, Argumedo y Aguilar, realizaron en ese mes de noviembre ataques que le permitieron tomar la plaza de Izúcar de Matamoros y posteriormente San Martín Texmelucan y dos trenes de pasajeros. (14)

La falta de recursos económicos, fue uno de los principales problemas del ejército zapatista. Una vez anotados los avances en Puebla, Almazán tuvo que operar con tiento debido a la carencia de provisiones, viéndose en la necesidad de solicitarlos y esperar la ayuda de otras corporaciones. (15) Por esos días, se dedicó a marchar con cuidado a la ciudad de México, en donde se encontró personalmente con Zapata, quien le informó que Villa le proveería de parque y de esta forma, podría dotar a sus jefes del mismo. (16)

El 7 de diciembre, recibía el tan anhelado parque. Con lo cual prepararía una de las campañas que se convertiría de las más importantes al lado del zapatismo: la toma de Puebla. A partir del día 8, subió con su gente por el Iztaccihuatl buscando caer por sorpresa. El 11 tomaban San Martín Texmelucan y el 12 combatían duramente en Huejotzingo, para el 13 tomar Cholula, replegando a los contingentes defensores y obligándoles a concentrarse en la ciudad de Puebla, culminando con la toma de ésta el 17 de diciembre. (17) La ofensiva organizada, abastecida de recursos, fue sentida por los constitucionalistas, obligándolos a la retirada. No obstante, esto resultó sólo un triunfo esporádico. Lo

aislado de los combates de los contingentes zapatistas y villistas, hacían que el Pacto de Xochimilco resultara un fracaso a menos de un mes de haberse concretado. (18) El carácter localista del zapatismo, obligaba a su jefe a retirarse del terreno ganado, dejando en manos de Almazán, Argumedo y Aguilar, el control de la zona, lo cual señala Womack, fue motivo de descontento de los jefes villistas. (19) Valiéndose de sus propios medios, el 15 de enero de 1915 Almazán y los suyos perdieron Puebla tras durísimos combates. (20)

Después de la pérdida de la capital poblana, Almazán sostuvo desplazamientos un poco inciertos. Combatía como guerrillero zapatista, pero mantenía autonomía en sus operaciones. Para el 15 de febrero, recibió algunos carros de ferrocarril por parte de Zapata. El día 16, ya tenía a su gente en Chalco y de ahí se trasladaron a Tlahuac para ordenar el avance a Iztapalapa, teniendo como objetivo principal atacar la línea que controlaban los soldados de Obregón en el puente de Mexicaltzingo, entre Iztapalapa y Churubusco. El primero de marzo se posesionó del Contry Club de Churubusco, siguiendo rumbo a Tlalpan y Contreras, para auxiliar a los que atacaban San Angel, sitio que lograron tomar para a continuación avanzar por Barranca del Muerto y atacar a los carrancistas posesionados del Panteón de Mixcoac. Se instaló en San Angel sosteniendo la lucha hasta el 12 de marzo. El día 13 entraba a la capital del país recién evacuada por las fuerzas del general Obregón. (21)

Una vez tomada la decisión de evacuar la ciudad, Carranza ordenó a Obregón que destruyera las vías férreas que iban hacia el norte y que se retirara a Ometusco, en el camino a Veracruz. Fe

ro Obregón, respaldado por los nuevos reclutas y por grandes embarques de armas y municiones, creyó que había llegado la hora de una incursión ofensiva en el territorio de Villa; a principios de marzo pidió y obtuvo el permiso de Carranza para emprender la campaña. El 3 de marzo, el gobierno constitucionalista ordenó la suspensión de todo tráfico ferrocarrilero entre la ciudad de México y Veracruz, con excepción hecha de los trenes militares, y unos días después empezó la evacuación final de los civiles leales a Carranza de la ciudad de México. (22)

Este triunfo momentáneo del Ejército Libertador, defensor de la postura de la Convención, no constituyó un apoyo como se esperaba. Los constitucionalistas habían sabido sacar provecho de la ocupación de la ciudad de México, dejando a su salida un panorama que obstaculizó el establecimiento del gobierno convencionista.

Dejando una ciudad sin muchos recursos, los constitucionalistas concentraban sus efectivos en la campaña contra el villismo, puesto que resultaría más fácil vencer a los zapatistas cuando éstos representasen el último escalón para el triunfo definitivo, ya que como lo señala Womack:

Lejos de ser una corporación militar autónoma, como la de los vagabundos de Villa o de Orozco, el ejército revolucionario que cobró forma en Morelos en 1913-14 era simplemente una liga armada de las municipalidades del estado. (23)

La guerrilla almazanista representaba en consecuencia, un apoyo con el que Zapata buscaba hostigar a los carrancistas por diversos frentes, valiéndose de la experiencia militar de los exfederales. Almazán penetró en Ometusco, el 14 de mayo, imponiendo temporalmente su dominio en ese poblado mexiquense y abasteciéndose de pertrechos necesarios. (14) En ese mes, se encargó de defender el sector de Texcoco junto con los generales Arenas y Mayor. (25)

Para el mes de junio, Pablo González había dirigido un ultimátum al gobierno de la Convención, exigiendo que se rindiera incondicionalmente. Francisco Lagos Cházaro, Presidente del gobierno convencionalista, trató de conseguir un mes de armisticio lo que no le fue posible. Los avances del ejército constitucionalista, amenazaba seriamente las posiciones de los zapatistas en el Valle de México, poniendo en evidencia lo endeble del ejército libertador con respecto a las fuerzas carrancistas:

Por órdenes expresas de Carranza, González rechazó las proposiciones de Lagos Cházaro y sus fuerzas continuaron avanzando. Solamente tuvieron tropiezos hacia el 23 de junio, cuando pretendieron tomar Cerro Gordo y el Gran Canal a una veintena de kilómetros de la ciudad de México, pues los exfederales y ahora zapatistas Rafael Eguía Liz, Benjamín Argumedo y Juan Andreu Almazán habían preparado la defensa con cañones y trincheras. La técnica fue eficaz pero para poder sostener sus posiciones necesitaban más parque y refuerzos, cosa que jamás les llegaron, y los carrancistas ocuparon Ce-

rro Gordo, San Vicente, Los Reyes, Peñón Viejo, el Gran Canal y el talud del río Consulado, que fue la última resistencia de los zapatistas antes de huir a Morelos. (26)

La causa estaba perdida. El parte rendido del general Maurilio Mejía sobre la toma de Texcoco por los constitucionalistas, refleja los fallidos esfuerzos que realizaron sus defensores. (27) Almazán optó por trasladarse al estado de Puebla donde operaba con entera libertad. Llevando bajo su iniciativa las operaciones, iba cometiendo a su paso ataques por sorpresa y actos de sabotaje como el derrumbe de un puente cerca de Santa María. (28)

El 2 de agosto el gobierno de la Convención se había trasladado a Toluca, resultado de la derrota de la División del Norte en Celaya y del impetu constitucionalista contra el zapatismo. El control de la capital de la República por Carranza, orilló a las fuerzas convencionistas a disgregarse en los puntos en que pudieron operar. (29) Esto llevó a Almazán a permanecer algunos días en los poblados de Chietla y Atencingo en Puebla para iniciar un prolongado camino a Oaxaca, Estado que se presentaba como alternativa ya que el 3 de junio la legislatura local había aprobado su soberanía. (30) Si bien en este estado no logró un control de la situación, sí pudo resistir por un tiempo los ataques de las fuerzas gobiernistas. Así para el 15 de septiembre, se encontraba en Huajuapán de León, y en octubre movilizó sus fuerzas en combinación con la de otros generales rebeldes, atacando las plazas poblanas de Tehuacán y Tlacotepec. (31)

El estado de Oaxaca se había negado a aceptar la asunción del poder por parte de Carranza, simpatizando por el contrario con el zapatismo.

(32) Siendo Oaxaca uno de los reductos de oposición más fuertes, y constituyendo un importante puente en la movilización de fuerzas morelenses, el gobierno constitucionalista determinó poner fin a la rebelión:

Gracias a la proximidad de Pinoteca Nacional al Estado de Guerrero, el Jefe carrancista Juan José Baños se constituyó en el principal adversario de la causa enarbolada por el gobierno oaxaqueño y el 26 de octubre había conquistado la importante población de Putla.

Juan Andreu Almazán supo de tal ventaja de los constitucionalistas al mando de Agapito Pérez y Sabás Crispin Cantú recién expulsados de la región de Tlapa; pero Bolaños no esperó ser atacado y se dispuso a salir al encuentro de los rebeldes. (33)

En el resto de 1915 y los inicios de 1916, el zapatismo se dedicó a poner obstáculos al gobierno central. El radio de acción de Almazán se reducía a territorio oaxaqueño, viéndose en la necesidad de solicitar una vez más, parque y vestuario para su gente. (34) Junto con Higinio Aguilar, Almazán fue de los defensores de la plaza de Ocotlán, último reducto de la oposición oaxaqueña que sucumbió en el avance de la columna del general Macario Hernández. Esto fue el 2 de marzo, fecha en que el también general constitucionalista Juan Jiménez Méndez, entraba a Tlaxiaco para contribuir en el asedio de la capital del estado, lo cual no se hizo necesario, debido a la evacuación de los integrantes del gobierno estatal. Después de estos encuentros Almazán se encaminó a Huajuapam de León, internándose posteriormente en Puebla. (35) El zapatismo recibía un fuerte golpe del que no se recuperó. Había que

buscar una alternativa a la difícil situación. Almazán la buscaría en la causa felicista.

2.2 Incorporación al movimiento felicista.

En febrero de 1916, el general Félix Díaz arribó a la ciudad de México para organizar un movimiento conspirador contra el gobierno de Carranza. Había determinado dirigirse a Oaxaca, no sin antes dejar establecido en la capital de la República, un grupo de partidarios que procurasen proveer de armas al movimiento, para cuyo propósito se constituyó una Junta Revolucionaria Felicista. (36) Sin embargo, el primer encuentro entre Almazán y Félix Díaz tuvo lugar en Puebla en mayo de 1916, según lo relata Almazán en su autobiografía:

Establecí mi cuartel general en Huajuapán de León, Oaxaca, y a mediados de 1916, pasando una vez por el rancho del Rosario, cerca de Tepexi, de regreso de una incursión. Por las inmediaciones de Puebla, inopinadamente se me presentaron dos sujetos que iban a incorporarse para la lucha. En el que me dió el nombre de Francisco Sánchez, reconocí al general Félix Díaz, y mi primera intención fue la de aprehenderlo y remitirlo al general Zapata, pero durante la noche en martirizante insomnio, llegué al convencimiento de que al enviarlo sería fusilado [...] Decidí entonces afrontando cualquier

riesgo, darle asilo, y al día siguiente le proporcioné escolta de quince hombres para que se fuera a incorporarse en Oaxaca con los suyos. (37)

La explicación de Almazán en torno a la exoneración de Félix Díaz, no es más que justificar su comportamiento posterior al incorporarse abiertamente al movimiento felicista. Tal actitud lo llevaba a violar abiertamente la disposición de Zapata de fusilar al sobrino del antiguo gobernante, estableciendo de hecho, su separación del Ejército Libertador. Miguel Medina Hermosilla en su obra Almazán (la que firma bajo pseudónimo), transcribe una carta del general zapatista Maurilio Mejía, quien desmiente la afirmación de Almazán de haber aprobado la determinación de éste de perdonar la vida a Díaz:

Contestando su corte del 18 del presente en que me pide diga si es cierto que yo aprobé que el señor general Juan Andreu Almazán diera garantías a Félix Díaz y le proporcionara una escolta de quince hombres para que se fuera con los suyos como aquel señor lo asegura en un escrito publicado en el año de 1935, tengo el gusto de aclararle lo siguiente. —Más o menos el 6 de mayo de 1916 me encontraba con mis fuerzas en Huehuetlán el Grande, alistándome para atacar Atlixco y Matamoros, Pue; como lo hice, cuando llegó el general Almazán al frente de unos quince hombres. Me invitó a comer, lo que no acepte por haberlo hecho ya, y sólo lo acompañe a platicar, presentándome durante la comida a dos personas que habían llegado con él y diciéndome

que una de ellas era el Dr. Francisco Sánchez. Luego me retiré a mi cuartel y a poco abandonó la plaza el general Almazán, llevándose a los dos desconocidos, que después supe eran Félix Díaz y un hijo del general Mucio Martínez en que fue gobernador de Puebla, llegando con ellos hasta la frontera con Guatemala por donde salieron, como les consta a algunos jefes que aún viven. (38)

La libertad de operación con que contaba Almazán en un movimiento zapatista basado en el ataque de guerrillas, facilitaba realizar este tipo de tretas. Valiéndose de su influencia con Zapata, Almazán se incorporó a Díaz desarrollando una campaña en el sureste que terminaría con una estrepitosa fuga a Guatemala. El testimonio del general Mejía, es a su vez corroborado por la narración de Luis Liceaga, que fue miembro de la Junta Revolucionaria felicista, quien en su extensa obra explica con detalle la participación de Almazán al lado de éste. (39) De esta forma, Almazán se sumaba al movimiento felicista, rompiendo con el zapatismo, para continuar combatiendo contra el gobierno de Carranza.

Almazán ordenó que se escoltara a Félix Díaz a su cuartel general en Huajuapán de León. En este sitio, el general Silvio Díaz Figueroa, jefe de la escolta, propuso a Higinio Aguilar sumarse al movimiento, que contaba con las fuerzas de Almazán, las del Estado de Oaxaca al mando del gobernador destituido José Inés Dávila, las de la Sierra de Juárez al mando del general Guillermo Meixueiro, y las de algunos partidarios serranos. Aceptando Aguilar la propuesta, salió a Tlaxiaco en donde debería encontrarse con las fuerzas de Almazán, pero su encuentro no se llevó a cabo, pues Aguilar le comunicaba a Díaz tener diferencias con

Almazán, ya que éste, decía, pretendía utilizar sus elementos en beneficio propio.

La expedición al mando de Félix Díaz y Almazán, se había dirigido a Tlalixtac en una marcha dificultada por lo espeso del camino. El primer encuentro que tuvieron contra fuerzas constitucionalistas, tuvo como escenario la serranía de Yucundo, en el distrito de Sola, resultando derrotados por el general Onésimo Caballero y por una guerrilla perteneciente a Carlos y Luis Avenaño. Al pasar la columna al mando de Almazán de la Mixteca a la Sierra de Ixtlán, en un pueblo llamado San Juan del Estado, se vió sorprendida por fuerzas del general Jesús Agustín Castro, trabando combate del que resultó derrotado completamente, por lo que tuvo que huir precipitadamente.

Las fuerzas de Díaz llegaron a Ixtlán a principios de julio para reorganizarse, determinando atacar la capital del estado con todos los elementos disponibles o lo que era igual, la división de la Sierra Juárez compuesta por tres columnas, la división de Almazán, y las brigadas Mixteca y Córdoba. Las fuerzas de Almazán, tenían asignado el ataque a la ciudad de Tlacolula. (40) Este se llevó a cabo el día 6, según lo establecido, cuando las avanzadas de Félix Díaz y Almazán ocuparon la población de Tlacolula después de una breve resistencia. Con esta acción, se ponía en marcha un plan para recobrar la ciudad de Oaxaca. (41) Las fuerzas felicistas se encontraban sumamente diezmadas, logrando únicamente emprender una difícil travesía para librar los ataques constitucionalistas.

En la retirada, sólo los generales Ferrer y Almazán a los que acompañaba Díaz, pudieron continuar rumbo a Tehuantepec, pues los demás regresaron a la Mixteca para disgregarse por completo. Varios días

tuvieron que emplear para llegar a Lachiguiri, distrito de Juchitán, campamento del general y médico Aurelio Hernández, nombrado por Meixueiro con anterioridad Jefe de Operaciones en el Istmo. El general Díaz junto con Ferrer y Almazán, emprendió con una columna compuesta de aproximadamente 3 000 hombres, un recorrido todavía más dificultoso por la sierra de Chiapas. Pudieron avanzar sólo a base de cortar la maleza con machetes hasta llegar a las cercanías de Quechuala. Llegaban al fin de la jornada solamente unos 100 elementos. Hasta ese lugar llegaron las fuerzas de un general carrancista apellidado Salazar, quien los rodeó, empero, Almazán, Díaz y el general Cerrillo lograron internarse nuevamente en la serranía, continuando la expedición hasta los límites con Guatemala. De esta fatigable marcha, Almazán llegó enfermo de paludismo, por lo que el general Díaz le ordenó se internara en territorio guatemalteco para atender su quebrantada salud. Poco después, recibió recursos de parte de Díaz para dirigirse a Nueva York con el fin de obtener fondos para el movimiento. (42)

Los duros embates sufridos en el sureste obligaron a Díaz a detener sus hostilidades contra el gobierno carrancista. Renovando actividades a principios de 1917, Díaz extendía nombramientos en la reorganización de su movimiento, como lo fue el 3 de abril al designar gobernador y comandante militar de Chiapas al general brigadier Alberto Pineda. (43) Almazán mientras tanto, se reponía de su salud en San Antonio, Texas, en donde el doctor Francisco Vázquez Gómez, antiguo zapatista, se prestó a auxiliarlo durante el largo periodo que duró su restablecimiento. (44) Una vez fortalecido físicamente, traspasó la frontera el 10 de noviembre, si bien se incorporaba después de varios meses de inactividad, terminó el año de 1917 con intensas acciones. Se internó en

los Estados de Nuevo León y Tamaulipas, en donde permaneció hasta el triunfo de la rebelión de Agua Prieta al frente de varios alzados. (45)

A mediados de agosto de 1917, Emilio Vázquez Gómez había propuesto a Zapata a unirse en el movimiento que organizaba en San Antonio Texas. Zapata no aceptó, su preocupación se centraba en preparar la resistencia de los embates que el ejército constitucionalista desplegaba sobre sus dominios. (46) A la vez que realizaba una ofensiva en el sur, las fuerzas carrancistas perseguían internamente a los grupos sublevados del norte, de los que era protagonista Almazán. Nicéforo Zambrano, gobernador de Nuevo León, telegrafiaba desde Río Grande. El general Manuel M. Diéguez hacía lo propio el 3 de diciembre, informando al general Agustín Castro, subsecretario de Guerra, la entrada de Almazán a Sabinas Hidalgo, por lo que solicitaba refuerzos para resguardar la aduana. A la vez que el día 4 notificaba la persecución de Almazán por parte del general Antonio Pruneda. Otros informes relataban la derrota infligida a las fuerzas de Almazán cerca de Sombrerillo, Nuevo León. (47) Derrota temporal, ya que la guerrilla de Almazán como la de otros cabecillas, renacería debido al marco de rebeldía que dificultaba la administración de Carranza. A inicios de 1918:

Las condiciones internas no eran más propicias que las del año anterior para unas elecciones libres y democráticas; en todo caso, eran peores. La fuerza de Villa crecía y se desvanecía en periodos de un mes; Peñón controlaba todavía gran parte de la zona petrolera; Félix Díaz y sus acompañantes destruían aun la economía y la política en el sureste; en Querétaro, Guanajuato, Nuevo León, Michoacán, Jalisco, Guerrero y

Puebla. Había innumerables bandas chicas de bandidos revolucionarios asolando el campo y Zapata exhibía una fuerza igual o mayor que la que había tenido el año anterior. (48)

Para enero de 1918, Félix Díaz encomendó a Almazán la misión de apoderarse de Matamoros. Díaz le depositaba su confianza, ya que incluso otros jefes operaban bajo su mando, como Alberto Gómez, que con sus posiciones en Cadereyta y los Ramones, y el coronel Inocencio de León con sus fuerzas entre Monterrey y Saltillo, contribuían en emprender el objetivo señalado. (49) El general de Brigada Alfredo Ricaut, Jefe de la línea fronteriza, telegrafió de Ciudad Victoria los días 5 y 9 de enero a Carranza y a la Secretaría de Guerra respectivamente, informando en el primero, haber aprehendido a los "cabecillas" Cuéllar y López que habían incursionado al territorio mexicano por órdenes de Almazán. Comunicando en el segundo, de estar enterado de recibir los informes previos relativos a la incursión de Almazán. (50) La Secretaría de Guerra intensificó sus ataques a los rebeldes norteros, por lo que el 7 de febrero nombró un servicio de exploración rumbo al cerro de Lagunistas que sostuvo combates contra los perturbadores. Asimismo, familiares de los insurrectos Francisco S. Carrera y Alberto Alfaro, informaban que éstos habían pasado a conferenciar con Almazán y el rebelde Ismael Hernández. (51)

Por sus intervenciones en el norte, Almazán fue nombrado por Díaz, gobernador y comandante militar en el Estado de Nuevo León el 22 de febrero. Esta sería la última comunicación que sostuvieron. (52) A partir de este momento, Almazán comenzó a operar por iniciativa propia, apareciendo en el mes de junio como uno de los más importantes

guerrilleros de la zona. El día 10 sostuvo diversos enfrentamientos contra fuerzas del ejército gobiernista. El 16, penetraba en un rancho denominado "San Juan" del que tuvo que huir al ser asediado. Para julio, asestaba un duro golpe al tomar la ciudad fronteriza de Reynosa al lado de otros jefes rebeldes. (53)

Sobre la toma de Reynosa, dos agentes felicistas en Estados Unidos señalaban su importancia. Uno de ellos, comunicaba al otro haber recibido su carta con fecha de 3 de julio, día de la toma de la plaza, enterándose del armamento recogido, así como de la preocupación del gobierno de Matamoros, por la influencia que acrecentaban los rebeldes. Añadía además, no tener reportes del general Almazán, a la vez que le notificaba haber recibido nombramiento de delegado militar. (54) El Ejército Reorganizador Nacional ocasionaba fuertes dolores de cabeza al ejército constitucionalista, pero carecía de unidad en sus operaciones. De ahí el que Almazán ejecutara sus ataques de manera independiente, sin entregar cuentas a Félix Díaz. Sus deslizamientos en la frontera neoleonesa y tamaulipeca eran perpetrados con mucha rapidez, como lo evidenciaba el asalto que llevó a cabo en la población de Cerralvo, detallado por el gobernador y comandante militar de Nuevo León:

Con satisfacción tengo el honor de participar a usted que fuerzas del Estado al mando del Gral. Carlos Osuna infligieron ayer tremenda derrota al bandolero Almazán que con su gavilla de ciento cincuenta o doscientos individuos había asaltado Cerralvo y operaba en esa región después de haber sido arrojado en Tamaulipas. En los encuentros registrados en Nogales y Cerritos del Estado les hizo numerosos muertos habi-

éndoles quitado armas, monturas y cabillas así como gran cantidad de dinamita siguiendo activa persecución. Por dirección que siguió Almazán se presume que trata de ganar la frontera para pasarse a territorio americano. (55)

Si las fuerzas constitucionalistas pretendían resonar sus triunfos sobre los rebeldes del norte, los felicistas retomaban de los mismos enfrentamientos, argumentos para presionar al gobierno. El delegado militar Francisco de P. Alvarez, telegrafiaba a otro dirigente del movimiento para indicarle pusiera en conocimiento del Cónsul carrancista, la introducción de Almazán a las cercanías de Matamoros, para de esta forma, hacer sentir presión sobre las autoridades. Así también, informaba haber socorrido a un teniente coronel de las fuerzas de Almazán, que se encontraba herido. (56) Esta relación que los seguidores de Díaz pretendían establecer con Almazán, no resultó del todo retribuable, ya que el general rebelde seguía guardando autonomía.

En agosto y septiembre, los zapatistas prosiguieron intentos de negociar con otros jefes levantados para ganarse adeptos, escribiendo incluso a los felicistas, de los que tanto había renegado Zapata, (57) quien mandó una carta a Almazán solicitando su apoyo, esgrimiendo estar luchando bajo los mismos principios, proponiéndole elaborar un programa común. Con ello, agregaba, se podría obtener el reconocimiento del extranjero, así como la incorporación de todos los opositores del gobierno carrancista. Invitándolo a secundar lo que según Zapata, habían aceptado numerosos jefes. (58) Los intentos del caudillo sureño por levantar su movimiento, no tuvieron respuesta de Almazán, que continuó con sus acciones guerrilleras en el norte del país, buscando sus propios

apoyos como sería la alianza conseguida con importantes jefes rebeldes:

En 1919 había que redoblar los esfuerzos en la guerra y decidí ir a buscar alianzas con jefes revolucionarios de aquel lado de la sierra.

Por Galeana operaba el valiente y audaz general Ismael Hernández, "El Cuerudo". En los límites de Coahuila estuve con el general Eulalio Gutiérrez, quien como dije atrás había vuelto a empuñar las armas contra don Venustiano.

Ansioso de internarme cuanto pudiera en territorio enemigo desconocido, fui a atacar y a tomar la plaza de Cedral San Luis Potosí, el 3 de febrero en combinación con fuerzas de los generales Cedillo, Carrera Torres que atacaron Doctor Arroyo, Nuevo León.
(59)

Estas alianzas a las que Almazán hace referencia, estaban acordadas con importantes jefes de reclutar contingentes considerables de hombres para dificultar la imposición del gobierno carrancista, hostigando el territorio fronterizo, al contar con la ventaja de introducirse al lado norteamericano y ponerse fuera del alcance gobiernista. Celebrando reuniones tanto en territorio nacional como estadounidense, con el objeto de acrecentar su influencia. (60) Entre las operaciones encabezadas por Almazán, cabe citar la que menciona en sus memorias, por determinar su situación como guerrillero, hasta su incorporación a la rebelión de Agua Prieta:

Fue de gran eficacia la acción de Zarateña, el 12 de junio, que prácticamente nos dejó libre de enemigos

todo el centro de Tamaulipas para lo sucesivo, pues en noviembre de ese año, que intentaron guarnecer Méndez nuevamente el quince, aniquilamos la guarnición y otra vez el veinte de diciembre volvimos a acabar con una guarnición más numerosa; de ahí para adelante, hasta mayo de 1920 que sucedió lo de Agua Prieta no volvieron los carrancistas a Méndez, y tuvimos zona libre prácticamente desde el Río Bravo hasta el Soto la Marina y la Sierra de Tamaulipas.

(61)

2.3 Secundando la rebelión de Agua Prieta.

La experiencia acumulada por Almazán en su etapa como guerrillero, le sería útil para sobresalir como figura militar de mayor importancia, al ofrecerse la coyuntura con el estallido de la rebelión de Agua Prieta.

Obregón, había huido de la ciudad de México interrumpiendo el juicio que tenía pendiente en el Salón de Consejos de Guerra de la Prisión Militar de Santiago Tlatelolco. La declaración del gobierno federal de destituir a De la Huerta como gobernador de Sonora aceleró la rebelión de su Estado contra el régimen de Carranza. El 23 de abril de 1920, se firmaba en la población de Agua Prieta un plan que llevaba ese nombre bajo el cual se desconocía el gobierno de Carranza. (62)

Como primera medida ante la rebelión por parte de las fuerzas

leales a Carranza, el primero de mayo el general Francisco Murguía expidió un manifiesto dirigido a los "Soldados de la República", en el cual después de dar a conocer su posición, Murguía aseguraba la derrota de los enemigos del gobierno, contando para ello con las fuerzas del general Pablo González. (63)

Por su parte, el grupo sonorense rápidamente se había asegurado adeptos. Además de los zapatistas, se había incorporado a su causa buena cantidad de militares y jefes rebeldes que no aceptaron el gobierno de Carranza, tales como Almazán y Marcelo Caraveo, los que se habían sometido al general Antonio I. Villarreal, Jefe de Operaciones Militares de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, que optó por secundar a los sonorenses. (64) Obregón incluso mandó al entonces oficial Manuel Avila Camacho al estado de Veracruz, teatro de operaciones a su movimiento. (65)

Almazán anota en sus "Memorias" haber recibido el 14 de mayo en Linares, Tamaulipas, un telegrama de Obregón procedente de México, que transcribe en su escrito:

Sr. Gral J. A. Almazán

Ha sido motivo para mi de verdadera satisfacción saber que usted se ha incorporado a nuestro movimiento y ojalá que esto sea un lazo de unión para todos los elementos revolucionarios que habían venido luchando en el País para derrocar el mal Gobernante que no supo responder a la confianza que en él se depositó. Puede estar seguro que siempre lo he contado.

Alvaro Obregón. (66)

La atención que Obregón empleaba al dirigirse a Almazán, reconociéndole como general, tenía por objeto conseguir la adhesión de aquellos rebeldes que el gobierno carrancista no había podido someter y a los que posteriormente les reconocería el grado, al consumarse el triunfo de la rebelión, con la muerte de Carranza el 20 de mayo en Tlaxcalantongo.

NOTAS CAPITULO 2.

- 1) "Memorias" 10 febrero 1958
- 2) Victor Raúl Martínez Vásquez (Coordinador) La Revolución en Oaxaca, Oaxaca, Instituto de Administración Pública de Oaxaca, 1985, p. 245
- 3) Agapito Pérez a Zapata, Tlapa 29 agosto 1914 AGN, Archivos incorporados, Emiliano Zapata, caja 1, exp. 18, fol. 8
- 4) Telegrama del gobernador de Oaxaca Francisco Canseco al Presidente Carranza, Oaxaca 3 septiembre 1914 -en Josefina E. Fabela Documentos históricos de la revolución mexicana, México, JUS, 1969, pp. 154-155, volumen 3/o. del Tomo I
- 5) Ibid pp. 160-161
- 6) John Womack Op. Cit. pp. 208-209
- 7) Almazán a Zapata, Huamuxtitlán 19 septiembre 1914, UNAM, Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 28, exp. 7, fols. 1-6
- 8) Almazán a Encarnación Díaz (fol. 644); Rafael Valenzuela (fol. 645); Cipriano Jaimes (fol. 646); Valeriano Flores (fol. 647); Baltazar Ocampo (fol. 648); Jesús H. Salgado (fol. 649); Heliodoro Castillo (fol. 650); Celso Villa (fol. 651); Epifáneo Rodríguez (fol. 652). UNAM. Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 28, exp. 7
- 9) Cfr. Berta Ulloa La Revolución escindida, México, El Colegio de México, 1979, p. 13

- 10) "Memorias" 12 febrero 1958
- 11) Rafael Rojas a José de Jesús Vicente, Cholula 24 octubre 1914, en Josefina E. Fabela Op. Cit. pp. 213-214
- 12) "Memorias" 12 y 13 febrero 1958
- 13) Telegrama del coronel Aurelio Castillo a Zapata, 8 noviembre 1914, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, exp. I, fols. 49-50. Oficio de Zapata al Coronel Isidro Vargas, México 16 diciembre 1914, AGN, Revolución, Madero, doc. 492
- 14) "Memorias" 13 febrero 1958
- 15) Telegrama de Almazán a Zapata, Santa María Atexcatl 18 noviembre 1914, CESU Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 30, exp. B, oficio 158. Informe del mayor N. Caballero al coronel Manuel Palafox, Cuautla 19 noviembre 1914 notificando al auxilio prestado en Atlixco a las Brigadas Argumedo, Aguilar y Almazán, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 2, exp. 2, fol 54
- 16) "Memorias" 13 y 14 de febrero 1958
- 17) "Memorias" 7 abril 1958. En el informe que rinde el 9 de febrero de 1915 el general Benjamín Argumedo a Emiliano Zapata, se dan los pormenores de las operaciones, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 5, exp. 1, fols. 118-121
- 18) Berta Ulloa, La Revolución escindida... p 99
- 19) John Womack Op. Cit. pp. 218-219
- 20) El coronel Pedro Torres de parte a Zapata de los combates en la toma de Puebla por parte de las tropas constitucionalistas, Puebla, 8 de enero de 1915, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 3, exp. 3, foja 122
- 21) "Memorias" 11 y 12 de abril 1958

- 22) Charles C. Cumberland La Revolución Mexicana... p. 185
- 23) John Womack, Op. Cit. p. 221
- 24) Telegrama de Benjamín Argumedo a Zapata, San Lázaro, D. F. 15 mayo 1915, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 8, exp. 2, fol. 102
- 25) CEHM (CONDUMEX) Jenaro Amezcua, Carpeta 15, legajo 1208, doc. 12
- 26) Berta Ulloa La encrucijada de 1914 México, El Colegio de México, 1979, pp.107-109
- 27) Informe de Maurilio Mejía a Zapata, San Vicente, México 28 junio 1915, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 8, exp. 6, fol. 63
- 28) Informe de Almazán a Zapata sobre los combates de Santa María y los Frailes, San Buenaventura 15 julio 1915, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 9, exp. 2. fols. 20-21. Informes de Rafael Espinoza, Los Frailes 16 y 17 julio 1915, AGN, Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 9, exp. 2. fols. 27-28
- 29) Jesús Silva Herzog Breve Historia de la Revolución Mexicana 7a. reimpresión, México, 1973, F.C.E., pp. 218-228
- 30) "Memorias" 13 de abril 1958. Francisco José Ruiz Cervantes La Revolución en Oaxaca. El movimiento de Soberanía (1915-1920) México, F.C.E., 1986, p. 72
- 31) Telegramas de Emiliano Zapata y Almazán, Tlaltizapán 15 y 26 octubre 1915, UNAM, Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 31, libro 2, fojas 31 y 66.
- 32) Francisco José Ruiz Cervantes Op. cit. pp. 86-93
- 33) José Manuel López Victoria Historia de la Revolución en

Guerrero, Chilpancingo, Instituto Guerrerense de la cultura, 1985, p. 332 Tomo II

34) Telegrama del general Simón Domínguez a Zapata. Huajuapán de León 7 diciembre 1915, AGN Archivos Incorporados, Emiliano Zapata, caja 10, exp. 10, fol. 59. Zapata a Almazán, Tlaltizapán 19 febrero 1916. UNAM. Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 31, libro 3, foja 241

35) Alfonso Francisco Ramírez Historia de la Revolución Mexicana en Oaxaca, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1970, p. 203. Telegrama del general J. A. Castro al general Ignacio L. Pesqueira, Srio. de Guerra y Marina, comunicando la toma de Ocotlán, Oaxaca 3 marzo 1916, ASDN, Histórico, revolución mexicana, exp. XI/481.5/211, caja 113, fol. 59. Después de la derrota sufrida por los soberanistas los principales jefes y militares quedaron sujetos a la pena capital. Francisco José Ruiz Cervantes Op. cit. pp.92-93

36) Luis Liceaga Félix Díaz México, JUS, 1958, p. 379

37) Juan Andreu Almazán "Autobiografía" El Universal, 7 diciembre 1935

38) Carta del general Maurilio Mejía a Miguel Medina Hermosilla, Cuautla 25 septiembre 1939, en Marcial Hernández Herrero Almazán México, La Impresora, 1939, pp. 9-10, 57-58

39) Luis Liceaga Op. cit. pp. 381-382

40) Ibid pp. 382-384

41) Victor Raúl Martínez Vázquez Op. cit. pp. 265-266, Francisco José Ruiz Cervantes Op. cit. p. 101

42) Luis Liceaga Op. cit. pp. 385-395.

43) Ibid. p. 420

44) Enrique Lumen Op. cit. p. 123 "Memorias" 12 enero 1950

- 45) Enrique Lumen Op. cit. p. 129
- 46) John Womack Op. cit. p. 288 y 290
- 47) Nicéforo Zambrano a Carranza Monterrey 16 y 19 noviembre 1917.
Manuel M. Diéguez a J. A. Castro, Srio. de Guerra y Marina, 3, 4 y 12
diciembre 1917, ASDN, Histórico, Revolución Mexicana, caja 107, exp.
XI/481.5/201, fols. 50, 51-52, 76-78, 82
- 48) Charles C. Cumberland La revolución mexicana ... p. 338
- 49) Luis Leceaga Op. cit. p. 482
- 50) Del general Alfredo Ricaut a Carranza, Cd. Victoria, Tamps. 5
enero 1918, ASDN, Histórico, Revolución mexicana, caja 142, exp.
XI/481.5/297, fol. 1. Cancelados exp. XI/111/1-114, fol. 67
- 51) Eugenio López, jefe de la 51/a. Div. del N.E. telegrafía a la
Sria. de Guerra, Cd. Victoria, Tamps. 15 febrero 1918, ASDN. Histórico,
Revolución mexicana, caja 142, exp. XI/481.5/297. fol. 52
- 52) Luis Liceaga Op. cit. p. 654
- 53) Teniente Othón Ruiz al Tte. Coronel Jefe del Regimiento, Cd.
Victoria, Tamps. 12 junio 1918. A. Osuna al Gral. J. Barragán, Cd.
Victoria, Tamps. 3 julio 1918. ASDN, Histórico, Revolución Mexicana,
caja 142, exp. XI/481.5/297, fols. 147-149, 155-157
- 54) Francisco de P. Alvarez a Guillermo Rosas, Bronswille, Texas 9
julio 1918, CEHM(CONDUMEX), Félix Díaz, carpeta 2, legajo 130, doc. 1
- 55) Telegrama de Nicéforo Zambrano a Carranza, Monterrey, N. L., 7
julio 1918, ASDN, Histórico, Revolución mexicana, caja, 107, exp.
XI/481.5/202, fol. 59
- 56) Francisco de P. Alvarez a Guillermo Rosas, Bronswille, Texas,
11 julio 1918, CEHM(CONDUMEX), Félix Díaz, carpeta 2, legajo 130, doc. 2
- 57) John Womack Op. cit. p. 304

58) Zapata a Almazán, Tlaltizapán, Mor. 5 septiembre 1918, UNAM, Archivos Incorporados, Gildardo Magaña, caja 30, exp. 26, doc. 471

59) "Memorias" 21 junio 1958

60) "A partir de 1918, Saturnino Cedillo y Francisco Carrera, sobrevivientes de sus hermanos, encontraron cierto alivio en los levantamientos de origen político y electoral que estallaron en los estados vecinos: el de los Gutiérrez y Coss en Coahuila -con quienes intentaron crear un "Ejército de la Convención"-, el de su antiguo enemigo Luis Caballero en Tamaulipas, y el de Juan Andrew Almazán, que combatía en Nuevo León y con el que desde 1919 celebraron "juntas revolucionarias" en terreno nacional y norteamericano." Romana Falcón Revolución y Caciquismo. San Luis Potosí 1910-1938. México, El Colegio de México, 1984, p. 108.

61) "Memorias" 21 junio 1958

62) John W. Dulles Ayer en México 2a. reimpresión, México, F.C.E., 1985, p. 33

63) José C. Valadés Historia General de la Revolución Mexicana Cuernavaca, Manuel Quesada Brandí - Editor, 1967, p. 10. Tomo VII

64) Linda B. Hall, Alvaro Obregón Poder y revolución en México 1911-1920, México, F.C.E., 1985, pp. 225-226

65) Liceaga, Luis, Op. cit., p. 618

66) "Memorias" 26 junio 1958

3. UN MILITAR DEL OBREGONISMO.

3.1 Sometimiento de los pequeños grupos sublevados. Las primeras Jefaturas de Operaciones Militares.

Al triunfo de la rebelión de Agua Prieta, uno de los principales problemas que el grupo sonorenses enfrentó, fue lograr la plena incorporación de aquellos grupos rebeldes que se habían mostrado inconformes con la presidencia de Carranza. Félix Díaz, por ejemplo, fue invitado a reanudar pláticas con el fin de procurar la unión de distintos jefes anticarrancistas. Después de haber sostenido entrevistas con los enviados del gobierno de De la Huerta, Díaz desistió de someterse, pues no estaba de acuerdo con el exilio de seis meses que se le exigía. (1) Almazán por su parte, se venía manejando de manera independiente. Había sido nombrado Jefe de la Columna de las fuerzas revolucionarias del Norte con el estallido de la rebelión de Agua Prieta. (2) Pero sintiéndose marginado de la esfera influyente, solicitaba al Secretario de Guerra su autorización para retirarse del servicio activo:

Hónrome en suplicar a Ud. me permita ir a esa capital para exponer mi situación y la necesidad que tengo de retirarme del servicio militar ya que ahora si tendrán garantías todos los nacionales que trabajan pacíficamente. (3)

Al manifestar que el país no requería de sus servicios, exponía su

inconformidad. No obstante, mostró un desempeño leal distinguiéndose en la persecución en el Estado de Coahuila del "cabecilla" Jesús Guajardo, asesino de Zapata, a quien obligó a internarse en la Sierra de Nuevo León, disgregando las fuerzas que el rebelde traía consigo. (4) Estos servicios no pasarían inadvertidos, puesto que el 14 de julio el general Eugenio Martínez, jefe militar de Coahuila, telegrafiaba a Calles, a la sazón Secretario de Guerra, comunicando la designación de Almazán como Jefe de Operaciones Militares en la región de la Laguna. (5) Su actividad en esa zona consistió esencialmente en exterminar a las partidas de rebeldes que apoyaban a Guajardo, para lo cual organizó tres regimientos de caballería, logrando controlar oficialmente el territorio a su mando. (6) Esto le valió su ascenso a divisionario el primero de enero de 1921. (7)

La Jefatura de Operaciones Militares de La Laguna le sirvió para alcanzar una mejor posición política. Cierta situación originada por el abastecimiento de uniformes para los soldados a su cargo refleja el manejo de su autoridad para granjearse la simpatía de Obregón. En extensa comunicación sostenida con un proveedor norteamericano de Texas, Almazán se queja del alto precio que dicho proveedor ofrecía por la elaboración de doscientos uniformes para jefes y oficiales subalternos. La queja en concreto, era hecha por la mala calidad de tela de los uniformes, como lo pudo comprobar al recibir parte de éstos, una vez pagada la mitad del costo de los mismos, reprochándole además al norteamericano el haber intentado sobornarlo. (8) De toda esta situación, Almazán había conseguido que Fernando Torreblanca, secretario particular de Obregón, obtuviera del Presidente la autorización para cancelar el encargo de los uniformes que se había concertado. Este

negocio establecido entre el comerciante extranjero y los jefes de las unidades de la Jefatura, no beneficiaba económicamente a Almazán. Pero lo que en la realidad le interesaba a éste era ganarse la confianza de Obregón, responder al ascenso recibido, y buscar un mando superior. Tal objeto fue alcanzado, pues recibía a su cargo la jefatura de Operaciones Militares en el Estado de Chihuahua, puesto que desempeñó a partir del primero de enero de 1922. (9)

La oportunidad que se le ofrecía la supo aprovechar, ya que diversos jefes carrancistas se habían recluido en Texas para organizar una conspiración contra el gobierno de Obregón. De entre estos sobresalían Pablo González, a quien en 1920 se le había absuelto después de aplicado Consejo de Guerra por intento de rebelión durante el interinato de De la Huerta.

En sus intentos de provocar escisión en el ejército, González urdió unas intrigas contra Almazán para hacer dudar a Obregón de la fidelidad del jefe militar en Chihuahua. El 2 de enero, Almazán recibió una carta proveniente de Laredo de una supuesta amiga que había conocido en la Aduana de Laredo, la cual le informaba haber entregado una carta de él a González. Almazán rápidamente desmintió esta versión escribiendo a Torreblanca las intrigas que el excarrancista tejía contra su persona, para lo que le adjuntaba la carta referida. El secretario de Obregón le telegrafió a Chihuahua el 6 de marzo dando respuesta a ésta situación:

Por acuerdo del señor Presidente de la República manifiesto a usted en respuesta a la atenta carta que se sirvió dirigirme con fecha 4 de febrero próximo pasado, que se refiere a la intriga en que se trata de hacerlo aparecer en connivencia con Pablo Gonzá-

lez, que por ser de sobra conocido el procedimiento empleado en el caso, nadie toma ya consideración estas maniobras, que demuestran además el estado de despecho en que se encuentran sus enemigos. (11)

Almazán respondió a el respaldo que el gobierno le brindó al aclararle aquel intercambio de correspondencia, emprendiendo una campaña de esterminio contra el general insurrecto Francisco Murguía. Murguía había logrado reclutar algunos hombres para derrocar a Obregón, empero, las condiciones que imperaban en el país no resultaban tan favorables para lograr su cometido. En ese año, el ejército se había depurado, suprimíendose 77 generales, 440 jefes, y 2,186 oficiales, además de pasar a la primera reserva con medio haber, 91 generales, 774 jefes y 1,116 oficiales (12) Se había dejado en activo, a los más seguros adeptos a Obregón. Incapacitado para atacar las guarniciones gobiernistas, seguido por las fuerzas de Almazán y el general José Gonzalo Escobar, Murguía estuvo errando de un lugar a otro hasta el 31 de octubre en que fue capturado y pasado por las armas. (13)

Almazán se valía de sus servicios prestados para solicitar mejor acomodo. Pese a encontrarse como Jefe de Operaciones Militares de todo un estado, no se mostraba conforme. El general Jesús M. Garza, colaborador cercano de Obregón le escribía a Almazán a Chihuahua, diciéndole que esperase, ya que se le destinaría una comisión de importancia. (14) A partir del primero de noviembre era nombrado Jefe de Operaciones de los Estados de Aguascalientes y Zacatecas. Esta sólo era una situación temporal, lo mismo que su jefatura en la 12/a. zona, puesto que con fecha de 10. de marzo de 1923, se incorporaba como Jefe de Operaciones Militares en Puebla, estado en el cual tuviera importante

actividad. (15)

La nueva delimitación jurisdiccional de las jefaturas de Operaciones permitió menguar el poder que tenían los militares hasta febrero de 1923. A partir de esa fecha se aumentó el número de Jefaturas de operaciones militares de 20 a 35. (16) Esto dio mayor margen de movilidad de las fuerzas gobiernistas como lo demostrarían los combates contra las rebeliones suscitadas. A principios de 1923, se originaron fuertes disturbios en Veracruz y Puebla encabezados por el excoronel Lindoro Hernández.

Almacán remitió un extenso informe a Obregón de sus actividades al mando de la Jefatura poblana. En él detalla el origen de este movimiento, esclareciendo la posición de Hernández y la razón de su fuerza:

Quando en el mes de julio de 1920 se sublevó en Torredón el General Jesús Guajardo, el Coronel Lindoro Hernández pertenecía a las fuerzas de aquel y habiendo el suscritto iniciado la persecución de los sublevados desde la Plaza de Gómez Palacio, Dgo; se me presentó con una fuerza como de cien hombres el mencionado Hernandez [sic] quien, después se incorporó por orden de la Secretaría de Guerra y Marina a las fuerzas al mando del General Joaquín Amaro, marchando a Chihuahua, en donde se le quitó el mando de fuerza.

Con este motivo, se vino a trabajar en terrenos de su propiedad, en Apantilla, cerca de Villa Juárez desde donde estuvo en comunicación constante con los descon- tentos políticos y se comprometió a secundar el movi-

miento de rebeldía encabezado por el General Francisco Murguía, como en efecto lo hizo; en San Agustín, cerca de Villa Juárez, tuvo una conferencia con los generales rebeldes Medina y Green, cuando este último huyó de la capital. (17)

Los vínculos de Hernández con Murguía, orillaron a Obregón a enviar a Almazán a Puebla, ya que éste había combatido contra el rebelde en el norte. Además era una forma de que Obregón ofreciera una plaza donde el gerrenense tuviera una mayor proyección, como efectivamente lo muestra en la descripción de su informe:

Antes de iniciar la campaña contra este individuo recibí carta en que manifestaba deseos de someterse y me pedía que fueran algunos civiles de Villa Juárez con el objeto de oír y transmitir sus pretensiones; sin interrumpir mis preparativos consentí en que fueran algunos de sus amigos y estos me trajeron por escrito sus pretensiones consistentes en que se le diera una escolta de treinta hombres pagados por el Gobierno Federal y la cantidad de cien mil pesos. No creí pertinente transmitir a la Superioridad estas demandas necias porque ya le había yo manifestado que lo único que podía darle eran amplias garantías para que trabajara en paz y optó por iniciar la campaña.

Fue llevada a cabo durante los meses de febrero y marzo del año en curso y consistió en una muy activa guerra de guerrillas, pues observé que las anteriores persecuciones que se le habían hecho no habían tenido éxito en

virtud que se hacían por columnas relativamente numerosas que seguían siempre los caminos más transitables, circunstancia por lo cual los rebeldes aseguraban que el terreno donde ellos operaban, ni cinco mil hombres serían capaces de aniquilarlos. (18)

La destreza con que actuaba en el terreno militar, llevó a Almazán a aniquilar completamente el movimiento de Hernández. En el informe citado, desglosa con minuciosidad los avances registrados en materia de comunicaciones. Describe los trabajos del ferrocarril, de las carreteras e incluso de los teléfonos, señalando la participación de la población local en esas obras. Su profunda inspección en la implantación de estos avances se palpa en la redacción de su informe, lo que le serviría a la postre en su ministerio de Comunicaciones. Pero lo más importante del detallado reporte, es la influencia que, como Jefe de Operaciones, tenía en la región. Siendo que las fuerzas armadas eran las encargadas de la buena ejecución de las obras, su influencia en el gobierno obregonista crecía. Obregón contaría con un jefe debidamente preparado para combatir a los rebeldes delahuertistas.

3.2 La rebelión delahuertista.

La efervescencia política originada por la sucesión presidencial, se acrecentó con la aceptación de Adolfo de la Huerta de su candidatura a la presidencia de la República el 23 de noviembre de 1923. (19) La postulación de uno de los principales integrantes del grupo sonoreño,

representaba la posibilidad de una sublevación de algunos jefes militares en torno al candidato. Obregón se anticipó ordenando algunos movimientos entre sus generales más adictos, así Almazán recibía instrucciones al respecto:

El 30 de noviembre me comunicó en su despacho el Secretario Serrano que el Jefe de Operaciones de Guerrero, General Rómulo Figueroa, había defecionado en Iguala, y me pidió que recogiendo numerosísimos destacamentos, ordenara una columna de dragones para que velozmente se dirigiera a Chilapa, Tixtla y Chilpancingo, sugiriéndome como primero y segundo jefe de dicha columna al general Tomás Toscano Arenal y coronel Javier Echeverría, por conocedores del terreno y leales a su parecer. (20)

Las anticipadas noticias que le eran remitidas, lo llevaban a tomar sus precauciones, iniciando con ello lo que sería una intensa actividad contra las fuerzas levantiscas. Acatando las disposiciones ordenadas, el 2 de diciembre lograba reunir en Huehuetlán y Chiautla numerosos contingentes bien pertrechados. El día 5, la columna que dirigía compuesta por tres regimientos había llegado a Chilapa, a la vez que era llamado por Obregón en el momento que el general gobiernista Francisco Urbalejo ocupaba Iguala y Chilpancingo. (21) Ese mismo día, el general Guadalupe Sánchez, jefe de las operaciones militares en Veracruz, proclamaba jefe de la revolución a Adolfo de la Huerta que se hallaba en esa ciudad. (22)

Una vez que regresó Obregón a la ciudad de México, Almazán se dirigió a Puebla, donde el día 6, Francisco Serrano, Secretario de Guerra, le ordenaba que enviara rápidamente a San Marcos el 39/o

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

79

bataillón donde se encontraba la brigada del general Topete, para encontrarse con las fuerzas del coronel Olachea que marchaban desde la capital del país. Almazán se quedaba tan sólo con algunas facciones de caballería diseminadas en la mira del gobernador del Estado, Froylán Manjarrez, que con numerosos elementos dirigidos por el general Antonio I. Villarreal, preparaba una maniobra para levantarse. (23) Misma que describe Dulles:

El primer paso de Manjarrez fue nombrar al general Heliodoro Pérez inspector de policía de Puebla. Este duro general y sus compañeros pronto tramaron acabar con la vida de Almazán, Rodrigo Zuriaga y otros leales a Obregón. Se planeó un levantamiento para la mañana del 7 de diciembre, pero Almazán se adelantó a sus enemigos, en la mañana de ese día con la ayuda de 200 soldados leales desarmó a la policía montada y hasta arrestó a Heliodoro Pérez; sin embargo, Almazán pudo haber perdido la vida, de no ser porque el coronel Carlos Avilés hizo caso omiso de las instrucciones de disparar sobre su amigo durante uno de los varios altercados que tuvieron lugar en esos momentos de confusión. (24)

Esta oportuna intervención le permitía salir con vida y una vez contrarrestado el complot, nombraba el 9 de diciembre gobernador interino del Estado de Puebla a Vicente Lombardo Toledano, mientras Manjarrez salía rumbo a la ciudad de México. (25)

El movimiento rebelde extendía rápidamente sus operaciones. El 7 de diciembre, las tropas delahuertistas del Puerto de Veracruz comenzaron a movilizarse hacia Jalapa comandadas por el general José Villanueva

Garza. Ese día se registraban los primeros encuentros en el cruce de las líneas de los ferrocarriles Interoceánico y Coatepec. (26) El general Fortunato Maycotte, Jefe de Operaciones Militares en Oaxaca, enviaba el día 11 un mensaje de adhesión a Almazán, asegurando que las fuerzas de Oaxaca protegerían el sureste de Puebla. Este telegrama fue seguido por otros mensajes igualmente engañosos del coronel Avilés, de Tehuacán y del general Fernando Reyes, también situado en Puebla y colaborador estrecho de Maycotte. (27) El 3 de diciembre, Manuel García Vigil, gobernador de Oaxaca, asociado al congreso local, publicaba un decreto desconociendo al gobierno de Obregón. (28)

La situación de Almazán en Puebla se hizo extremadamente peligrosa. Algunos de sus mejores contingentes habían salido para Guerrero para combatir a Rómulo Figueroa, además, algunas fuerzas poblanas restantes simpatizaban con la rebelión. Ante tales circunstancias, Serrano le ordenaba retirarse de Puebla. El día 14 el general Fernando Reyes lo invitaba a unirse al movimiento rebelde, no accedió y se retiró de la capital pobлана, lo mismo que el gobernador, Lombardo Toledano. Reyes junto con otros jefes subordinados de Maycotte, llevaron dos regimientos a Puebla, nombrando gobernador a Francisco Espinoza Fleury. (29) La salida de Almazán resultó sumamente difícil, sufriendo una desastrosa derrota en un lugar denominado los Arcos, como lo detalla el parte rendido por el general rebelde Billarent Bustos:

Hoy al las 10 de la mañana, el enemigo a las órdenes de Almazán y otros jefes obregonistas se aproximó a esta plaza con dos trenes militares y caballería. Nuestras fuerzas salieron al encuentro de Almazán, tomando contacto desde luego y entablándose lucha empeñada. A las

tres de la tarde se decidió el combate con un brillante triunfo para las armas revolucionarias la línea de fuego abarcó la estación Unión sobre el F. C. Interoceánico, Pueblo Nuevo, los Arcos y Zavaleta, se le hicieron al enemigo más de cien bajas, entre muertos y heridos contándose entre ellos algunos jefes, se le quitaron al mismo enemigo tres ametralladoras que tenía emplazados y algunos otros pertrechos, además se capturaron más de trescientos prisioneros y se han presentado a este cuartel general a cuatrocientos hombres de las fuerzas de Almazán, al que han abandonado. (30)

Después de este combate sus problemas continuaron, ya que su huida se le complicó aún más. De los Arcos se retiró con una reducida escolta para incorporarse a otras fuerzas, pero sufriendo los ataques de numerosos contingentes rebeldes, de los que según afirma, salió librado de manera fortuita, no sin haber sufrido otra derrota en Cholula, que se describe en el parte del general delahuertista Reyes. (31)

Ante estos triunfos de las fuerzas sediciosas, las fuerzas gobiernistas tomaban medidas para contrarrestarlas. El 20 de diciembre el general Eugenio Martínez asumió el mando de las operaciones militares en Veracruz, este militar obregonista resultó determinante en la reconcentración que hizo de sus tropas con el fin de atacar las posiciones de los rebeldes. Como un apoyo a esta medida, el gobierno federal se servía de la ayuda prestada por diversos grupos agraristas que se integraron en el estado con el fin de defender y atacar poblaciones en posesión de los rebeldes. (32) Estos movimientos, se encontraban coordinados con los elementos de Almazán.

El día 21, el general Martínez al mando de una bien dotada columna le comunicaba a Almazán que avanzaba desde Panzacola sobre Puebla y que por lo tanto se encargaría de protegerlo por su flanco derecho, mientras que el general Luis Gutiérrez con un grueso cuerpo de caballería, cubriría por Amozoc su flanco izquierdo. (33) El 22 de diciembre, las tropas al mando de los generales Martínez, Roberto Cruz y Almazán, recobraron la ciudad de Puebla. (34) La recuperación de la capital poblana, acrecentó la influencia de estos generales, teniendo gran significado por destruir el cerco que los sediciosos pretendían establecer sobre la ciudad de México.

Aprovechando la derrota de los delahuertistas en Puebla, Almazán solicitó al secretario particular de Obregón que incidiera sobre este para que se le otorgara a su hermano Alfredo el nombramiento de Administrador del Timbre, lo cual habría de conseguir anotándose una concesión más. (35) Siendo Tehuacán uno de los puntos más importantes de rebeldía, en donde se encontraban los generales Maycotte, Villarreal y Reyes, Almazán recibió órdenes de atacar esta ciudad, arribando el día 29 e infligiéndoles cuantiosa derrota. Esta operación despejaba el peligro de una invasión de fuerzas rebeldes a la capital del país, además su triunfo sirvió para que el general Francisco Barbosa de Axalpan, rompiera definitivamente toda conexión con Maycotte y también para comprobar que Juan Lechuga, otro jefe local en quien Obregón confiaba, se había incorporado al bando enemigo. (36)

El clima de guerra se agudizaba, los sublevados arreciaban en sus ataques; el 3 de enero de 1924, por ejemplo, fusilaron al gobernador del Estado de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, como uno de sus más sonados golpes. (37) Hechos como estos obligaron al gobierno a desplegar una

arremetida mayor contra las fuerzas delahuertistas, en las que Almazán tendría un papel de primera importancia.

El 11 de enero, el general Eugenio Martínez se trasladó a Tlacotepec con tres brigadas de infantería. Un día después, se dirigía en ferrocarril a Tehuacán. Como Maycotte había salido con más de dos mil hombres sobre la vía a Esperanza, Almazán con la caballería a sus órdenes salió para Tepanco y de ahí a la hacienda de El Carmen en los límites con Esperanza para proteger el flanco izquierdo del general Martínez. Una vez informados por el presidente municipal de El Carmen sobre las posiciones tomadas por las tropas rebeldes, atacaron el día 13, produciendo el desalojo de esa población de los hombres de Maycotte. Almazán se trasladó de ahí al pueblo de Carrero, elaborando su próximo plan de ataque. El 14 arribó a Tlacotepec para regresar nuevamente a El Carmen, debido al ataque de fuerzas delahuertistas, retornando a Tlacotepec, para posteriormente dirigirse a Tecamachalco, en donde se adhirió algunas fuerzas que se encontraban desperdigadas. (38) Todos estos avances llevados a cabo por los leales al gobierno resultaron definitivos para debilitar la moral de las fuerzas rebeldes, así como para rehacer el prestigio del ejército. La dimensión de los desplazamientos ejecutados manifiestan la superioridad de éste sobre el bando contrario.

A partir de ese momento, las victorias gobiernistas se presentarían de manera escalonada. El 26 de enero, las fuerzas de Martínez y Almazán iniciaron una nueva ofensiva en el Estado de Puebla, derrotando a las huestes rebeldes en Cañada Morelos. Lo que se vislumbraba enseguida, era la recuperación de Veracruz, donde la esencia de la preparación de su ataque, lo muestra la correspondencia del 30 y 31 de enero entre Serrano

y Obregón, cuando el primero telegrafiaba de Puebla:

Como dije a Ud. ayer, me he trasladado a esta plaza objeto organizar una columna que marche por Interoceánico sobre Jalapa al mando del Gral. Almazán, pero el único cuerpo veterano que lleva es el cuarenta y nueve Batallón que hoy se incorpora a esta plaza procedente de Tehuacán. Si Ud. lo estima indispensable este cuerpo desde luego puede marchar al norte y aquí verá que otros contingentes pueden marchar al norte y que otros puede darle a Almazán. (39)

La atención contenida en esos momentos en el ataque al principal punto del movimiento rebelde, llevó a Serrano en persona a concentrar las fuerzas adeptas. La participación de Almazán en tan decisiva empresa, queda de relieve señalada en ulterior telegrama donde Serrano interroga a Obregón sobre las disposiciones a seguir, es a groso modo, la actitud que los militares gobiernistas desempeñarían para terminar con la insurrección:

Suplícole decirme si usted girará órdenes directamente al General Sánchez para incorporarse con sus tropas a Celaya o si puedo desde luego girarlas, en concepto de que tengo disponible cuarenta y nueve Batallón para cubrir San Marcos, San Andrés y Oriental, a fin de que sean contingentes que se encuentran en Oriental a las órdenes del General Jara, y hacer raído avance sobre Perote y Jalapa. (40)

El 8 de febrero fue tomada la población de Perote y el 29, las tropas de los generales Almazán, Heriberto Jara y Adalberto Palacios ocupaban Jalapa, mientras que los jefes rebeldes Francisco Beltrani, Toribio Beltrán y Pedro M. González se retiraban en medio de frustrados

intentos por llevarse todo el material posible. (41) Dominando la mayor parte del territorio veracruzano, Obregón podía sentirse triunfante, ya que ahí se encontraba la dirigencia del movimiento rebelde y ahora, restaba exterminar los sitios sublevados que se encontraban desconectados de la dirigencia y sin aprovisionamiento de armas y demás pertrechos.

El siguiente paso fue atacar Oaxaca. En Irapuato, Obregón había conferenciado con los generales Serrano, Calles, Amaro y Escobar para preparar el último golpe de importancia, es decir, la derrota de García Vigil y Maycotte. Almazán se dirigió a Irapuato para recibir instrucciones sobre el caso. Una vez recibidas, se dirigía a al capital oaxaqueña el 8 de marzo, en donde se encontraba el general Diéguez que en su intento de salvarse se había refugiado en ese Estado. (42) Con este movimiento de las fuerzas de Almazán, el movimiento delahuertista se reducía prácticamente a grupos aislados que se negaban a dimitir. De hecho, durante el mes de marzo Almazán se encargó de exterminar aquellos grupos que todavía se mantenían insurrectos en el Estado de Veracruz, guardando relación con los derrotados generales Guadalupe Sánchez y Villanueva Garza. (43)

A su llegada a Oaxaca, no obstante sus operaciones en Veracruz, Almazán había desplegado una importante actividad en la administración pública del Estado. Su habilidad y prontitud con que llevó a cabo esta labor, contribuyó a la rápida pacificación en Oaxaca, de ahí la importancia de ilustrar dicha tarea con el informe a Obregón:

Hónrome comunicar a Ud. que desde mi entrada a esta ciudad, ordené que las dependencias federales trabajaran esperando instrucciones de las diversas srias. de Estado de que de-

penden y dispuso que las Oficinas de las Autoridades superiores del estado, permanecieran cerradas y asuntos de carácter urgente, desconoció al Ayuntamiento vigilistas y nombré una junta de Admon. Civil escogiendo diez miembros de una lista que me presentó el partido laborista y seis de otra que me presentaron algunas personas honorables de esta ciudad para que de entre ellos mismos eligiera al Presidente y atendieran a los intereses de la ciudad. (44)

El radio de acción de Almazán, cubrió preferentemente Veracruz en el aspecto militar y Oaxaca en el político. En este último, demostró gran capacidad de decisión en el nombramiento de elementos claves que garantizaran la fidelidad al gobierno federal, lo que le valió la entera aprobación de Obregón, quien así lo manifestó en posterior telegrama. (45) Además, Almazán se erigía como uno de los pilares del ejército nacional.

El 11 de mayo, Maycotte era capturado en las costas de Oaxaca tras largo peregrinar, para ser fusilado el día 14 de ese mes. Más tarde, en intensa persecución, Salvador Alvarado fue muerto en Tabasco el 9 de junio. (46) La rebelión delahuertista había fracasado.

NOTAS DEL CAPITULO III.

- 1) Liceaga, Luis Op. cit. pp. 625-643
- 2) ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 540
- 3) Telegrama de Almazán a Calles, Secretario de Guerra, Linares, N. L., 4 de junio de 1920 ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114 fol. 69
- 4) Telegrama de Almazán a Calles, Secretario de Guerra, Viesca, Coah. 5 de julio de 1920. ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114 fol. 85
- 5) ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 90
- 6) Lumen, Enrique Op. cit. pp. 145-146
- 7) ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114 fol. 148
- 8) Carta de Almazán a Wolford F. Swanson, Torreón, Coah. 31 de mayo de 1921. Almazán a Fernando Torreblanca a Almazán, Palacio Nacional, 10 de junio de 1921. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, exp. 713-S-2
- 9) ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 340
- 10) Valadés, José C. Op. cit. pp. 46-51
- 11) AGN, Presidentes, Obregón-Calles, exp. 223-A-1
- 12) Secretaría de Guerra y Marina, Revista del Ejército, México, Talleres Gráficos de la Nación, septiembre de 1922, Tomo I p. 1139. El primero de diciembre de 1923, el ejército contaba con 508 generales, 2758 jefes, 8532 oficiales y 59,020 individuos de tropa. Por lo que la depuración efectuada en el año de 1922 corresponden aproximadamente a un 25% de los efectivos, Secretaría de la Defensa Nacional El Ejército Mexicano, México, SDN, 1979, p. 453
- 13) Valadés, José C. Op. cit. p. 232. Lumen, Enrique Op. cit. p.

- 14) Jesús M, Garza a Almazán, México, D. F. 14 de septiembre de 1922. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, exp. 809-F-67
- 15) ASDN, Cancelados, exp. XI/III/1-114 fols. 218, 250, 274. Almazán a Obregón, Puebla, Pue. 11 de mayo de 1923. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, caja 332, exp. 816-P-45. "Memorias" 3 de julio de 1958
- 16) Arcida, Enrique La Rebelión delahuertista, México, Martín Casillas editores, 1983, pp. 27-28
- 17) Almazán a Obregón, Puebla, Pue. 11 de mayo de 1923. AGN. Presidentes, Obregón-Calles, caja 332, exp. 816-P-45
- 18) Ibid
- 19) Valadés, José C. Op. cit. p. 277
- 20) "Memorias" 7 de julio de 1958
- 21) Ibid
- 22) Valadés, José C. Op. cit. p. 284
- 23) "Memorias" 7 de julio de 1958
- 24) Dulles, J. W. Ayer en México, México, F.C.E. 1985, p. 206
- 25) "Memorias" 7 de julio de 1958
- 26) García Morales, Soledad La Rebelión delahuertista en Veracruz (1923) Xalapa, Universidad Veracruzana, 1986, pp. 125-128
- 27) Dulles, J. W. Op. cit. p. 207
- 28) Capetillo, Alonso La rebelión sin cabeza. Génesis y desarrollo del movimiento delahuertista México, Imprenta Botas, 1925, p. 136
- 29) Dulles, J. W. Op. cit. p. 207
- 30) Del general Genaro Billarent Bustos al Gral. Fortunato Maycotte, Puebla, Pue. 19 de diciembre de 1923. ASDN, Histórico, Rebelión delahuertista, exp. XI/481.5/446, fol. 63

- 31) Del gral. Fernando Reyes al gral. Fortunato Maycotta, Puebla, Pue. 20 de diciembre de 1923. ASDN, Histórico, Rebelión delahuertista, exp. XI/481.5/446, fols. 78-82. "Memorias" 8 de julio de 1958. Tamayo, Jaime y Romero, Laura La Rebelión Estradista y el movimiento campesino, 1923-1924 México, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1983, p 35
- 32) García Morales, Soledad Op. cit. pp 139, 144
- 33) "Memorias" 9 de julio de 1958
- 34) Capetillo, Alonso Op. cit. p. 20
- 35) Almazán a Fernando Torreblanca, Puebla, Pue. 23 y 24 de diciembre de 1923. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, exp. 809-F-67
- 36) "Memorias" 10 y 12 de julio de 1958
- 37) Valadés, José C. Op. cit. p. 309
- 38) "Memorias" 13 y 14 de julio de 1958
- 39) Francisco R. Serrano a Obregón, Puebla, Pue. 30 enero 1924. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, caja 7, exp. 101-R2-F 111, fol, 155
- 40) Ibid. fol. 156
- 41) García Morales, Soledad Op. cit. p. 152
- 42) Dulles, J. W. Op. cit. pp. 226-232
- 43) Almazán al gral. Arnulfo R. Gómez, Jalapa, Ver. 12 de marzo de 1924. ASDN, Histórico, Rebelión delahuertista, exp. XI/481.5/1459, fols. 29-30. Tamayo, Jaime y Romero, Laura Op. cit. p. 84
- 44) Almazán a Obregón, Oaxaca, Oax. 3 de abril de 1924. AGN, Presidentes, Obregón-Calles, caja 7, exp. 101-R2-E 31. fols 187-188. leg. 6
- 45) Ibid. fol. 189
- 46) Dulles, J. W. Op. cit. p. 236. Valadés, José C. Op. cit. p. 340

4. ALMAZAN MILITAR Y EMPRESARIO.

4.1 La jefatura militar en Veracruz y su hacienda platanera.

La derrota de la asonada militar delahuertista resaltaba el papel de primer orden que guardaban los militares en la situación política del México posrevolucionario. Los generales más distinguidos en ese hecho de armas, vieron rápidamente coronada su participación al recibir importantes puestos en los que pudieron acrecentar su fortuna. Esta medida llegó a Almazán, quien recibió su nombramiento como Jefe de Operaciones Militares de Veracruz con fecha 21 de julio de 1924. (1)

La primera preocupación que tuvo Almazán al recibir el cargo, fue acabar con los pequeños grupos rebeldes que se encontraban diseminados como producto de la derrota de las huestes del general delahuertista Guadalupe Sánchez. (2) Veracruz se presentaba como un territorio conocido por Almazán, ya que recientemente había contribuido en el triunfo contra las fuerzas del mencionado general Sánchez, por lo que la determinación de Obregón resultaba acertada para acabar con las reminiscencias de la insurrección. Las gavillas que merodeaban por el estado, si bien carecían de unidad de operación entre ellas, implicaba verdadera dificultad exterminarlas, puesto que solían atacar por sorpresa cometiendo actos de sabotaje. El corte de las líneas eléctricas que abastecían a Córdoba y Veracruz es una muestra de ello. (3)

Las actividades militares de Almazán se extendían en una conjunción

de unidades armadas del ejército con partidas de voluntarios, ya que los insurrectos desarrollaban tal capacidad que complicaban el accionar gobiernista. Ejemplo de ello resultó ser el "cabecilla" Sixto Alfonso, quien en tan sólo dos días causó estragos en distintos pueblos de Puebla y Veracruz. Logrando el control de los ataques del rebelde con la ayuda prestada por voluntarios poblanos. (4) Este hecho resulta particularmente importante, porque a lo largo de la década de los veinte era común el armar y organizar militarmente a los campesinos, como fue el caso de Veracruz, estando Almazán en la jefatura de operaciones donde los campesinos constituyeron un decisivo baluarte de la Liga Nacional Campesina a partir de su formación en 1925, así como en la centralización del poder por las autoridades estatales. (5)

La conflictiva situación prevaleció hasta finales de 1924, donde le fueron reportados a Almazán gran cantidad de hechos de armas, tanto por autoridades civiles como por subalternos militares. Todos ellos alusivos a tiroteos y diversos ataques perpetrados por los rebeldes. (6) La necesidad de terminar con estas gavillas llevó a Obregón a autorizar presupuesto a Almazán para reclutar gente y crear 10 regimientos más. (7)

El problema de los grupos rebeldes fue solucionado no sólo a través de la vía armada, sino también por medio de la amnistía. La preocupación por convertir a Veracruz en un territorio pacificado, orilló al mismo Obregón a ofrecer garantías a los que se sometían voluntariamente. (8) Almazán todavía enfrentó otro tipo de problemas conflictivos, tales como la huelga de telegrafistas del estado, con los que tuvo que tratar personalmente a fin de hacerlos desistir de sus propósitos. (9)

Al terminar la rebelión delahuertista, el proyecto de

reconstrucción económica para el país volvió a ser el principal objetivo de la clase gobernante. Recién elevado al poder, Calles había convocado en enero de 1925 a una junta de gobernadores de los estados de la república con el objeto de iniciar la recopilación de todos los proyectos sobre irrigación y caminos que se hubiesen preparado en cada entidad para que, en un plazo máximo de un año, pudiesen integrarse y definirse prioridades para iniciar la construcción. (10) Los intereses de Almazán como gran propietario se insertaba en las alternativas que ofrecía este proyecto económico nacional, resultando ampliamente favorables para su enriquecimiento personal. La importancia de los jefes de operaciones militares en ese período, justifica las facilidades que Almazán tendría para incurrir en el mundo de los negocios. (11)

Establecido en la Jefatura de Operaciones Militares de Veracruz, participó en la tarea de recoger los frutos de la declinante oligarquía agraria. Algunos terratenientes estadounidenses que desde antes de la revolución explotaban el plátano en Oaxaca, debido a la extrema presión campesina que sobre ellos pesaba, hulleron abandonando sus propiedades. Se trataba de grandes extensiones de tierra de explotación con criterios capitalistas. (12) El mismo Almazán describe la realización de esta operación en la que cooperó el gobernador oaxaqueño:

Estando en 1925 al frente de la Comandancia Militar de Veracruz, un día encontré en esta capital al Gobernador de Oaxaca, general Isaac Ibarra, quien me planteó que estaba preocupado porque tenía noticias de que unos norteamericanos estaban por llegar, para rematar en la entidad de su gobierno una importante porción de tierra que Oaxaca había embargado por falta de pago de

contribuciones, ya que sus antiguos propietarios, otros norteamericanos, la habían abandonado desde que estalló la revolución de mil novecientos diez. Se lamentaba el general Ibarra de que no hubiera mexicanos que hicieran postura para el remate. Por la campaña militar que estaba dirigiendo conocía la feroz, paradisíaca zona de que me hallaba, que después de quince años de abandonada parecía una selva virgen y lujuriosa, lo que antes habían sido las fincas "El Cantón", las "Carolinas" y "Santa Rosa", con más de veinte mil hectáreas, en la jurisdicción de Tuxtepec y entre los ríos Papaloapan y del Valle Nacional. (13)

Esta adquisición resultó ser un negocio en donde la influencia política fue un elemento determinante. Almazán se convertía en negociante en un momento propicio, lo que aprovechó al posesionarse de otras propiedades como lo señala en su narración de la operación de la hacienda bananera:

Con tal de que no volviera a ser propiedad de extranjeros ese territorio, acepté la sugestión que me hizo el general Ibarra, me apresuré a hacer la postura de ley, obteniendo la propiedad. Inicié así el primer negocio en toda mi vida, y después de luchar quince años con las armas en la mano. De mil novecientos veinte a mil novecientos veinticinco había dedicado mis ahorros a comprar lutes de tierra en el Distrito Federal, que se conseguía regalada ya que lo que entonces valía centavos ahora vale a veces hasta cente-

nares de pesos.

El cultivo del plátano roatán estaba en auge en la región y mis plantaciones eran de las mejores, con las que hubiera podido hacerme rico rápidamente. Pero el tremendo Trust norteamericano United Fruit se propuso dominar en la región y me ofreció trato de privilegio para ponerme de su parte. Preferí defender los intereses nacionales y entablé la lucha contra el formidable monopolio, con lo que desperdiciaba la oportunidad de ganancias fabulosas, pero beneficiaba al resto de los productores, que, debido a mis encontrados ataques a la United, pudieron obtener muchas mejores condiciones que las que venían dispuestas a conceder. (14)

Ajustado a las condiciones del crecimiento económico de México, Almazán fincaba sus cimientos como empresario, labor que habría de continuar desarrollando al trasladarse como Jefe de Operaciones Militares en Monterrey.

4.2 Concesiones y negocios de bienes raíces.

Al asumir la presidencia Calles, su gobierno presentó una política económica orientada a concentrar la mayor cantidad de ingresos al gobierno federal. Esta preocupación se vio reflejada en la reforma hacendaria, y en consecuencia, en una reorganización de la economía

nacional. (15) En este marco de reestructuración, la necesidad de preservar al país en un ambiente de paz, permitió que los principales jefes revolucionarios se vieran favorecidos con oportunidades de enriquecimiento proporcionados por sus posiciones militares y políticas. (16) Esta conducta sería precisamente la adoptada por Almazán, al constituirse en el régimen callista como una de las figuras militares de mayor relieve. De ahí su nombramiento de Jefe de Operaciones Militares en Monterrey, al fusionarse la 8/a. jefatura en la 7/a. (17)

Al arribar a su nuevo cargo que empezó a fungir a partir del 10. de enero de 1926, Almazán buscó rápidamente incrementar su fortuna personal. En unión de algunos socios, entabló un importante negocio con la Comisión de Irrigación, al venderle a ésta una Hacienda llamada "Santiaguillo" en el estado de Durango. (18)

Valiéndose de su cargo, intentó obtener la concesión de la explotación de pesca en la Sociedad Cooperativa denominada "Pesca de Tamaulipas". Esta cuestión, consistió esencialmente en el escrito mandado por el presidente de dicha cooperativa al Ministro de Agricultura y Fomento, en el que comunicaba la publicación en el periódico oficial del estado de Tamaulipas de la solicitud presentada por Almazán. Ante esto solicitaba la intervención del funcionario agrícola, debido a que la cooperativa había recibido por términos legales un permiso a contrato otorgado por la Agencia General de la Secretaría de Agricultura y Fomento en la ciudad de Monterrey. Y que habiendo invertido considerable suma en la compra de material y transporte, la concesión otorgada al general Almazán resultaría un amplio monopolio que perjudicaría fuertemente a los miembros de la cooperativa. (19) A pesar de que los intentos de Almazán por conseguir

la referida concesión no fructificaron, si es importante describir ese asunto, ya que refleja el alcance de la influencia que como jefe de operaciones militares contaba. Sin embargo, el impulso dado a las comunicaciones le redundaría en gran beneficio.

A instancias de Calles se había formado la Comisión Nacional de Caminos, la que comenzó a funcionar propiamente en septiembre de 1925. A fines de 1927 la Comisión elaboró un plan para construir 10 000 kilómetros de caminos de los cuales, para esa fecha, se hallaba terminada o en vías de concluirse una décima parte. (20) Almazán tomó parte en el emprendimiento de este programa, ya que Calles lo indujo a formar su primera y relevante "Compañía Constructora Anáhuac". La que se convirtió pronto en una de las contratistas predilectas del gobierno. Con ella rivalizó Almazán con la célebre "Compañía de Fomento y Urbanizaciones Sociedad Anónima", apadrinada por Aarón Sáenz. (21) Esta medida coincidía con los deseos de Calles de que intervinieran capitalistas mexicanos en el desarrollo de la infraestructura nacional. A la vez, garantizaba la fidelidad de uno de los jefes militares más importantes.

Durante su permanencia en la jefatura militar de Monterrey, Almazán no descuidó su propiedad de Oaxaca, la que procuraba asegurarse jugosos dividendos. El secretario general de la Federación Sindicalista de la región platanera de Hule, Oaxaca, señalaba al presidente Fortes Gil que sus agremiados:

Protestan enérgicamente contra los actos cometidos por orden del Gral. Juan Andrew Almazán, en su hacienda platanera "Las Carolinas", en donde las fuerzas federales se introdujeron en las casas de los que forman la directiva del

Sindicato de Campesinos Plataneros de la finca "Las Carolinas", después de haber permitido al gobernador del Edo. y a los aludidos campesinos, que les concedería aumento de salarios, casas, atención médica, medicinas y buen trato, como lo ordena la Ley de Trabajo, en unión de sus familias fueron sacados de la finca, por lo que le suplican ordenar se abra una averiguación y se haga la justicia necesaria para que estos delitos no queden impunes. (22)

Días más tarde, era contestada su carta, comunicándose de parte del presidente, la disposición de turnar al conocimiento del gobernador oaxaqueño el asunto tratado, a fin de que éste fuera resuelto. (23) Las facilidades que el gobernador de Oaxaca había ofrecido a Almazán para la adquisición de los terrenos en que hubo de fincar este último su hacienda, eran incrementadas con la intervención de las autoridades en contra de la organización laboral. (24) En plena rebelión escobarista, Almazán escribía a Portes Gil comunicándole la interrupción de los trabajos de la carretera Laredo - Ciudad Victoria, que se encontraba realizando su compañía constructora Anáhuac. Debido a esto, Almazán solicitaba que el gobierno autorizase la continuación de la obra, ya que requería ampliamente de las utilidades que ésta le iba a producir, y se quejaba del saqueo de su casa provocado por infidentes escobaristas. Para lograr tal propósito, indicaba al inicio de su carta los costos menores que su compañía ofreció respecto a la norteamericana Byrne Brothers. Tal petición fue escuchada por Portes Gil, quien no sólo contestó afirmativamente su carta, sino que también lo felicitaba por su actuación militar. (25) Los gastos orientados a la campaña contra el escobarismo, habían ocasionado la paralización de las obras, empero, la

misma rebelión sirvió para consolidar la posición de Almazán, y continuar acrecentando su fortuna.

4.3 La modernización del ejército; construcción de la nueva zona militar en Monterrey bajo su cargo.

Si la reforma hacendaria en el callismo era una medida en busca de impulsar el auge económico del país, las reformas aplicadas en la composición del ejército no resultaban menos importantes. Los militares seguían ejerciendo gran influencia en la vida política del país. (26) y la atención al ramo militar implicaba un fuerte egreso del gobierno federal que entorpecía la reconstrucción económica:

Como ha observado Lieuwen, el ministerio de guerra absorbía más de un tercio del presupuesto, y más de cuatro veces lo que cualquier otro ministerio; los gastos militares devoraban ingresos que Calles deseaba emplear en obras públicas, en la educación, la agricultura y la industria; los oficiales carecían de cuerpo y los principales de los generales eran la política y el peculado, mientras que las tropas eran deficientes en disciplina, entrenamiento y moral. El dispendio impedía, o por lo menos, frenaba seriamente la aplicación del Estado a la labor de reconstrucción material del país; la corrupción de los mandos y las deficientes técnicas y espirituales de la soldadesca constituían una verdadera amenaza para

la población y para la estabilidad del Estado. (27)

Estas características que Córdova ilustra sobre el Ejército mexicano, son el contexto que apremiaba la aplicación de cambios en la estructura del ejército nacional. Esta importante tarea estuvo dirigida por el general Amaro, Secretario de Guerra en el gobierno de Calles. Bajo su cargo, el ministerio sustituyó por completo a los empleados civiles por elementos del ejército y, posteriormente, se redujo el número de estos últimos, cuando su preparación y eficiencia hizo posible un reajuste de personal. Además se modificó la organización de las unidades tácticas, reduciendo sus efectivos. Se mejoró el equipo de las tropas dentro de las posibilidades económicas del gobierno, y se unificó el armamento en uso. (28) Cabe aclarar, que estas reformas obedecían a los requerimientos del gobierno por sofocar el movimiento cristero que se extendió principalmente en el occidente del país durante su periodo. No obstante la envergadura de esta rebelión obligó la existencia de un ejército bastante grande. (29)

La construcción de la Ciudad Militar en Monterrey bajo la responsabilidad de Almazán, surgió como un reflejo de la modernización del ejército. Los preparativos para la creación del nuevo recinto militar fueron llevados a cabo desde mediados de 1926, cuando Almazán comunicó al secretario particular de Calles, los problemas con que tropezaba para la realización de sus proyectos. Señalando las dificultades que el congreso local presentaba para la expropiación de los terrenos que ocuparía el nuevo campo militar, a pesar que el gobernador de esa entidad se ajustaba a su proyecto. (30) No obstante de haberse tomado cartas en el asunto, la preferencia a asuntos de primordial importancia retardó la elaboración del proyecto.

Expropiada la Hacienda "Piedra Parda" localizada en las inmediaciones de la ciudad de Monterrey, el 8 de enero de 1928, Almazán comenzó inmediatamente a cuidar la planificación y construcción del referido campo. La realización de este proyecto se convirtió en una de las obras de carácter militar más importantes, no sólo por su eficiencia para el sector armado, sino por el significado que guardaba como programa social.

Entre los modernos aditamentos con que contaba el campo militar se encontraba una instalación con calefacción subterránea de gas natural, servicio de aguas purificadas, redes eléctricas modernas, drenajes, tanques lavadores automáticos, jardines, campo de maniobras, pistas de aviones y huertas, comprendidos en un área de unos 3 000 Km². (31) La ciudad militar encajaba en la nueva orientación que se pretendía dar con la modernización del ejército:

La fidelidad a las instituciones, por lo demás debía fundarse en la comprensión que el soldado, y sobre todo el oficial, llegasen a adquirir de que tales instituciones estaban puestas al servicio de un programa social en el cual el gobierno y el pueblo se identificaban. (32)

Con la realización de esta obra el mantenimiento de la paz en la zona y la lealtad mostrada al gobierno ante la tensión política suscitada por la candidatura del general Serrano, Almazán se presentaba como una viable opción para confiarle uno de los contingentes más grandes encargados de combatir la amenaza en contra de la estabilidad política, es decir, la rebelión escobarista. (33)

4.4 En los albores de la institucionalización; la rebelión escobarista.

La muerte de Obregón constituyó en más de un sentido, la crisis interna más fuerte por la que había atravesado el grupo gobernante durante el periodo revolucionario. De esta crisis se derivaron, directa o indirectamente, la fundación del Partido Nacional Revolucionario, la creación del maximato, el vasconcelismo y la rebelión escobarista. (34) Esta última, protagonizada por los jefes militares más distinguidos, concentraría consecuentemente la atención del país en los movimientos del ejército y por ende, el papel de Almazán al lado de las fuerzas gobiernistas repercutiría en sumo grado para consolidar su proyección a nivel nacional.

El problema más urgente de resolver era en primera instancia, la designación de un candidato a la presidencia. Ante lo que Calles actuó rápidamente reuniendo el 5 de septiembre a todos los generales con mando de fuerzas. Esta reunión se llevó a cabo en el Hotel Regis, en donde les planteó que ninguno presentase su candidatura a la presidencia de la República, puesto que la candidatura de uno de ellos provocaría la de los otros, y esto desencadenaría una guerra civil. (35) Entre los generales más distinguidos de los que se podía esperar algún levantamiento se encontraban Amaro, Cedillo, Urbalejo, Aguirre, Almazán, Manzo, Escobar, Cruz y Cárdenas. (36)

Ese mismo día, como un reflejo de la efervescencia política que se vivía, se publicó en El Universal que el candidato más viable era Manuel

Pérez Treviño, sin descartar a Almazán, Escobar y Portes Gil. En esta reunión, finalmente se concluyó que el ejército y el Congreso harían la selección final y que se pondrían de acuerdo de antemano en un candidato para que la estabilidad del gobierno y la revolución prevalecieran. De esta manera, el civil Portes Gil, obregonista conciliado con Calles, resultó elegido presidente provisional por las cámaras el día 25 del mismo mes. (37) Esta determinación que controlaba momentáneamente el clima que el asesinato de Obregón había provocado, no dejó satisfechos a muchos de los presentes de la reunión dirigida por Calles. Además, la presidencia provisional de Portes Gil implicaba la preparación de una nueva candidatura presidencial. Se desarrollaba en este marco político, la campaña de Vasconcelos y la rebelión escobarista.

No obstante que la oposición representada en la candidatura de Vasconcelos presentaba un problema a la clase gobernante, el principal obstáculo al fortalecimiento del maximato, lo constituían las ambiciones de algunos generales que deseaban colocarse en la cima del poder. (38) En diciembre de ese año de 1928, los rebeldes iniciaban los preparativos de su movimiento en el norte del país, contando para ello con la adhesión del gobernador sonorense Fausto Topete y con el Jefe de operaciones militares de aquel estado, el divisionario Francisco E. Manzo. A su vez, preveniendo la sublevación, Amaro, a instancias de Calles, dispuso la concentración de 36 corporaciones militares en el centro de la República y sobre las vías del ferrocarril. De esta suerte, el gobierno mantendría en pie de guerra una fuerza aproximada de 12 000 hombres emplazada en los puntos de mayor valor estratégico del país. (39)

Los preparativos de los rebeldes fueron conocidos con anterioridad

por el gobierno. Percatado de esta situación, Almazán le escribió en tres ocasiones al general Marcelo Caraveo, gobernador del estado de Chihuahua y gran amigo suyo, con la firme intención de hacerlo desistir de la incorporación a la revuelta que se presagiaba. Lo exhortó a aceptar al candidato que se nombrara en la convención de Querétaro a celebrarse en marzo. (40)

Con la intención de centralizar el poder y de acabar con los caciques locales, nació el Partido Nacional Revolucionario. Para nombrar el sucesor de Portes Gil, Calles convocó a la Convención Constituyente del P.N.R. en Querétaro en marzo de 1929. La Convención reunió a representantes de los diversos "partidos", organizaciones sindicales y campesinas, grupos y facciones políticas nacionales y regionales que aceptaron el proyecto de Calles. Asegurándose el rechazo al acceso de un número importante de delegados partidarios de Aarón Sáenz, el jefe máximo no tuvo mayores problemas para imponer la candidatura de Pascual Ortiz Rubio. (41) El nacimiento del partido oficial no se dio al margen de la presencia de los militares, sino, como lo afirma Meyer: "Una operación de esa especie, no podía llevarse a cabo sin el apoyo declarado del ejército o, en el peor de los casos, de una parte de él", ya que "Cualquier expansión del poder central tenía que apoyarse en la piedra angular de las fuerzas armadas." (42) La preminencia de los militares en la escena nacional durante la rebelión armada, lo comprobaría.

El domingo 3 de marzo, en plena celebración de la Convención Constituyente del P.N.R. en Querétaro, estalló la rebelión en contra del gobierno portesgilista. No obstante que el Plan de Hermosillo postulaba como presidente al civil Gilberto Valenzuela, el movimiento era dirigido

por militares. Los generales Jesús M. Aguirre y Francisco R. Manzo, jefes de las Operaciones Militares en Veracruz y Sonora, encabezados por su similar en Coahuila, José González Escobar, iniciaban el levantamiento. (43)

Ese mismo día Portes Gil ordenaba a Almazán que se trasladara de Monterrey a la capital de la República, con el objeto de ponerse al frente de la columna de operaciones que avanzaría sobre Veracruz para batir la insurrección de Aguirre. (44) A pesar que Almazán y algunos otros generales gobiernistas tuvieron una actuación decisiva en la contienda, su cargo militar se encontraba subordinado a la autoridad de Calles, nombrado el día del pronunciamiento Secretario de Guerra y Marina en substitución de Amaro, que convalecía de un accidente de polo en una clínica norteamericana. (45)

Para el 5 de marzo se encontraban levantados prácticamente todas las fuerzas que secundarían el escobarismo. Ese día se ordenó a Almazán que se dirigiera con sus tropas a Monterrey, dejando la campaña de Veracruz al general Eulogio Ortiz que se encontraba en Tampico, y que el general Saturnino Cedillo, gobernador de San Luis Potosí, y con sus elementos de guerra convergiese al mismo lugar. (46) Almazán era nombrado jefe de la división del norte, e iniciaba una intensa campaña en contra de los rebeldes.

En dos días los escobaristas se habían hecho dueños de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Oaxaca y Veracruz y habían empezado a moverse en el Estado de México y en Puebla, pero sobre todo en Yucatán, Chiapas, Campeche y Quintana Roo. Los territorios que ocupaban los rebeldes sin embargo, se encontraban separados en más de 1 000 kilómetros unos de otros. En cambio, la posición central que dominaba el

ejército nacional, le permitía atacar donde mejor le conviniera.

Modificando el plan original, Almazán se dirigió a Tampico donde unió sus fuerzas a las del general Eulogio Ortiz, jefe de operaciones militares de Tamaulipas, que salió con sus hombres hacia Monterrey en vanguardia. Cedillo avanzó con sus agraristas sobre Saltillo, efectuando un movimiento de pinzas sobre los rebeldes. Dominados Monterrey y Veracruz, Calles se trasladó a Aguascalientes donde el 9 de marzo se formó el Consejo Superior de Guerra. Su primera medida fue enviar refuerzos a Almazán para meter a los escobaristas en Saltillo, hacia donde marchaba Cedillo que iba destruyendo los puestos del ferrocarril para impedir la retirada de los rebeldes hacia Torreón. Imposibilitados de avanzar sobre Torreón fueron a unirse a Caraveo en Chihuahua.

Cárdenas, jefe de la división del noroeste, ocupó Sinaloa con facilidad y el 25 de marzo se dirigió a Durango, estado que había recuperado ya el coronel Antonio Domínguez. Prosiguió el repliegue de los rebeldes hacia el norte de Torreón hasta que Escobar, Caraveo, Urbalejo, Villarreal, Raúl Madero y Topete se encontraron en Jiménez, Chihuahua, al frente de 8 000 efectivos. La destrucción del ferrocarril les daba un respiro al extenderse entre Torreón y Jiménez el desértico bolsón de Mapimí. Almazán al frente de 9 000 combatientes y 5 000 caballos cruzó aquella zona, gracias en parte, a los víveres recibidos en la estación de Escalona, que se comunicaba con Sierra Mojada, Coahuila.

La batalla definitiva librada en condiciones totalmente adversas para Escobar, tuvo lugar el 30 de marzo en Jiménez, Chihuahua. Concluyó con la victoria absoluta de las fuerzas federales mandadas por Almazán, que además de imponerse en el campo de batalla pudieron cortar la

retirada al enemigo. Sólo escapó Escobar con la caballería. Los rebeldes perdieron seis mil hombres, entre muertos, heridos y desertados. Para aplastar los restos del ejército rebelde, el general Matías Ramos Valenzuela se quedó al frente de la jefatura de operaciones militares de Chihuahua y Almazán continuó la persecución de los alzados, que ya sólo contaban en aquellos momentos con pocas fuerzas al mando de Caraveo y algunos generales escobaristas. Al encontrarse en Sonora las fuerzas de Almazán y Cárdenas, quedó sofocada la rebelión. La mayoría de los insurrectos huyeron por Nogales y Arizona y se refugiaron en los Estados Unidos. (47)

Esta costosa guerra tenía un significado muy importante en el campo militar. Por una parte, los perdedores contribuyeron a realizar los proyectos de depuración de efectivos del ejército que las reformas de Amaro durante el gobierno de Calles había propuesto. Por otra los generales victoriosos fueron retribuidos con algunas recompensas por su participación, permitiéndoseles fortalecer su injerencia en la vida política del país. El nombramiento de Almazán como ministro de Obras Públicas, sería muestra fehaciente de ello.

NOTAS CAPITULO IV.

1) Oficio girado por el coronel Jesús Millán a Almazán, México, 17 julio 1924. ASDN. Cancelados. exp. XI/111/1-114, fol. 368

2) "Memorias" 5 agosto 1958

3) ibid.

4) El coronel jefe del estado mayor de las operaciones militares de Veracruz a Almazán, Coscomatepec, Ver; 19 agosto 1924. ASDN, Histórico, Rebelión delahuertista, caja 178, exp. XI/481.5/459, fols. 87-89

5) Romana Falcón El agrarismo en Veracruz, El Colegio de México, 1977, pp. 40-41

6) De las autoridades civiles que reportaron la presencia de rebeldes se encuentran los oficios girados por el gobierno del estado a Almazán: Jalapa, Ver. 18 y 26 septiembre, 3 y 22 octubre, 29 noviembre 1924. ASDN. Histórico, Rebelión delahuertista, caja 178, exp. XI/481.5/459, fols. 94-98, 100 y 102. Los partes rendidos directamente por militares subalternos y que se encuentran en la misma fuente, son del general brigadier, jefe del sector de Amatitlán, Ver. 15 octubre 1924; El general brigadier, jefe de la 3a. brigada mixta, Tierra Blanca, Ver. 9 noviembre 1924;; general brigadier, jefe del sector de Tlacotalpan, Ver. 15 noviembre 1924. folios: 101, 107 y 109

7) Se crearon los regimientos; 2o., 8o., 17o., 34o., 49o., 68o., 86o., 121o. y 146o. El contralor general de la nación al auditor regional en Veracruz, Ver. México, D.F., 25 septiembre 1924. AGN.

Presidentes, Obregón-Calles, exp. 101-R2-H-1, fol. 38

8) Así resultó con el llamado general Eusebio Guillén. Memorándum girado por la Secretaría particular de la presidencia al estado mayor de la jefatura de operaciones militares de Veracruz, México, D.F. 5 septiembre 1924. AGN. Presidentes, Obregón-Calles, caja 9, exp. 101-R2-R1, fol. 807

9) Almazán a Amaro, subsecretario de Guerra y Marina, encargado del Despacho, Veracruz, Ver; 27 diciembre 1924. ASDN. Histórico, Rebelión delahuertista, caja 178, exp. XI/481.5/459, fols. 115-116. El movimiento obrero en Veracruz en el año de 1925 era muy intenso, en septiembre de ese año al ejército había reprimido a los trabajadores de la terminal de Veracruz. Mucho tenía que ver en esta tempestuosa situación, la dualidad de poder que existía entre Almazán y el gobernador del estado Heriberto Jara. Jean Meyer Op. cit. p. 157

10) Enrique Krauze La reconstrucción económica México, El Colegio de México, 1977, p. 98

11) Nora Hamilton explica este fenómeno al referirse sobre los capitalistas de la revolución "las presiones del capital extranjero y de miembros de la clase capitalista mexicana, y la colaboración entre el Estado y la burguesía en la reconstrucción económica, no son la única explicación para el cambio en la política del gobierno a mediados de la década de los veinte. Un factor importante fue indudablemente la transformación de Calles y muchos de sus asociados capitalistas. De hecho el cambio más significativo en la clase poseedora en el periodo entre 1910 y 1929 fue su expansión mediante la incorporación de nueva riqueza. El conflicto revolucionario mismo proporcionó numerosas oportunidades para el rápido enriquecimiento de los generales

victoriosos, además del fácil acceso a las tierras expropiadas a los anteriores terratenientes. México: los límites de la autonomía del Estado, México, Era, 1983, p. 87

12) Mario Ramírez Rancaño, "Los políticos empresarios" en Revolucionarios fueron todos México, F.C.E., 1982, pp. 240-241

13) Juan Andrew Almazán "En legítima defensa", El Universal 23 noviembre 1952. Sobre la compra de esta hacienda comenta Conrado Mendoza a Heriberto Jara, Tuxtepec, Ver. 20 noviembre 1925, AGN. Presidentes, Obregón-Calles, exp. 101-R2-A1, legajo 1, anexo 1, fol. 119

14) Almazán, "En legítima defensa...". El gobierno preconstitucional en Oaxaca durante los años 1915 a 1920, se había asegurado de establecer una política estatal en contra de los monopolios, llegando incluso a prohibir la salida de alimentos básicos del estado. El gobierno, oaxaqueño se veía reducido a gravar más que a estimular la economía local, controlando estrictamente la aplicación de la legislación fiscal que procedía de la ciudad de México. Paul Garner "Autoritarismo revolucionario en el México provincial: el carrancismo y el gobierno preconstitucional en Oaxaca, 1915-1920" en Historia Mexicana, vol. XXXIV, octubre-diciembre 1984 pp. 270-288. Estas condiciones obstruían la infiltración del capital extranjero que había sido especialmente descuidado en este estado durante los años revolucionarios, de ahí que se explique el que Almazán haya sorteado la competencia con el trust norteamericano apoyado por la postura del estado, logrando fortalecerse como un importante propietario agrícola.

15) Sobre la reforma hacendaria véase Arnaldo Córdova La ideología de la Revolución Mexicana 9a. edición, México, ERA, 1981, pp. 351-367

16) Como lo señala Nora Hamilton "El enriquecimiento real y

potencial de los oficiales revolucionarios engendró en estos grupos un creciente interés en el mantenimiento de la estabilidad política, y un interés cada vez menor en las reformas" Op. cit. p. 80

17) Oficio girado por el general Adrián Castrejón al srio. de Guerra y Marina, México, D.F. 31 diciembre 1925, ASDN. Cancelados, XI/111/1-114, fol. 458

18) M. Castellón a Almazán, Durango, Dgo. 21 enero 1926. Almazán a Fernando Torreblanca, srio. particular del presidente, Monterrey, N.L. 26 enero 1926. AGN. Presidentes, Obregón-Calles, exp. 121-A-5-49. En la carta que Almazán dirige a Torreblanca, menciona que se ve afectado en otros negocios debido a la lentitud con que los ingenieros de la Comisión realizaban la operación de "Santiaguillo".

19) Constancio Zuani al ministerio de Agricultura y Fomento, Cd. Victoria Tamps., 22 septiembre 1926, AGN. Presidentes, Obregón-Calles, exp. 121-A-A-67

20) Enrique Krauze Op. cit. p. 100

21) Mario Ramírez Rencañón Op. cit. pp. 242-243. En la entrevista que James W. Wilkie aplicó a Almazán, éste narra la creación de la "Anahuac" resaltando el interés de Calles por rivalizar con las empresas constructoras extranjeras. "El Complejo militar industrial en México durante la década de 1930: diálogo con el general Juan Andrew Almazán Revista Mexicana de Ciencias Políticas, UNAM, México, núm. 77, 1974, pp. 60-61

22) Salvador Moreno a la presidencia de la República. El Hule, Oax.; 19 enero 1924. AGN. Presidentes, Portes Gil, exp. 1/940/401. En Oaxaca se manifestó claramente el ejemplo de la ingratitud de los gobernadores hacia el apoyo recibido en el pasado por la CROM y el Partido Laborista.

El gobernador Vázquez, después de aceptar la ayuda del movimiento obrero para derrocar a su predecesor, se volvió contra sus aliados, negándose a reconocer a los diputados laboristas y sobornando a sus suplentes para que le dieran su apoyo. Barry Carr, El Movimiento obrero y la política en México 1910/1929, 2a. edición, México, ERA, 1982, p. 211

23) Presidencia de la República a Salvador Moreno, México, D.F., 26 abril 1924. AGN. Presidentes, Portes Gil, exp. 1/940/401

24) "La militancia y agresividad táctica de los sindicatos se atenuaron sensiblemente durante el gobierno de Calles. En especial hubo una fuerte disminución de las acciones huelguísticas realizados por los sindicatos afiliados a la CROM" Barry Carr Op. cit., p. 183

25) Almazán a Portes Gil, Torreón, Coah. 24 marzo 1924. Sría. Particular a Almazán. Palacio Nacional, 4 abril 1924. AGN. Presidentes, Portes Gil, caja 44, exp. 2/533/104

26) "Es importante señalar que cuando Calles llegó a la presidencia había 21 divisionarios: 7 eran jefes de operaciones, 5 comandaban divisiones especiales, 2 se encontraban en la Secretaría de Guerra, 1 era gobernador, 1 senador, 1 diplomático y 4 sin asignaciones especiales. De los 40 generales de Brigada 21 eran jefes de operaciones, 2 gobernadores y otros 2 se encontraban en el Congreso. La mayoría de los 100 brigadieres comandaban regimientos. Los divisionarios más importantes por estas fechas, eran además de Calles, Amaro y Obregón, Eugenio Martínez, Francisco Serrano, Francisco Manzo, Roberto Cruz, Arnulfo R. Gómez, Gonzalo Escobar, Juan Andrew Almazán, Luis Gutiérrez y Lázaro Cárdenas." Francisco Javier Aguilar Obregón El Papel de los militares en la etapa cardenista, Tesis, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), 1973, p. 57

27) Arnaldo Córdova, Op. cit. pp. 369-370

28) Ibid. p. 371

29) "Cuando la cristiada obliga a tomar medidas más drásticas el ejército contaba con 75 000 hombres, entre 1926, y 1929, flanqueados por 30 000 auxiliares agraristas y regionales" Jean Meyer Et. Al. Estado y Sociedad con Calles, 1a. reimpression, México, El Colegio de México, 1971, p. 61

30) Almazán y Fernando Torreblanca, Monterrey, N.L. 15 abril 1926. Torreblanca a Almazán, México, D.F., 21 abril 1926. AGN. Presidentes, Obregón-Calles, exp. 241-P3-N2. En la construcción de la ciudad militar, el capital personal de Almazán, fue empleado para llevar a cabo la realización de esta obra. En su entrevista sostenida con Wilkie, explica la construcción del campo: "Fue una obra que había yo empezado por mi propia iniciativa, prácticamente sin recursos que encontrara yo en el presupuesto federal, sino con pequeñas partidas de economías que podía yo obtener de la Secretaría de Guerra, que ahora se llama de la Defensa. Además, con la iniciativa que aprovechada para utilizar elementos en cierto sentido abandonados por el gobierno federal. Por ejemplo, había iniciado años antes el gobierno una construcción de un gran campo militar en Sarabia, Guanajuato. Y no sé por qué circunstancias fracasó la construcción de ese campo militar [...] como quiera que sea, cuando yo supe de ese campo que abandonaban, pues desde luego solicité autorización para poder disponer de cuantos elementos se estaban echando a perder allí para llevarlos a Monterrey, teniendo la franquicia de fletes en los trenes para servicio militar; [...]"

Y con el entusiasmo de todos mis soldados y de los jefes y oficiales, y también vendiendo (tuve autorización para eso) las

propiedades de los cuarteles viejos de la ciudad de Monterrey, todo el producto de la venta de esos cuarteles lo dedicaba yo al campo militar". James W. Wilkie "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930; diálogo con el general Juan Andrew Almazán Revista Mexicana de Ciencias Políticas 20: 77 (1974), México, p. 60, UNAM

31) Enrique Lumen, Op. cit. pp. 210-213

32) Arnaldo Córdova, Op. cit. p 373

33) No obstante Almazán reconoce haber sostenido una estrecha amistad con Serrano, "Memorias" 28 agosto 1958.

34) Lorenzo Meyer Op. cit. p. 17

35) Tzvi Medin El minimato presidencial; historia política del maximato 2a. reimpresión, México, ERA, 1985, p. 36

36) J. W. Dulles Op. cit. p. 359

37) Tzvi Medin Op. cit. p. 36

38) Un buen estudio de la candidatura Vasconcelista puede consultarse en John Skirius José Vasconcelos y la Cruzada de 1929, 2a ed., México, Siglo XXI, 1982

39) Froylán G Manjarrez La jornada institucional. Primera Parte., México, Talleres Gráficos Editorial y "Diario Oficial", 1930. pp. 301-303, 308. "Desde los comienzos resultó evidente la inferioridad de los rebeldes. Portes Gil les suponía unos 30 000 hombres equipados; Calles tuvo la comunicación una vez sofocada la revuelta de que llegó a sublevar el 28 por ciento del ejército, es decir unos 17 000 soldados. Lorenzo Meyer, Op. cit., p. 76

40) Almazán a Caraveo, México, D.F. 27 enero 1929. Almazán a Caraveo, México, D.F. 9 febrero 1929. Almazán a Caraveo, México, D.F. 19 febrero 1929 en Juan Andrew Almazán Documentos Históricos, México, s.

edit., 1931, pp. 3-19

41) Luis Javier Garrido El Partido de la Revolución institucionalizada. La formación del Nuevo Estado en México, México, SEP, 1986, pp. 110-117.

42) Lorenzo Meyer, Op. cit., pp. 7-9

43) Ibid., pp. 69-71

44) Froylán C. Manjarrez, Op. cit. Segunda parte, p. 39

45) Lorenzo Meyer, Op. cit., p. 73

46) Anónimo, La rebelión militar contra el Gobierno Legítimo del Sr. Presidente de la República Lic. D. Emilio Portes Gil, San Antonio (Texas), Talleres de la época, 1929, p. 42

47) Lorenzo Meyer, Op. cit., pp. 76-80. Una descripción extensa y detallada de las operaciones militares realizadas por Almazán y los demás generales se encuentra en Froylán C. Manjarrez. Op. cit. Segunda Parte, Almazán hace lo propio en sus "Memorias" del 4 octubre al 7 noviembre 1958

5. UN POLITICO CON FUTURO.

5.1 El Preámbulo a su ministerio.

Al regresar a la jefatura de operaciones militares en Nuevo León, Almazán prosiguió en la realización de obras sociales que le iban generando cada vez más influencia en el estado. Tal fue el caso de la creación del "Parque Anáhuac", dotado de albercas y campos deportivos, construido en terrenos que habían sido de su propiedad y que regaló al Ayuntamiento de Monterrey. (1) No obstante, estas "labores" eran posibles debido a la utilización de medidas alevosas, como queda reflejado en la apropiación de una mina perteneciente de su tan conocido amigo Marcelo Caraveo, general caído en desgracia por su participación en la recién terminada revuelta:

Y qué mejor manera que experimentar sobre las espaldas de su antiguo compañero de armas, el general Marcelo Caraveo, quien sublevado al lado de Escobar era a la sazón el gobernador de Chihuahua y propietario de una mina de plata. Almazán decide llevar a cabo la incautación y apropiación de la mina de plata del gobernador sublevado y derrotado.

Es más, Almazán tuvo la osadía de ir a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas a exigir la ayuda necesaria del secretario Marte R. Gómez para le-

galizar y poner a su nombre la citada mina. (2)

La presencia de Almazán en Nuevo León, se fortalecería con su ratificación como jefe de operaciones militares de la 7a. Jefatura, al fusionarse la 6a. a la primera señalada. Ello ilustra la confianza que se le depositaba tras su renombrada participación en contra de los rebeldes escobaristas. (3)

El poder que acumulaba resultó determinante en la elección de su hermano Leónides como gobernador de Puebla, el cual confiesa en sus "Memorias"- le financió su campaña. Esto es confirmado por periodistas antialmazanistas, al señalar la presencia de gente allegada a Almazán en Puebla, para destruir la propaganda del candidato opositor a su hermano. (4)

En el mes de agosto de 1929, Portes Gil asignó a Almazán una comisión a varios países de Europa, para lo cual le fue concedida una considerable suma de dinero. (5) Los propósitos de la referida comisión, son descritos por Amaro, Secretario de Guerra en turno:

De acuerdo con las instrucciones dadas por C. Presidente de la República, esta Secretaría ha tenido a bien disponer que pase usted comisionado en viaje de estudio por las principales capitales de Europa, en la inteligencia de que, de acuerdo con los intereses del Ejército, es de suma importancia conocer muy especialmente los sistemas de alojamiento para unidades de tropa tales como: cuarteles, campos militares, etc.

Asimismo se recomienda a usted un estudio en lo general sobre la organización y funcionamiento del servicio de Intendencia y Administración o sus similares. Por

último y dado su perfecto conocimiento de nuestras necesidades militares, se espera un informe sobre todo lo que pudiera usted creer que sea de utilidad para la Institución, contribuyendo en esta forma al fin que se ha propuesto el mando supremo del Ejército. (6)

La importancia de su viaje residía en las reformas del ejército que se suscitaban bajo la dirección de Amaro, tendientes a la profesionalización del cuerpo armado, importante en la prevención de futuros alcamientos. De hecho, Almazán tuvo un efectivo papel en la modernización de las fuerzas armadas, puesto que bajo su cargo se habían construido además del campo militar de Monterrey, los de Reynosa, Villaldama, Linares y Nuevo Laredo. (7)

Estos acontecimientos resultaron viables para que se vertiera propaganda a su favor, señalándose además, las obras que su compañía constructora había llevado a cabo. (8)

Lo que en la realidad parecía, era la preparación de la nueva candidatura a la presidencia, puesto que quien hacía tal propaganda, era J. Manuel Corro Viña, gerente de la Compañía Constructora Anáhuac. Si bien Almazán no resultó ser presidente, entraba a formar parte del gabinete ortizrubista, como ministro de Comunicaciones y Obras Públicas.

5.2 Almazán, Ministro de Obras Públicas.

El 4 de febrero de 1930, el presidente Pascual Ortiz Rubio presenta su nuevo gabinete en el que figuraba Almazán como secretario de

Comunicaciones y Obras Públicas. Desde su inclusión en el mismo, Almazán junto con Amaro, se presentaban como militares activos que vislumbraban su ascenso político en oposición a los "políticos profesionales". (9) Un mes más tarde, se le concedía licencia en el ejército para que ejerciera su cargo público.

Para poder asumir su puesto como ministro, Almazán tuvo que renunciar a la presidencia de la constructora Anáhuac, pero a la vez aseguraría a ésta una jugosa serie de contratos. Para ello, se valió de una maniobra consistente en modificar ligeramente su nombre:

Fue así como encontró la forma de celebrar uno de los más importantes contratos de la administración en que era uno de los principales colaboradores. Ese contrato podría cobrar singular celebridad en los anales de la jurisprudencia universal, pues comparecieron, por una parte, la "Compañía Constructora Anáhuac" -de la que era presidente el señor general Juan Andreu Almazán- y por la otra, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas -de la que era titular el señor Juan Andrew Almazán-. Cualquiera pensaría que no podía celebrarse válidamente ese contrato por romper con las más rudimentarias normas de la contratación y de sus reglas, pero será fácil desipar el error, si se observa con cuidado que el representante de la "Anáhuac" lo era don Juan Andreu Almazán, y el titular de la Secretaría de Comunicaciones, don Juan Andrew. (11)

A lo largo de los 20 meses que se mantuvo en el ministerio de Obras Públicas, Almazán desarrolló una intensa actividad. Bajo su cargo se realizaron diversas obras de carácter público, tales como la iluminación

de la costa occidental de Baja California. (12) Realizó otras más como la reparación del edificio de correos de Culiacán y el dragado de la Barra de Topolobampo. Además, elaboró un estudio detallado de las obras de más urgencia en los estados de Sinaloa, Sonora y Baja California, especificando las causas de porqué se consideraban apremiantes, así como formulando planteamientos para solucionarse. (13)

Al finalizar el año de 1930, Almazán redactó un informe sobre su viaje al noroeste de México, del cual se cita un fragmento que resulta representativo de la labor que desarrolló durante su estadía en el tan citado ministerio:

El puerto de Mazatlán, el primero de la República en el Pacífico actualmente, va a adquirir mucho mayor importancia al terminarse la carretera Matamoros-Mazatlán, cuya construcción está siendo llevada con gran entusiasmo en los Estados de Coahuila, Nuevo León y Durango con la cooperación de los agricultores de la Laguna. Obtuvo el ofrecimiento del C. Gobernador de Sinaloa de aportar la cantidad de \$ 500 000.00 para los trabajos de esta carretera, y del C. General Jefe de Operaciones, para cooperar con la Comisión Nacional de Caminos dentro del territorio del Estado. (14)

Esta era la forma de operar durante el ministerio de Almazán. La intervención del jefe de operaciones militares resalta la relación existente entre el proyecto de crecimiento económico y la modernización del ejército, iniciados desde el gobierno de Calles.

El 11 de diciembre de ese año de 1930, el gobierno federal había autorizado contratar con la "Anáhuac", los trabajos de las carreteras México-Laredo y Matamoros-Mazatlán, renunciando Almazán a la presidencia

de su compañía constructora, colocando en su lugar a una persona de su confianza. (15) En momento tan propicio, la astucia de Almazán quedó de manifiesto. Concertó así el negocio con la Standard Oil, que describe en la entrevista concedida a Wilkie:

Entonces yo tuve una plática con los subjes de la Standard Oil que estaban en México. Les dije:

Miren ustedes, a ustedes, les conviene que gasten mucha gasolina, ¿verdad?

Pues claro

Bueno, para incrementar las obras de caminos en México necesitamos mucho dinero para que no se nos paren las obras, sino que aumente mucho el vaivén, el ritmo de trabajo. Y yo no veo otra manera, más que ustedes me presten a mí el dinero (no al gobierno), yo se lo pago, y yo lo arreglo que con el producto del aumento en el valor de la gasolina, les pago lo que presten.

Entonces me dijeron que veían la cosa con mucha simpatía, que iban a tratar, que iban a consultar a los Estados Unidos; y señor, me dieron crédito. (16)

Los negocios bajo su investidura como ministro prosiguieron. En sociedad con Ortiz Rubio y otros miembros de su gabinete, emprendió lo que sería quizás su negocio más fructífero, este fue, la construcción del complejo hotelero y turístico de Acapulco.

Adrián Castrejón, gobernador de Guerrero, había expropiado en 1931 todos los terrenos del litoral de la bahía llamados de Las Huertas, desde el castillo de San Diego, hasta playa Hornos. Los terrenos fueron vendidos por el gobierno a Almazán a muy bajo costo. Se abrió un tramo

de 1500 metros para comunicar Acapulco con el fraccionamiento de Hornos, el primero que hubo en el puerto. Para construir esta obra se organizó la "Compañía Impulsora de Acapulco", edificándose el Hotel Hornos, que posteriormente se convertiría en un conjunto de bungalows, entonces los más caros de Acapulco. Cambió su nombre a Hotel Anáhuac y más tarde Hotel Papagayo. (17)

La construcción de tales bungalows fue realizada por efectivos de la Secretaría de Comunicaciones. Para estar pendientes de la construcción de éstos, Almazán trasladó su residencia a Acapulco, no obstante que la sede de la Secretaría radicaba en la ciudad de México, por lo que se veía en la necesidad de realizar frecuentes viajes, para tratar los asuntos propios de su ministerio. (18)

El poder económico concentrado, influyó en las manifestaciones de simpatía que durante su periodo al frente de la Secretaría de Comunicaciones se dieron a favor de Almazán para candidato a la presidencia de la República. Un cercano colaborador de Portes Gil escribía a éste sobre la propaganda desplegada en la frontera tamaulipeca en pro de la candidatura de Almazán para su futuro próximo, según los recortes del semanario "Diógenes" editado en Mc. Allen, Texas. (19) Encontrándose en Payo Obispo, Quintana Roo, contestaba al presidente del Partido Social Democrático de Nuevo León, declinando la proposición que el presidente de ese partido le hacía a Almazán para que aceptara postularse como su candidato a la presidencia del país. (20)

La influencia política que incrementaba se vio opacada por el choque de intereses con otros miembros de la familia revolucionaria, provocando su renuncia al cargo de ministro.

5.3 La crisis de octubre de 1931 y la ruptura con el jefe máximo.

Ortiz Rubio se enfrentó a lo largo de su periodo, al hostigamiento provocado por los políticos que Calles le había impuesto en su gabinete. Sin embargo, los militares que integraban el mismo mostraban una actitud de fidelidad. (21) Esta rivalidad entre Calles y Ortiz Rubio se extremó en el año de 1931 luego de la eliminación política de Hernández Cházaro (Secretario particular de Ortiz Rubio y posteriormente jefe del Departamento Central) y de Portes Gil. (22)

En medio de este cuadro político, Ortiz Rubio se decidió a librarse de la tutela del jefe máximo. Tal decisión era tomada en gran parte debido al apoyo con que contaba en su gabinete, como lo manifiesta Portes Gil al describir esta decisión del presidente:

Las cosas -me dijo el enviado de Ortiz- va a cambiar totalmente. El señor presidente se ha convencido de que el principal causante del fracaso de su administración, es el general Calles, quien, desde que se inició el actual gobierno no ha dejado de gobernar, y ante tal situación, el general Amaro, el general Cárdenas, el general Almazán, el general Mora, algunos ministros y mi general Ortiz ha pulsado la opinión de muchos jefes del ejército, y convencido al presidente que lo llame a usted a fin de sacudirse la influencia del caudillo, ya que se trata de sostener al gobierno legítimo de la República. (23)

Con los militares a su favor, Ortiz Rubio orilló a renunciar el 9 de junio al Secretario de Gobernación, Carlos Riva Palacio, amigo y vocero personal de Calles. Es así que Calles se decidió a contraatacar en la figura de Amaro, para lo cual se valió de una complicada maniobra, en donde los ministros que le eran adeptos, presionaron a Ortiz Rubio presentándole una renuncia conjunta por no poder cooperar con su política. Se dictaminó resolver esta crisis en una reunión en la casa de Aarón Sáenz el 12 de octubre. Se invitó a dicha reunión a los secretarios de Estado, pero sin la participación de Calles ni de Ortiz Rubio, Amaro y Cárdenas. (24)

En esa reunión Almazán propuso que el presidente renunciara, por que en ocasiones pasadas ya había sugerido que le gustaría hacerlo, y que el Congreso insistiese en que Calles se hiciera cargo de la presidencia. (25) Al día siguiente se reunieron en la Secretaría de Relaciones, Cárdenas, Montes de Oca, Genaro Estrada, Almazán y Aarón Sáenz. En esa ocasión se decidió que era necesario dirigirse a Calles para manifestarle su oposición al movimiento que había tramado contra el presidente. Por el contrario, señalaban la necesidad de que Calles ofreciera apoyo a Ortiz Rubio asumiendo la Secretaría de Guerra en substitución de Amaro. Para no herir la susceptibilidad de Amaro, todos los generales que pertenecían al gabinete presentarían su renuncia. (26)

Calles aceptó su propuesta y les solicitó que la presentaran primero al general Amaro y luego al presidente. El 14 de octubre, se llevó a cabo una reunión en la casa de Amaro con la participación de Pérez Treviño, Almazán, Cedillo, Estrada, Montes de Oca, Sáenz y Cárdenas. Así, en medio de acalorada reclamación que Almazán hacía a Pérez Treviño por las maquinaciones políticas elaboradas en contra del

presidente, Amaro aceptaba la proposición que le presentaba personalmente Cárdenas, quedando consumada la renuncia de Cárdenas, Amaro y Almazán. (27)

La renuncia de Almazán iba a provocarle diversos embates de parte de Calles en contra de sus negocios. Almazán, señala que Calles mandó soldados a expulsar de sus campamentos de trabajo a los obreros de la constructora Anáhuac. (28)

En la "Compañía Impulsora Acapulco", temerosos sus socios de que las amenazas de Calles se hicieran extensivas a ellos, optaron por desligarse de la compañía. De esta forma quedó Almazán como único propietario, borrando incluso a Ortiz Rubio como presidente que era de la misma. En venganza, Ortiz Rubio utilizó toda la fuerza de su investidura para clausurarle la compañía constructora "Anáhuac", marginándolo de seguir disfrutando de los contratos gubernamentales y de lucrar con el Estado. Ante esta actitud de Ortiz Rubio, Almazán emprendió un juicio en contra del Estado y lográndose escuchar en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, obtuvo varios millones de pesos como indemnización.

Las presiones de Calles hacia Almazán perduraron hasta la presidencia de Abelardo Rodríguez. Almazán sostiene haber malbaratado su hacienda platanera como consecuencia de estas presiones. (30) Al hostigamiento de sus negocios siguió una campaña de propaganda en su contra, con el objeto de eliminarlo políticamente. Calles llegó a acusar a Almazán y a Montes de Oca -que también había renunciado del gabinete ortizrubista- de conspiradores:

Lo sucedido fue que don Francisco Elías, primo hermano de Calles, los hijos de éste, Plutarco y Rodolfo, y el li-

licenciado Sáenz, cuñado del primero, me rogaron, en mi propio domicilio, que influyera con algunos gobernadores amigos, a fin de que los representantes de los Estados al Congreso de la Legislatura sostuviera el postulado anti-reeleccionista lo que me pareció no solo conveniente sino patriótico. Por tal razón, una tarde concurrieron con el señor Montes de Oca y yo a una cita que nos dieron para la residencia del licenciado Sáenz, donde nos reunimos exclusivamente con los familiares nombrados arriba del general Calles. Este, a Montes de Oca y a mí, únicos extraños en la familia, nos declaró conspiradores, con seriedad tragicómicas. (31)

La anécdota citada, es reflejo del enfrentamiento político que Almazán tuvo que enfrentar durante el resto del maximato. En un artículo aparecido en la "Prensa", el diputado Juan Reyes del Campillo hacía un recuento de la trayectoria política y militar de Almazán tildándolo de corrupto e insultándolo públicamente y abiertamente. (32)

Desde su renuncia como Secretario de Estado, Almazán había regresado a Monterrey a asumir su cargo en la 7a. Jefatura de operaciones en donde enfrentó los ataques de Calles ya descritos. Así hubo de mantenerse hasta la llegada de Cárdenas al poder, la que ofrecería una oportunidad de erigirse como una de las principales personalidades en la escena política nacional.

5.4 Apoyo a Cárdenas y crecimiento de su emporio económico.

La candidatura de Cárdenas a la presidencia, revivió la figura de Almazán. El apoyo de una mayoría del ejército, había constituido una razón decisiva en el triunfo de Cárdenas sobre Pérez Treviño, candidato de Calles dentro del PNR. Gran parte de este apoyo provenía de las facciones más rebeldes al callismo como las de Almazán y Cedillo. (33) La utilización de los diferentes sectores de apoyo que Cárdenas emplearía para quitarse la presión de Calles favorecieron la posición de Almazán.

Para fortalecer Cárdenas su posición ante el jefe máximo, una vez asumido el poder eligió al ejército y a los sectores populares para constituir su propia base de poder. Desde el comienzo de 1935 y hasta el mes de mayo, el presidente fue sustituyendo a los jefes militares con mando de tropa de filiación callista por otros de su confianza. Además de incorporar a los carrancistas, acérrimos rivales de Calles, Almazán y Cedillo también fueron tratados con deferencia. (34) Cárdenas supo utilizar a Almazán como peón en su maniobra para fortalecerse en el estado de Nuevo León:

En las elecciones de 1935, los candidatos a la gubernatura del estado fueron el general Fortunato Zuazua y Plutarco Elias Calles Jr., designado candidato oficial de PNR. Hasta ese momento, el estado de Nuevo León se encontraba fuera del control político de Cárdenas. A consecuencia del conflicto Calles-Cárdenas se anularon las elecciones en agosto de 1935 y para apoyar la coyuntura en beneficio propio, Cárdenas se sirvió de políticos y fuerzas sociales distintos entre sí, y opuestos a los callistas. Primero

nombró gobernador interino a una persona de su absoluta confianza, el general Gregorio Morales Sánchez, en la comandancia de la zona militar contaba con el apoyo del general Juan Andreu Almazán "resentido" político del grupo callista; para las alianzas y compromisos entre los políticos, se apoyó en Portes Gil y en un grupo local, encabezado por el general Anacleto Guerrero, y para romper el monopolio de la vida económica, que detentaba el grupo patronal, impulsó a las nacientes organizaciones obreras para que detentaran el nudo patronal; todas ellas se agruparon de inmediato en el Comité Regional de Defensa Proletaria. (35)

Era claro que Cárdenas no se apoyaba exclusivamente en un sector. Almazán resultaba ser un bastión importante pero no decisivo, puesto que su efectividad radicaba en la conjunción que guardaba con las demás fuerzas. La designación de Anacleto Guerrero como gobernador del estado, había resultado una imposición de Cárdenas, ya que como lo señala el propio Almazán, el cómputo de los votos, que le había sido designado por Cárdenas, registraba un favorable resultado para Zuazua. Esto provocó un distanciamiento entre Almazán y Cárdenas ya que el gobernador de Guerrero resultó ser un guardián de Almazán; "vio en mí anatagonismo, por lo que todos los años de su gestión mantuvo a su gobierno divorciado con la Comandancia Militar; hasta el año de 1939 en que pedí licencia para aceptar mi postulación." (36)

Si bien el apoyo de Almazán resultaba útil para el fortalecimiento del presidencialismo, Cárdenas se previno de no dejarlo crecer demasiado. Así, cuando envió al estado de Coahuila al general Andrés

Figueroa, de filiación almazanista, para disminuir el poder de Pérez Treviño, gobernador de ese estado, sólo lo mantuvo de manera temporal. En el primer cambio de gabinete durante su gobierno, Cárdenas designaba a Figueroa Secretario de Guerra, sustituyendolo en la jefatura de operaciones por el general carrancista Alejo González. De esta manera, resultaba muy difícil la posibilidad de urdir una conspiración entre Almazán y Figueroa. Con la muerte de Figueroa a finales de 1936, esta posibilidad se extinguía de manera definitiva. (37)

A cambio de su sometimiento al régimen, Cárdenas otorgó a Almazán amplias facilidades para que se enriqueciera. Le permitió revivir su compañía constructora, concediéndole nuevos contratos gubernamentales. (38) La necesidad de controlar a un militar que podría resultar peligroso para la estabilidad política del país, fue la causa de la condescendiente actitud del presidente hacia Almazán.

Estando en la Jefatura de Operaciones de Nuevo León, Almazán recibió al director de Ferrocarriles Nacionales, que por órdenes del presidente ofrecía al general olinatleco un contrato para la construcción del Ferrocarril del Sureste, ante lo cual Almazán manifestó su negativa. Cárdenas respondió acudiendo personalmente a Monterrey, convenciendo a Almazán de aceptar su proposición. Para la realización de estas obras, Almazán organizó la "Constructora Augusto Flores A. y Cía.", con la que emprendió trabajos de gran dimensión. (39) La negativa de Almazán es muestra latente de su inconformidad de las limitaciones políticas que enfrentó durante el cardenismo. A su vez, la insistencia de Cárdenas porque Almazán aceptara el contrato, corrobora el interés que tenía el presidente por no darle motivo para que éste provocara algún disturbio. Con el visto bueno de Cárdenas, Almazán reanudó su

actividad empresarial en condiciones ventajosas, utilizando sin tapujos a los militares como si fueran trabajadores de su nueva compañía constructora. (40)

El periodo cardenista fue fructífero para el enriquecimiento de Almazán, quien proseguía sus negocios en los bienes raíces. Compró gran cantidad de tierra en zonas boscosas aledañas a la ciudad de Monterrey, en las que su compañía realizó una tala de árboles para montar el fraccionamiento "Anáhuac", y en él, el célebre hotel Chipinque. En este negocio Almazán no se limitó a emplear a los soldados de su jefatura como trabajadores, sino que también los llegó a emplear como agentes de ventas de su fraccionamiento. (41)

A finales de 1938 y hasta la postulación a su candidatura presidencial, Almazán sólo se distinguió en el terreno público, como un brillante constructor de campos militares. Se le concedió la Condecoración de "Mérito Militar de primera clase", por haber llevado a cabo el establecimiento de la ciudad militar de Monterrey. (42) Además, se encontraba para aquel entonces al frente de las obras del campo militar "Rodrigo Zuriaga" en Nuevo León, y del campo militar de Reynosa, en Tamaulipas. (43)

Marginado por Cárdenas para ser tomado en cuenta como candidato a la presidencia de la República, Almazán rompió con el gobierno, postulándose como un candidato opositor, lo que marcaría su etapa final a su participación en la vida política de México.

ción como candidato presidencial.

Desde principios de 1939, diferentes sectores comenzaron a sostener la candidatura de Almazán. Pese a los esfuerzos de Cárdenas por hacerlo desistir de su postulación, el 16 de junio renunciaba a su cargo de comandante de la 7a. zona militar, para dedicarse plenamente a su campaña. (44) A partir del 30 de junio, Almazán obtenía del ejército su licencia ilimitada "Para dedicarse a actividades de carácter político". (45) Con ello, se iniciaba una agitada efervescencia política en el país que perduraría aun después de obtenido el resultado final de la elección presidencial de 1940. (46) La ruptura con la familia revolucionaria, era el reflejo de una crisis existente dentro del aparato político mexicano que habría de depurarse una vez más al término de la contienda electoral.

La posición que Almazán se fue labrando en el sector político a lo largo de su carrera militar y pública, culminaba en esa candidatura, síntesis de su mayor aspiración política. La fuerza con que contaba era tan grande, que se necesitó una presión dirigida desde el ejecutivo para poder frustrar su intento. (47)

Numerosas circunstancias adversas había logrado superar para ir escalonando diversos puestos de alta renombre. Su derrota en las elecciones de junio, sellaba la carrera de uno de aquellos militares generados en la revolución, que como otros, había desarrollado su trayectoria en el transcurso de la consolidación del nuevo estado mexicano.

NOTAS CAPITULO 5.

- 1) Enrique Lumen Op. cit., pp. 216-217
- 2) Mario Ramírez Rancaño Op. cit., pp. 244-245
- 3) Tte. Coronel Isaac Aguirre Benavides comunicando de enterado a la Secretaría de Guerra Payo Obispo, Q. R., 9 julio 1929. ASDN. Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 603
- 4) "Memorias" 6 noviembre 1958. Daniel Blumenkcon y Luis Campomanes, Puebla bajo el terror almazanista. El libro rojo de un mal gobierno, Puebla, Editado por los autores, 1933, p. 10
- 5) Portes Gil ordena a Genaro Estrada, Srio. de Relaciones Exteriores, expida pasaporte a Almazán, El Riego, Pue. 20 agosto 1929. A su vez este la contesta de enterado, México, D.F. 20 agosto 1929. Lo mismo escribe Portes Gil a Luis Montes de Oca, serio. de Hacienda, para que le proporcione a Almazán 10 000 dólares, El Riego, Pue. 20 agosto 1929. Este le telegrafía haber ejecutado su orden, México, D.F. 27 agosto 1929. AGN. Presidentes, Portes Gil, exp. 5/384, leg. 1
- 6) Joaquín Amaro a Almazán, México, D.F. 28 agosto 1929. ASDN. Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 606
- 7) J. Manuel Corro Viña Andrew Almazán, la reconstrucción de México y el crimen del vasconcelismo, Corpus Christi (Texas), Casa Editorial "El Puerto", 1930, pp. 46-47
- 8) Ibid., p. 47
- 9) Tovi. Medin, Op. cit., p. 79

- 10) El coronel Reynaldo Salazar Madero al general de div. Joaquín Amaro, srio. de Guerra. Alvaro Obregón, Tab. 4 marzo 1930. ASDN. Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 624
- 11) Mario Ramírez Rancaño, Op. cit., p. 247
- 12) Reporte del jefe del Departamento de Obras Marítimas y vías navegables, Pedro F. Dozal. México, D.F.; 3 marzo 1930. AGN. Gobernación, SCOP, exp. 537/9, fol. 22
- 13) Informe del general Juan Andrew Almazán para el presidente de la República de su viaje por el occidente del país, México, D.F., 5 julio 1930, AGN. Gobernación, SCOP. exp. 537/8. fol. 1
- 14) Juan Andrew Almazán, Informe que el C. general de división Juan Andreu Almazán, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas rinde al C. Presidente de la República con relación a su viaje por el noroeste del país, México, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, 1930, pp. 4-5
- 15) Mario Ramírez Rancaño, Op. cit.; p. 248
- 16) James W. Wilkie, Op. cit., p. 52
- 17) Francisco Gómez Flores "Acapulco, despojo y turismo" en Problemas del desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, # 19, agosto-octubre de 1974, México, p. 129. Alejandro Gómez Maganda, Acapulco en mi vida y en mi tiempo, México, Costa Amic, 1960, p. 42. Moisés T. de la Peña, Guerrero económico, México, Talleres gráficos de Adrián Morales Sánchez, 1949, pp. 561-562
- 18) Mario Ramírez Rancaño, Op. cit., pp. 248-247
- 19) L. Rivas Iruza a Emilio Portes Gil, San Miguel, Tamps., 13 agosto 1930 AGN, Archivos incorporados, Portes Gil, caja 32, exp. 1
- 20) Almazán al presidente del Partido Social Democrático del Estado

de Nuevo León, Payo Obispo, Q. R; 31 enero 1937. Juan Andrew Almazán

Documentos..., pp. 37-38

21) Tzvi; Medin Op. cit., p. 95

22) Ibid., p. 104

23) Emilio Portes Gil, Autobiografía de la Revolución Mexicana, México, Instituto Mexicano de la Cultura, 1964, p. 664

24) Tzvi Medin Op. cit., pp. 104-107

25) John W. Dulles, Op. cit., p. 480

26) Lázaro Cárdenas, Obras 1- Apuntes 1913-1940, 3a. edición, México, UNAM, 1986, p. 186

27) Tzvi Medin, Op. cit., p. 108

28) James W. Wilkie, Op. cit., p. 63

29) Mario Ramírez Rancaño, Op. cit., pp. 257-259. En vísperas de que los socios de la Compañía Impulsora de Acapulco lo abandonara, se convocó a una Asamblea General extraordinaria de accionistas donde se expone la relación de los propietarios y del monto de sus respectivos accionistas. Así como la situación financiera que atravesaba la compañía. Rodolfo Andrew a Pascual Ortiz Rubio México, D.F., AGN. Ortiz Rubio, caja 114, exp. 24, leg. 2264

30) Juan Andrew Almazán "En legítima Defensa"

31) Ibid.

32) La Prensa 23 julio 1932 tomada de CONDUMEX, Jenaro Amezcua, carpeta 4, legajo 320, doc. 1

33) Alicia Hernández Chávez La mecánica cardenista México, El Colegio de México, 1979, p. 38. Tzvi, Medin Op. cit. p. 135

34) Alicia Hernández Chávez Op. cit. pp. 91-92

35) Ibid. p. 65

36) Juan Andrew Almazán "En legítima Defensa"

37) Alicia Hernández Chávez Op. cit. pp. 99 y 103

38) Mario Ramírez Rancoño op. cit. p. 261

39) James W. Wilkie Op. cit. p. 63. Juan Andrew Almazán Informe y documentos sobre la campaña política de 1940 México, Quintanar, Impresos, 1940, p. 13. Almazán realizó un viaje a los Estados Unidos para visitar empresas ferrocarrileras. Estado Mayor del srio. de Guerra al Coronel jefe de la sección de Transportes Militares, México, D.F. 12 marzo 1937. ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 439

40) Mario Ramírez Rancoño Op. cit. p. 265

41) Ibid. pp. 266-267

42) El general de brigada Oficial Mayor, Miguel Orozco Camacho al general de división, comandante de la 2a. zona militar. 17 octubre 1938 ASDN, Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 981

43) Almazán a Cárdenas, México, D.F. 16 diciembre 1938. General de división Jesús Agustín Castro, srio. de la Defensa Nacional, México, D.F. 22 junio 1939. AGN. Presidentes, Lázaro Cárdenas, exp. 550/105

44) Luis Javier Garrido Op. cit. pp. 352-358. El 11 de abril de 1939 Almazán admite haberse entrevistado con Cárdenas, donde concluyeron que Cárdenas respetaría el voto popular en caso de que se presentara como candidato presidencial opositor. "En legítima Defensa".

45) El coronel Luis Segura García, subjefe del Estado Mayor de la 7a. zona militar al srio. de la Defensa Nacional, Monterrey, N. L. 28 junio 1939. ASDN. Cancelados, exp. XI/111/1-114, fol. 992

46) Para un estudio de las elecciones presidenciales de 1940 puede consultarse Ariel José Contreras México 1940: industrialización y crisis política. México, Siglo XXI, 1985. Luis Medina Del Cardenismo al

Avilacamachismo, México, El Colegio de México, 1978, pp. 5-132. A la par de su candidatura surgieron numerosas publicaciones en su contra. De los escritos más renombrados se encuentra Marcial Menéndez Herrero Almazán, México, La impresora, 1939. Bernardino Mena Brito El PRUM Almazán y el desastre final, México, Botas, 1940. Antonio I. Villarreal El general Antonio I. Villarreal repudia la candidatura del general Almazán México, La Impresora, 1940

47) Alicia Hernández Chávez Op. cit., p. 115

CONCLUSIONES.

El fortalecimiento de figuras militares como la de Juan Andrew Almazán, fue posible debido a la apertura de nuevos canales de ascenso social que la Revolución trajo consigo. La magnitud que el movimiento armado tomó, permitió incorporar a la lucha a miembros de todos los estratos sociales. El caso de Almazán corresponde a la de un joven de la clase media que en su formación estudiantil se vió influenciado por las ideas liberales pregonadas en la época y que, arrastrado por la efervescencia revolucionaria, optó por tomar las armas.

Sus inicios como revolucionario, rápidamente revelan la heterogeneidad de intereses inmersos en la revuelta que le ofrecían diversas alternativas a seguir. A la luz de los hechos, Almazán se caracterizó por mantener una posición tibia en la medida que no aceptaba un compromiso claro. Pero también, y de allí la importancia de su participación en esta etapa, se destacó en el aspecto militar por su destreza para ser aceptado en uno u otro grupo armado.

Su inicio en la contienda al lado de las filas zapatistas, proyecta la actuación de un jefe revolucionario sujeto a las condiciones que rodean su movimiento. Los acontecimientos de la actividad militar de Almazán estuvieron regidos por las limitaciones del zapatismo. Si bien es cierto que contó con libertad de acción para conducir sus operaciones en la búsqueda de algún objetivo, los objetivos estuvieron determinados por las finalidades mismas del movimiento zapatista. Por eso, al

contraponerse sus intereses personales con las posibilidades reales que le ofrecía el zapatismo, Almazán optó por reconocer el gobierno de Huerta. Aprovechándose de su condición de exzapatista, se ofreció al nuevo régimen como intermediario en la pacificación de la rebelión en el sur.

Su alistamiento en las filas del ejército Federal, lo promovió como conductor de unidades armadas mayores en la medida que lo colocaba momentáneamente como un militar regular, dejando atrás la práctica guerrillera. Su movilización en nuevos frentes de combate lo puso en contacto con la Revolución constitucionalista, el movimiento de la facción triunfadora que, organizada en el norte, traería consigo contingentes mejor preparados, los que cuestionarían la capacidad militar de los soldados federales. El ejército constitucionalista, al aniquilar el ejército huertista, dejaría a Almazán a la deriva.

Su retorno al zapatismo dibuja una semblanza de los guerrilleros zapatistas en la resistencia contra el constitucionalismo. Como Benjamín Argumado e Higinio Aguilar, Almazán logró mantenerse con relativa solidez en territorio sureño, en el marco de un reacomodamiento de fuerzas en el panorama armado nacional, donde el movimiento zapatista se encontraba muy por debajo del poder de los carrancistas. Esto queda de manifiesto al aceptar de nueva cuenta a Almazán, a pesar del reconocimiento que éste había hecho al huertismo. Los hechos belicosos sostenidos por los partidos al mando de Almazán, evidencian entonces una inferioridad armada con respecto a sus enemigos.

Ante la imposibilidad de triunfar junto a los zapatistas, buscó otra opción que le ofrecía mejores posibilidades de figurar y decidió sumarse al felicismo.

Al seguir la actividad de Almazán bajo la sombra de Félix Díaz, se aprecia el mosaico que constituyó la rebelión armada, ya que se convirtió en protagonista del movimiento de soberanía oaxaqueño de 1915. Este movimiento concentró la participación de algunos de aquellos guerrilleros que se habían quedado sin oportunidad al triunfo de Carranza y que el cargo obtenido al calor de la batalla pretendían utilizarlo, no importando que fuera secundando una difícil empresa como lo fue el movimiento de soberanía en Oaxaca. Esta etapa de la trayectoria de Almazán incide sobre la concepción de diversos panoramas regionales que se manifiestan con el estallido de la rebelión armada.

Fracasado el separatismo oaxaqueño, Almazán se desarrolló como jefe guerrillero opositor al gobierno de Carranza. La condición que guardó durante este tiempo como jefe de un grupo armado le permitió colocarse con determinada presencia en la rebelión de Agua Prieta al lado del grupo sonoreense. De este modo el importante cambio que experimentó con la victoria de Obregón sobre Carranza, fue resultado de su oportunismo para acomodarse en situaciones ventajosas.

Si bien la rebelión de Agua Prieta le abrió la oportunidad de alcanzar una buena posición, ésta la obtuvo sólo en el grado que demostró con creces su fidelidad hacia el nuevo gobierno. La presencia del militarismo en la consolidación del nuevo gobierno, resultó un elemento decisivo para que Almazán lograra establecerse como un General de renombre. Los cambios de jefaturas de operaciones militares que le fueron otorgados dan a luz la existencia de grupos armados que hostilizaran el régimen y por ende la posibilidad de distinguirse en su defensa.

La rebelión delahuertista una de las más agudas crisis por los que

atravesó la familia revolucionaria, acentuó la rivalidad entre los generales más importantes. La destacada actuación militar de Almazán en contra de la insurrección elevó sus bonos como general adepto, valiéndole un lugar exclusivo en la élite militar del obregonismo. Así se va constituyendo en el prototipo de militar que agigantaba su imagen a través de la fidelidad y los servicios prestados al grupo gobernante.

Su designación como jefe militar en Veracruz marcó una notable diferencia con respecto a los nombramientos anteriores en cargos de semejante condición. Mientras que las primeras jefaturas fueron tareas conferidas a Almazán para probar su capacidad y lealtad, no sin someterlo a una continua rotación para evitar que lograra arraigar una base de poder que pudiera revertirse en contra de Obregón, su jefatura en el Estado de Veracruz tendió a convertirse en premio de su labor meritoria demostrada a través de sus hechos de armas. Aquí se puede ubicar su inicio como empresario, al aprovechar su estada en este Estado, para establecer una hacienda platanera con moderna maquinaria.

Su lúcida carrera como negociante de bienes raíces, fue desarrollada al lograr constituirse como uno de los generales más importantes del país. Almazán pudo destinar gran parte de su tiempo a sus negocios personales, ya que al desempeñar su cargo como jefe de operaciones militares en Monterrey no enfrentó mayores problemas de carácter militar.

Durante el Callismo, Almazán se encontró marginado políticamente. Calles le dio a Almazán la posibilidad de continuar sus negocios, pero no lo tomó en cuenta en los acontecimientos más importantes de su gobierno, en los que se requirió echar mano del personal de guerra, como lo fue la guerra cristera en la que Almazán no tomó parte.

Su actividad como militar se encontró limitada por su papel de constructor en el proyecto de modernización del ejército, y si bien esto lo mantuvo como uno de los generales de más presencia en el instituto armado, también contribuyó a sembrar las diferencias con Calles que más tarde se acentuarían en la crisis del gobierno Ortizrubista.

El distanciamiento que puede apreciarse entre Calles y Almazán durante la presidencia del primero, desapareció momentáneamente con el estallido de la revuelta escobarista, ya que era evidente la necesidad del gobierno organizado de contar con los servicios de los militares más experimentados. La comprobada capacidad de Almazán lo llevaría a ocupar un alto mando en la campaña en contra del escobarismo, quedando subordinado solamente a la autoridad de Calles, que para esa campaña fue nombrado secretario de guerra. En consecuencia, el triunfo de las fuerzas gobiernistas redundaría en beneficio de Almazán.

No es fortuito que su recompensa a los nuevos servicios ofrecidos por Almazán se halla reflejado en el otorgamiento del ministerio de obras públicas, ya que era en este terreno donde Almazán podía desarrollarse mejor y tener amplia facilidad de enriquecimiento. Pero de ninguna manera la secretaría de comunicaciones resultaba un ministerio con un peso decisivo en el poder político.

Su colocación como secretario de estado acentuó las diferencias de Almazán en contra del tutelaje de Calles que eran compartidas por varios generales del gabinete. Si la crisis de octubre del gobierno ortizrubista es muestra de las contradicciones del maximato, también es reflejo de los intereses personales creados en varios políticos como Almazán, que divisaban como siguiente ascenso en su carrera pública la silla presidencial. Y si la unión en contra del jefe máximo cuestionaba

un nuevo planteamiento del sistema político mexicano, también ofrecía como opción el nombrar un nuevo presidente de entre estos militares destacados.

Para poder hacer realidad sus metas Almazán cooperó con Cárdenas. Se trató de una colaboración a la que Cárdenas recurrió para librarse de la presencia de Calles y tras la cual otorgó nuevas posibilidades a Almazán para enriquecerse, pero lo mantuvo a raya impidiéndole cobrar mayor fuerza política. Al serle denegada la posibilidad de alcanzar la presidencia de la República, Almazán optó por tomar una postura opositora.

El mecanismo político echado a andar con la formación del Partido Nacional Revolucionario imposibilitaba el triunfo de Almazán por la vía electoral, ya que se topó con las limitaciones impuestas por las nuevas estructuras políticas forjadas que reclutaban precisamente a figuras de amplia influencia regional, de la que él carecía, no obstante los vínculos que logró establecer con algunos industriales de Monterrey.

Almazán terminó así al final del periodo cardenista, una carrera que había comenzado a labrar con el pronunciamiento maderista en 1910. Las condiciones originadas por la rebelión arcaica fueron las que le permitieron escalar importantes niveles del escenario político nacional. Pero serían las mismas condiciones establecidas en la conformación del nuevo Estado mexicano, las que lo imposibilitarían de alcanzar la primera magistratura quedando alejado para siempre de la vida política de México.

BIBLIOGRAFIA.

ARCHIVOS.

Archivo General de la Nación (AGN).

Ramo Revoluciones

Madero

Ramo Presidentes:

Obregón-Calles

Portes Gil

Ortiz Rubio

Lizaso Cárdenas

Ramo Archivos Incorporados

Archivo particular de Emiliano Zapata

Ramo Gobernaciones

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas

Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional (ASDN).

Ramo Cancelados:

Expediente personal del General de División Juan Andrew Almazán

Ramo Históricas:

Revolución Mexicana

Revolución delahuertista

Centro de Estudios de Historia de México. Conductores Mexicanos (CERM,
CONDUMEX).

Fondo Jenaro Amezcua

Fondo Félix Díaz

Universidad Nacional Autónoma de México.

Archivo particular de Gildardo Magaña

PERIODICOS Y REVISTAS.

México:

El Universal

Diario del Hogar

El Imparcial

El Diario

El País

La Prensa

Revista del Ejército

Revista Mexicana de Ciencias Políticas

MEMORIAS, INFORMES Y DOCUMENTOS.

Andrew Almazán, Juan *Memorias* El Universal agosto 1957 a noviembre

1958

Andrew Almazán, Juan *En legítima defensa* El Universal 23 noviembre
1952

Andrew Almazán, Juan

Documentos históricos

México, s.p. 1./ 1931

Andrew Almazán, Juan

Informe que el C. general de división Juan Andrew Almazán, Secretario de
Comunicaciones y Obras Públicas rinde al C. Presidente de la República,
con relación a su viaje por el norte del país

México, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, 1930

Andrew Almazán, Juan

Memorias del Gral. Juan Andrew Almazán. Informes y Documentos sobre la
compañía política de 1940

México, Quintanar Impresor, 1941

Cárdenas, Lázaro

Obras, 1-Apunte 1913/1940

3a. edición

México, UNAM, 1986

Tomo I

Fabela, Josefina E. (Compiladora)

Documentos históricos de la revolución mexicana

México, JUS, 1969

volumen 3o. del Tomo I

INAH

Documentos del Archivo personal de Aquiles Serdán

México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960

FUENTES SECUNDARIAS

Libros, Tesis y Folletos:

Aguilar Ocegüera, Francisco Javier

El Papel de los militares en la etapa cardenista

Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas, UNAM, 1973

Anónimo

La Rebelión Militar contra el Gobierno Legítimo del Sr. Presidente de la República LIC. D. Emilio Portes Gil.

San Antonio (Texas), Talleres de la Epoca, 1929

Arrida, Enrique

La rebelión delahuertista.

México, Martín Casillas editores, 1983

Barragán Rodríguez, Juan

Historia del Ejército y de la Revolución Constitucionalista.

México, Talleres de la Editorial Stylo, 1942

2 Tomos

Blumenkron, Daniel y Luis Campomanes

Puebla bajo el terror almazanista. El libro rojo de un mal gobierno

Puebla, editado por los autores, 1933

Capetillo, Alonso.

La rebelión sin cabeza. Génesis y desarrollo del movimiento delahuertista

México, Imprenta Botas, 1925.

Carr, Barry

El movimiento obrero y la política en México 1910/1929

México, ERA, 1982

Cockcroft, James D.

Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana

México, SEP, 1985

Contreras, Ariel José

México 1940: Industrialización y crisis política

5a. edición

México, siglo XXI, 1985

Córdova, Arnaldo

La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen

9a. edición

México, ERA, 1981

Corro Viña, J. Manuel

Andrew Almazán, la reconstrucción de México y el crimen del vasconcelismo

Corpus Christi (Texas), casa Editorial *El Puerto*, 1930

Cumberland, Charles C.

Madero y la Revolución Mexicana

4a edición

México, Siglo XXI, 1988

Cumberland, Charles C.

La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas

2a. reimpresión

México, Fondo de Cultura Económica, 1963

Dulles, J. W.

Ayer en México

2a. reimpresión

México, Fondo de Cultura Económica, 1985

Falcón, Romana

El agrarismo en Veracruz. La etapa radical (1928-1935)

México, El Colegio de México, 1977

Falcón, Romana

Revolución y caciquismo. San Luis Potosí 1910-1938

México, El Colegio de México, 1984

Frías Olivera, Manuel

Historia de la Revolución Mexicana en el Estado de Puebla

México, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1980

Fuentes Díaz, Vicente

Historia de la Revolución en el Estado de Guerrero

2a. edición

México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1983

Fuentes Díaz, Vicente

La revolución de 1910 en el Estado de Guerrero

2a. edición

México, Nacional Impresora, 1966

García Morales, Soledad

La Rebelión delahuertista en Veracruz

Xalapa, Universidad Veracruzana, 1986

Garrido, Luis Javier

El Partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)

México, SEP, 1986

Gaxiola, Francisco Javier

Memorias

México, Porrúa, 1975

Gómez Maganda, Alejandro

Acapulco en mi vida y en mi tiempo

México, El Colegio de México, 1981

Hall, Linda B.

Alvaro Obregón. Poder y revolución en México. 1911-1920

México, Fondo de Cultura Económica, 1985

Hamilton, Nora

México. los límites de la autonomía del estado

México, ERA, 1983

Hernández Chávez, Alicia

La mecánica cardenista

México, El Colegio de México, 1976

Hernández Padilla, Salvador

El magonismo: historia de una pasión liberalista 1900-1922

México, ERA, 1984

Katz, Friederich La Guerra secreta en México

3a. edición, México, ERA, 1983

Krauze, Enrique Et Al

La reconstrucción económica

México, El Colegio de México, 1977

Lajous, Alejandra

Los orígenes del partido único en México

México, UNAM, 1985

Langle Ramírez, Arturo

Huerta contra Zapata. Una campaña desigual

México, UNAM, 1981

Liceaga, Luis

Félix Díaz

México, JUS, 1958

Lieuwen, Edwin

Mexican Militarism The Political Rise and Fall of the Revolutionary Army1910-1940

Albuquerque, Nuevo México University Press, 1968

López Victoria, José Manuel

Historia de la Revolución en Guerrero

Chilpancingo, Instituto guerrerense de la cultura, 1985

Tomo II

Lumen, Enrique

Almazán, vida de un caudillo y metabolismo de una revolución

México, Claridad, 1940

Manjarrez, Froylán C.

La jornada institucional

México, Talleres Gráficos Editorial y *Diario Oficial*, 1930

2 Tomos

Martínez Vázquez, Víctor Raúl

La revolución en Oaxaca 1900-1930

Oaxaca, Instituto de Administración Pública de Oaxaca, 1985

Matute, Alvaro

El Caudillo en el Poder

México, El Colegio de México, 1979

Matute, Alvaro

La Carrera del Caudillo

México, El Colegio de México, 1978

Medin, Tzvi

El minimato presidencial: historia política del maximato

2a. reimpresión

México, ERA, 1985

Medina, Luis

Del Cardenismo al avilaçamachismo

México, El Colegio de México, 1978

Mena Brito, Bernardino

El PRUM, Almazán y el desastre final

México, Ediciones Botas, 1941

Meyer, Jean Et Al

Estado y Sociedad con Calles

1a. reimpresión

México, El Colegio de México, 1981

Meyer, Lorenzo Et Al

los inicios de la institucionalización

1a reimpresión

México, El Colegio de México, 1981

Molina Enriquez, Andrés

Los grandes problemas nacionales

3a. edición

México, ERA, 1981

Noguel Flores, Josefina Esther

La candidatura presidencial de Juan Andreu Almazán. Testimonios y documentos

Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981

Peña, Moises de la T.

Guerrero económico

México, Talleres Gráficos de Adrián Morales Sánchez, 1949

Tomo II

Ramírez, Alfonso Francisco

Historia de la Revolución Mexicana en Oaxaca

México, Talleres Gráficos de la Nación, 1970

Ruiz, Ramón Eduardo

México: la gran rebelión 1905-1924

México, ERA, 1984

Ruiz Cervantes, Francisco José

La Revolución en Oaxaca. El movimiento de la soberanía (1915-1920)

México, Fondo de Cultura Económica, 1986

Silva Herzog, Jesús

Breve Historia de la Revolución Mexicana

7a. reimpresión

México, Fondo de Cultura Económica, 1973

Tomo II

Skirius, John

José Vasconcelos y la cruzada de 1929

2a. edición

México, Siglo XXI, 1982

Tamayo, Jaime y Laura Romero

La rebelión Estradista y el Movimiento campesino 1923-1924

México, Centro de Estudios Históricos y del Agrarismo en México, 1983

Ulloa, Berta

La encrucijada de 1915

México, El Colegio de México, 1979

Ulloa, Berta

La revolución escindida

México, El Colegio de México, 1979

Valadés, José C.

Historia General de la Revolución Mexicana

Cuernavaca, Manuel Quesada Brandi editor, 1967

Tomo VII

Valenzuela, Clodoveo y Amado Chaverri

Sonora y Carranza

México, Casa editorial "Renacimiento", 1921

Villareal, Antonio I.

El general Antonio I. Villarreal repudia la candidatura del general

Almazán.

México, Impresora, 1940

Womack, John

Zapata y la Revolución Mexicana

México, SEP, 1985

Artículos:

Hernández Chávez, Alicia *Militares y negocios en la Revolución Mexicana* Historia Mexicana vol. XXXIV octubre-diciembre, 1984, núm. 2

Garner, Paul *Autoritarismo revolucionario en el México provincial: el carrancismo y el gobierno preconstitucional en Oaxaca 1915-1920* Historia Mexicana. México, El Colegio de México, vol. XXXIV, octubre-diciembre, 1984, no. 134

Gómez Flores, Francisco

Acapulco despojo y turismo

Problemas del desarrollo, I.I.E.-UNAM, número 19, agosto-octubre de 1974

Jacobs, Ian

Rancheros de Guerrero: los hermanos Figueroa y la Revolución

Brading, D. A.

Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana

México, Fondo de Cultura Económica, 1985

Hernández Herrero, Marcial

Almacén. Artículos tomados de El Universal de la cd. de México

México, La Impresora, 1939

Ramírez Rancaño, Mario

Los políticos empresarios

Revolucionarios fueron todos

México, Fondo de Cultura Económica, 1982

Wilkie, James W.

*El complejo militar industrial en México durante la década de 1930:
diálogo con el general Juan Andreu Almazán*

Revista mexicana de Ciencias Políticas 20:77 (1974). México, UNAM.